

OBRAS ESCOGIDAS

L. Trotsky

Diario de exilio

León Trotsky

Edicions internacionals Sedov

Núcleo en defensa del marxismo

Germinal

Obras Escogidas de León Trotsky
Edicions Internacionals Sedov
Valencia, noviembre de 2026



germinal_1917@yahoo.es

Versión al castellano desde Léon Trotsky, *Journal d'exil*, Gallimard, 1977, París.
Lectura absolutamente complementaria: *¿Adónde va Francia? (Recopilación de artículos con anexos),* en estas mismas OLT-EIS.

Índice

Prólogo 3
Prefacio para la edición francesa 8
Prólogo del editor 15
Primer cuaderno 16
Segundo cuaderno 65
Tercer cuaderno 80

Si me matan antes de que la revolución mundial haya dado otro gran paso adelante (y todo parece indicar que así será), pasaré, no obstante, al no-ser con la certeza indestructible de la victoria de la causa a la que he servido toda mi vida.

Prólogo

León Trotsky fue exiliado de Rusia a principios de 1929. Llegó a Estambul con su esposa Natalia y su hijo mayor Liova el 12 de febrero de 1929. Aparte de un viaje de cuatro semanas a Copenhague a finales de 1932, permaneció en Turquía hasta el 17 de julio de 1933. Este periodo de su vida fue relativamente estable; en particular, no tuvo dificultades con las autoridades turcas. Hubo, por supuesto, desgracias. Un incendio destruyó la casa donde vivía en Prinkipo a las dos de la madrugada de la noche del 28 de febrero al 1 de marzo de 1931; parte de sus archivos y manuscritos quedaron destruidos, y su trabajo se vio interrumpido durante varias semanas. Su hija mayor, Zinaida, se suicidó en Berlín el 5 de enero de 1933. Políticamente, por supuesto, se produjo el ascenso del nazismo en Alemania, con Hitler convertido en Canciller del Reich el 30 de enero de 1933. Pero los años en Turquía fueron muy productivos para Trotsky. Fue allí donde escribió sus obras más importantes, *Mi vida* y la *Historia de la revolución rusa,* además de varios libros más pequeños, una serie de panfletos y numerosos artículos, además de mantener una abundante correspondencia.[1]

Trotsky salió de Turquía hacia Francia el 17 de julio de 1933. El gobierno de Daladier le había concedido un visado. No había restricciones explícitas al visado; pero, como había mucha incertidumbre sobre las relaciones con las autoridades francesas, se decidió que Trotsky llegara a una villa en Saint-Palais, cerca de Royan, en la costa atlántica. Agosto fue un mes de gran actividad. Tras el hundimiento de los partidos socialista y comunista en Alemania, Trotsky había llamado a la formación de una nueva Internacional, y durante ese mes de agosto de 1933 hubo un flujo constante de visitantes a Saint-Palais: miembros de grupos trotskystas o dirigentes de diversos grupos que habían roto con la Segunda o la Tercera Internacional. Había largas charlas y discusiones cada dos o tres meses. En septiembre la salud de Trotsky se deterioró. Había vientos y tormentas en el Atlántico. Natalia se había ido a pasar unas semanas a París. Tras las animadas y tensas discusiones políticas de agosto llegó la reacción. Trotsky permaneció en cama durante días enteros, haciendo poco más que leer su correo y dictar algunas cartas.

El 9 de octubre salió de Saint-Palais en coche con Natalia y Jean Meichler, miembro del grupo trotskysta francés (fusilado por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial). Los viajeros se dirigieron al sur, hacia los Pirineos. Se alojaron en Bagnères-de-Bigorre, realizando excursiones por los alrededores. Así es como llegaron a visitar Lourdes, y el lector encontrará a continuación (con fecha del 29 de abril) los comentarios de Trotsky sobre esta visita.

Durante su estancia en Saint-Palais, no había habido dificultades con las autoridades francesas. Por supuesto, el prefecto de Charente-Inférieure había sido informado de la presencia de Trotsky en su departamento. Pero el gran número de visitantes, muchos de ellos extranjeros, no había provocado ninguna reacción de las autoridades francesas, lo que parecía indicar que la villa de Saint-Palais no estaba

[1] Las obras y folletos pueden encontrarse todos en esta misma serie de nuestras EIS y la correspondencia en nuestra serie Trotsky, nosotros, no obstante, referenciaremos algunos a lo largo de esta obra.

directamente bajo vigilancia policial. Envalentonados por esta situación, Trotsky y sus allegados decidieron que podía instalarse mucho más cerca de París, y el 1 de noviembre de 1933, a su regreso de los Pirineos, se instaló en una villa de Barbizon, a unos cincuenta kilómetros al sureste de París, en los lindes del bosque de Fontainebleau. La Sûreté Nationale había dado su aprobación, pero el acuerdo seguía siendo algo clandestino. Las autoridades locales, y el alcalde en particular, no habían sido informados de la presencia de Trotsky en Barbizon. Los únicos visitantes de la villa eran Liova (que vivía entonces en París), Jeanne Martin, Henri y Raymond Molinier. Vivían en la casa con Trotsky y Natalia Rudolf Klement, Sara Jacobs (hasta finales de enero de 1934), Gabrielle Brausch y yo. Nadie en la tranquila y pequeña ciudad de Barbizon sospechaba que el hombre mayor pero bien derecho que se veía algunas tardes caminando por la calle era Trotsky.

Instalado en Barbizon, Trotsky vuelve a trabajar con regularidad. Tras dudar entre varios proyectos para un nuevo libro, decidió emprender una biografía de Lenin. Liova le trajo abundante material de las bibliotecas de París, y este material comenzó a organizarse en capítulos, en carpetas marcadas con una L cirílica en lápiz azul. También había un nuevo flujo de artículos sobre los acontecimientos políticos del momento, además, por supuesto, de la correspondencia.

Pronto hubo también viajes a París. Cada dos o tres semanas. Trotsky iba a París los domingos para reunirse con miembros de grupos trotskystas, comunistas disidentes y socialistas de izquierdas. Estas reuniones tenían lugar en diferentes pisos, que se cambiaban con frecuencia.

A mediados de abril de 1934 se produjo un incidente. Los residentes en la villa de Barbizon eran lo bastante extraños como para haber provocado habladurías en la pequeña y tranquila ciudad de Barbizon. La gendarmería había empezado a interesarse discretamente por la villa. El 12 de abril de 1934, a las once de la noche, dos gendarmes detuvieron a Rudolf Klement, que regresaba de París a Barbizon en su ciclomotor con el pretexto de la falta de focos, cuando aún se encontraba a cierta distancia de la casa. Encontraron a un joven que hablaba francés con un acento alemán bastante fuerte, que llevaba publicaciones revolucionarias, cuyos bolsillos estaban llenos de cartas procedentes de todo el mundo y que era incapaz de explicar claramente quién era o adónde iba. Lo detuvieron, y éste fue el comienzo de un asunto que iba a poner patas arriba la vida de Trotsky (véanse las entradas del diario del 18 de marzo y del 21 de marzo).

El 15 de abril, Liova llegó a Barbizon y llevó a Trotsky y a Natalia a una villa en Lagny, en las afueras del este de París. Unos días más tarde, Trotsky partió hacia Chamonix en coche con Jean Meichler. Las autoridades francesas ya no toleraban su presencia cerca de París. Del 10 al 28 de mayo vivió de incógnito en una pensión de La Tronche, cerca de Grenoble, con Natalia y conmigo (véase *Diario*, 8 de mayo). Mientras tanto, Henri Molinier negociaba con las autoridades francesas en París para llegar a un nuevo acuerdo. En Francia se habían producido tumultuosos acontecimientos políticos. La manifestación protofascista del 6 de febrero en la Place de la Concorde había provocado una contramanifestación el 12 de febrero, y el gobierno de centro-izquierda de Daladier había sido sustituido por el gobierno de centro-derecha de Doumergue. Las negociaciones de Henri Molinier con las autoridades francesas fueron difíciles. Se habla de enviar a Trotsky a Madagascar o a la Reunión. El gobierno turco, discretamente abordado, hizo saber que no tenía ningún deseo de que Trotsky regresara a Turquía. Realmente era el planeta sin visado.

Incapaz de deshacerse de Trotsky, el gobierno francés aceptó un acuerdo temporal por el que Trotsky podía permanecer en Francia, pero lejos de París y bajo constante vigilancia policial. Así que en junio de 1934 Trotsky se trasladó a Saint-Pierre-de-Chartreuse, un pequeño pueblo de montaña en los Alpes, con Natalia, Raymond Molinier

y Vera Lanis. Trotsky y Natalia habían recibido de la Sûreté Nationale documentos de identidad con nombres ficticios. Pero la situación seguía siendo precaria y, de hecho, no duró mucho. Hubo un incidente con el prefecto, que Trotsky relata en su *Diario* (fechado el 8 de mayo).

Fue entonces cuando fui a visitar a Maurice Dommanget en el pequeño pueblo de la región de Oise donde era profesor. Dommanget era uno de los dirigentes del Sindicato de Profesores, y le pregunté si sabía de algún profesor que estuviera dispuesto a dar cobijo a Trotsky en condiciones aceptables para las autoridades francesas. Poco después, Dommanget me dijo que había encontrado a alguien, Laurent Beau, un profesor de Domène, un pequeño pueblo a unos diez kilómetros al este de Grenoble. Beau tenía una casa de tres plantas, rodeada de un gran jardín, en la Route de Savoie, a uno o dos kilómetros del centro de la pequeña ciudad. Era una situación ideal. Beau no era trotskysta; era miembro del Sindicato de Profesores, muy de izquierdas en aquella época, y estaba dispuesto a alquilar parte de su casa a Trotsky.

Trotsky, Natalia y yo llegamos a Domène poco antes de mediados de julio de 1934. Tuvimos que conformarnos sin una mecanógrafa rusa, y Trotsky se puso a escribir a mano. Natalia preparaba pequeñas comidas para Trotsky y para ella, ayudada un poco por la señora Beau. A menudo era yo quien hacía la compra y la mayoría de las veces comía fuera, para facilitar las cosas. Todo esto era poco satisfactorio. Un inspector de la Sûreté Nationale, Gagneux, se había instalado en Domène y vigilaba la casa.

No había vecinos en la parte trasera de la casa, y desde el jardín se podía subir directamente a las estribaciones de los Alpes. Allí, Trotsky y Natalia podían salir a pasear, con la seguridad de que no los verían. A veces, por la noche, Beau nos llevaba a dar una vuelta de media hora o una hora en su pequeño coche por el campo, sin parar. Trotsky y Natalia se sentaban atrás, y yo junto a Beau. La conversación con Beau era más bien escasa.

Había un pequeño grupo trotskysta en Grenoble y uno de sus miembros, Alexis Bardin, había sido informado de la presencia de Trotsky en Domène. Él y su esposa (Violette) se convirtieron en visitantes frecuentes de la casa, y las conversaciones con Trotsky a menudo se referían a la política local en Grenoble; a continuación, se muestran ecos del interés de Trotsky (el 14 de febrero y el 2 de mayo).

Francia entraba entonces en un periodo político tumultuoso y había mucho que hacer en el grupo trotskysta de París; pronto se decidió que yo repartiría mi tiempo entre Domène y París. Pasaría tres o cuatro semanas en París, después marchaba a Domène durante dos o tres semanas, y así sucesivamente. Evidentemente, la organización no era rígida, sino que dependía de las necesidades del momento. Poco a poco pasé cada vez más tiempo en Domène. Estuve allí en octubre y noviembre, traduciendo la primera parte de *Où va la France ?* Traduje el manuscrito a medida que Trotsky escribía. El panfleto era un análisis de la situación política en Francia y, por supuesto, no podía publicarse entonces con el nombre de Trotsky. Mi traducción se hizo de tal manera que borrara las marcas más conspicuas de su estilo. El texto se publicó como si hubiera sido escrito por la dirección del grupo trotskysta francés. Sin embargo, había que salvar el manuscrito ruso. Natalia lo cosió en el forro de mi chaqueta cuando regresé a París. Estuve en Domène en enero de 1935, traduciendo el panfleto de Trotsky sobre el asesinato de Kírov. En febrero y marzo estuve allí para traducir la segunda parte de *¿Adónde va Francia?* Fue entonces cuando Trotsky empezó a llevar su *Diario*.

Para entonces, la forma de vivir en la casa había cambiado algo. Trotsky y Natalia tenían ahora un piso entero para ellos solos, y se había construido un nuevo cuarto de baño. Los libros habían llegado de París y se habían colocado en estanterías en un pasillo. Pero precisamente porque este nuevo arreglo había planteado problemas de dinero, las

relaciones con la familia Beau se habían agriado. La construcción del nuevo cuarto de baño había costado una suma relativamente elevada (ni Trotsky ni Beau tenían mucho dinero) y habían discutido sobre el precio. El comentario de Trotsky en su *Diario*, fechado el 12 de febrero, se refiere a este episodio. Su alusión a la acumulación primitiva está ciertamente fuera de lugar e incluso cabe preguntarse si es correcta desde el punto de vista de la doctrina económica marxista. Laurent Beau cobraba un alquiler, pero Trotsky no era un inquilino cualquiera y, dada la inestabilidad política que reinaba entonces en Francia y en Europa, había un elemento de riesgo, para él y para su familia, en lo que hacía Beau. Además, Natalia, en sus memorias, se refiere a Beau como "esa excelente gente".

Domène recibía pocas visitas. Liova, Jeanne Martin, Henri y Raymond Molinier venían con bastante regularidad. Raymond Molinier trajo una vez a Marceau Pivert. Henryk Sneevliet y Pierre Naville vinieron para mantener discusiones políticas. Yvan Craipeau vino una vez, pero para escapar a la vigilancia de Gagneux, tuvo que esconderse en el maletero del coche para cruzar el centro de Domène.

El 8 de junio de 1935 llegué a Domène con la noticia de que el gobierno noruego había concedido un visado a Trotsky. Teníamos que partir hacia París lo antes posible. En dos días Natalia y yo empacamos ropa, manuscritos y algunos libros. Tomamos el tren a París en la estación de Grenoble la tarde del 10 de junio. Nos acompañaba el director de la Sûreté de Grenoble. Cuando estábamos a punto de subir al vagón, me llamó la atención sobre la presencia del prefecto, que, en otro andén, observaba desde lejos la partida de Trotsky de su departamento. Trotsky y Natalia tenían un compartimento para ellos solos y dormían estirados en los bancos. Yo me quedé en la puerta del pasillo toda la noche y llegamos a París por la mañana temprano. Trotsky y Natalia pasaron unos días en el piso de Gérard Rosenthal, o más bien de su padre, un conocido médico parisino. Allí, durante este corto período, Trotsky conoció a un buen número de trotskystas franceses. Estos pocos días son descritos detalladamente por el propio Trotsky en su *Diario*, fechado el 20 de junio.

La noche del 13 al 14 de junio de 1935 salimos de París hacia Amberes en tren, Trotsky, Natalia y yo, más Jean Rous. En Amberes nos reunimos con Jan Frankel, que había llegado de Praga; Rous regresó a París y la noche del 15 partimos hacia Oslo en el barco noruego *Paris* (véanse más abajo los comentarios de Trotsky, fechados el 20 de junio). Llegamos a Oslo, a Jevnaker, una pequeña ciudad a unos cincuenta kilómetros de Oslo; nos quedamos allí unos días en una pensión. El 23 de junio nos trasladamos a la casa de Kondar Knudsen en Hønefoss, una pequeña ciudad a unos sesenta kilómetros (en línea recta) al noroeste de Oslo. Trotsky dejó que su *Diario* se marchitara, escribiendo en él cuatro veces en julio, ni una sola vez en agosto y sólo una vez, la última, en septiembre.

El *Diario* ofrece una vívida imagen de los intereses y preocupaciones de Trotsky. Sin embargo, a los ojos de alguien que estuvo con él durante este periodo y también, permitiendo la comparación, antes y después, las proporciones entre estos diversos intereses y preocupaciones no son siempre las mismas en el *Diario* que en la realidad. Por ejemplo, gran parte del tiempo de Trotsky, incluso durante el periodo cubierto por el *Diario*, estaba ocupado con los problemas organizativos de los grupos trotskystas en una treintena de países. En casi todos estos grupos había una lucha entre dos o tres fracciones, por razones ideológicas o personales. Trotsky siempre dedicó gran parte de su tiempo y energía a estas luchas fraccionales, y todo esto apenas aparece, o más bien no aparece en absoluto, en el *Diario*.

El lector tampoco debe perder de vista que el período cubierto por el *Diario* ocupa un lugar especial en el exilio de Trotsky. Antes, en Turquía, y después, en México, no estaba a merced de los pequeños acosos de la policía; vivía en una gran casa que estaba enteramente a su disposición; tenía tres o cuatro secretarios a su alrededor, a veces

también guardaespaldas; podía invitar a periodistas y ofrecerles declaraciones siempre que le apetecía. Así que el lector no debe olvidar que el diario fue escrito en condiciones bastante peculiares (uno se pregunta si no fueron estas mismas condiciones las que impulsaron a Trotsky a llevar un diario).

El lector tampoco debe olvidar que, a pesar de todas las aflicciones y penurias del período que abarca el *Diario*, Trotsky fue un gran trabajador y un escritor prolífico. La lista de sus escritos de todo tipo durante este período sigue siendo impresionante. Incluso en los oscuros meses de aquel invierno tardío de 1935, había un brillo de satisfacción y optimismo en sus ojos cuando me traía hojas de papel cubiertas de su pulcra caligrafía para traducir.

Jean van Heijenoort

Prefacio para la edición francesa

Cuando Trotsky decidió escribir un diario a principios de 1935, llevaba veinte meses en Francia. Los socialdemócratas alemanes y los laboristas británicos se habían negado a acogerle, y fue un ministro francés el primero en concederle un permiso de residencia de duración limitada. Por precario que fuera, ofrecía al exiliado la ventaja inicial de poder alejarse del inseguro asilo de las islas del Mar de Mármara; desembarcó en Cassis el 24 de julio de 1933.

El Presidente del Consejo era entonces Daladier; las elecciones de 1932 habían devuelto al poder a la izquierda, triunfante sobre la hostilidad combinada de los conservadores y los comunistas que, dóciles a las instrucciones de Stalin, seguían una táctica de infantilismo "izquierdista". Daladier se encontró así en condiciones de actuar de acuerdo con la tradición establecida del derecho de asilo.

La Francia que Trotsky había redescubierto finalmente era muy diferente de la que había conocido en 1914-1916: dos años de país en guerra. La correspondencia que escribía para un periódico liberal de Kiev le había obligado a seguir de cerca las operaciones militares, la política y la diplomacia del gobierno francés, mientras que el militante socialista se había implicado activamente en el movimiento obrero: había adquirido así un conocimiento poco común de las cosas y las personas en Francia.

En 1933, la guerra había terminado hacía quince años, pero sus consecuencias sociales, morales y económicas eran visibles en todas partes; victoriosa, Francia seguía agotada por la larga y terrible sangría. Los sucesivos gobiernos se mostraron igualmente impotentes. El primero en llegar al poder, el Bloc National formado bajo el patrocinio de Clemenceau, fracasó pronto, y en dos ocasiones, en 1924 y 1932, el Bloc des gauches (radicales y socialistas) se impuso.

Pero si la burguesía se mostraba incapaz de reparar las ruinas y volver a poner en orden la economía, seguía perseguida por el miedo a la revolución. Temía a los ministros radicales no tanto por la política que se les permitía seguir (sólo podían moverse dentro de unos estrechos límites) sino porque veía en ellos a los "fomentadores del bolchevismo": Herriot era Kerensky. Así que primero intentó paralizarlos, luego derrocarlos, y tan implacablemente que cualquier medio parecía bueno: contra Herriot, intentó hundir el franco; más tarde, contra Daladier, provocó una revuelta.

Sus periódicos y sus representantes en el parlamento no dejaron de evocar el espectro de la revolución, del bolchevismo, y fue ella, la burguesía, la que se salió de la legalidad para impedir el libre juego de las instituciones democráticas, la que se negó a aceptar las decisiones libres del sufragio universal. En 1926, Herriot se retiró, limitándose a constatar la existencia de un "muro de dinero" erigido frente a él por los bancos. Cuando la historia tuvo que repetirse, para derribar a Daladier hubo un motín, un motín que las fuerzas del orden tuvieron grandes dificultades en contener: fue el 6 de febrero de 1934, una fecha importante en la historia de la III República, frecuentemente mencionada en el "Diario". Trotsky no pudo participar directamente en las manifestaciones que sacudían entonces el país, pero pudo seguir día a día el curso de los acontecimientos cuyo desenlace ya vislumbraba. Así pues, para dar pleno sentido a las observaciones, comentarios y críticas del "Diario", e incluso para comprender su tono, es esencial tener presente el

estado político de Francia en aquellos días agitados. Tanto más cuanto que, *mutatis mutandis*, el seis de febrero de 1934 prefiguraba exactamente, en su mayor parte, el trece de mayo de 1958.

En los primeros días de 1934, el pretexto para la agitación contra el ministro radical entonces en el poder, y contra el parlamentarismo en general, había sido proporcionado por un escándalo financiero en el que los políticos estaban más o menos implicados. Tales escándalos estallan de vez en cuando en todos los países y bajo todos los regímenes (en Inglaterra, el propio Lloyd George...) y la guerra y la posguerra fueron momentos particularmente propicios para su aparición. Durante todo un mes, todas las noches se produjeron ruidosas manifestaciones en los alrededores del Palais-Bourbon. Juventudes patrióticas profascistas, militantes monárquicos de la Action française, Croix de feu, asociación de veteranos nacionalistas, ocuparon las calles y bulevares al grito de: "¡Abajo los ladrones!" La policía, a las órdenes del prefecto Chiappe, cómplice de los manifestantes, les favoreció. Aunque había, entre estos defensores de la honradez, hombres que habían recibido subvenciones del estafador (la investigación posterior reveló que había repartido dos millones entre la prensa "grande" y la "pequeña", periódicos de izquierda y de derecha "tocados"). Estas repetidas manifestaciones encontraron eco en esa parte del público que en Francia siempre es fácil de enrolar bajo la bandera del antiparlamentarismo (un antiparlamentarismo locuaz pero superficial) y se vieron alentadas por un éxito inicial: el gobierno presidido por el radical Chautemps, uno de cuyos miembros estaba implicado en el asunto, se retiró. Otro radical, Daladier, volvió al poder.

Al formar el nuevo gobierno, procedió con tanta precipitación y con una torpeza tan increíble que se enemistó con los socialistas, cuyo apoyo era esencial para él. El ministerio, apenas formado, parecía inviable. Sin embargo, Daladier tomó una serie de medidas inesperadas que empeoraron inmediatamente la situación. Para recuperar a los socialistas, destituye a Chiappe de la prefectura de policía; entonces dimiten los ministros del centro. La confusión era total, y esta incoherencia no contribuyó en absoluto a reforzar la posición del gobierno ni la de la izquierda en general. Por el contrario, favoreció y animó a los hombres que, entre bastidores, dirigían la agitación. Fue entonces cuando decidieron convocar un asalto general dirigido contra el Palais-Bourbon el día en que el nuevo ministerio debía comparecer ante las cámaras: el 6 de febrero de 1934.

Excitados por los dirigentes de las Ligas, los manifestantes atacaron furiosamente en dirección al Palais-Bourbon; sólo la resistencia de los guardias móviles les impidió cruzar el puente de la Concordia, pero esta vez hubo diecinueve muertos y muchos heridos.

Al principio, Daladier parecía decidido a enfrentarse a las Ligas reaccionarias, responsables directas de los disturbios y de sus víctimas. Su resistencia sólo duró una mañana; el 7 de febrero por la tarde presentó su dimisión en el Elíseo.

La situación era grave; por sus vacilaciones, debilidades e incoherencias, los radicales habían perdido toda credibilidad, habían dilapidado en vano el capital de confianza que el electorado les había concedido dos veces. Pero los dirigentes de las ligas, y sus inspiradores, no eran menos impopulares o impotentes, y algunos de ellos sólo tenían inclinación a dar un golpe de estado y derrocar el régimen. Por el momento, estaban satisfechos con haber derrocado al ministro radical, y parecían querer contentarse con eso. Pero, ¿cómo salir? ¿Y a quién recurrir?

No era una cuestión nueva para el Presidente de la República, Albert Lebrun. El baile de ministerios que sólo duraban unos meses y siempre estaban dirigidos por los mismos equipos, y la dificultad de garantizar una cierta estabilidad gubernamental cuando eran los hombres de orden los que se amotinaban, le obligaron a buscar una solución

excepcional a una situación excepcional. Esto le llevó a avanzar hacia una especie de unión nacional que pusiera fin a estas disputas, que ahora estaban cargadas de peligros, como acababan de demostrar los disturbios. Tenía un hombre de reserva para esta política: su predecesor en el Elíseo, Doumergue. No era más que un hábil político, pero al haberse retirado discretamente a un pueblo del sur al final de su mandato de siete años, estaba en condiciones de situarse, como un árbitro, por encima de los partidos y de favorecer la formación de una unidad nacional. Incluso antes del 6 de febrero, el presidente Lebrun lo había intuido: se había negado a desempeñar este papel, prefiriendo permanecer en su pueblo, lejos de la agitación.

Tras el motín, Lebrun apremiaba; los obreros se sublevaban contra las Ligas, la crisis económica persistía, el número creciente de parados se acercaba a los quinientos mil; le dijo a Doumergue: "Si usted se niega, dimitiré... Ambos debemos hacer sacrificios". Otras influencias actuaron del mismo modo y finalmente Doumergue aceptó dejar su pueblo y volver a la lucha política, pero esta vez con el prestigio excepcional de un hombre juzgado indispensable. Para formar gobierno, se llevó consigo a los líderes de las dos formaciones políticas hostiles, Herriot y Tardieu; Laval se convirtió en ministro por primera vez, el neosocialismo entró en el ministerio con Marquet; uno de los radicales que aceptaron dar su respaldo a esta operación, Sarraut, se encargó de interior.

La cámara le otorgó una mayoría masiva: cuatrocientos dos diputados votaron a favor de la confianza, y sólo hubo ciento veinticinco opositores. Sin embargo, Doumergue no desdeñó las maniobras conocidas de los políticos; mediante un truco de procedimiento, Léon Blum se vio impedido de hacer oír la voz de la oposición desde la tribuna; se vio reducido a publicar en *le Populaire* el discurso que no había podido pronunciar; el apóstrofe con el que quería saludar al nuevo gobierno: "¡Sois el ministerio del motín!" se vio así privado de la repercusión que habría tenido desde la tribuna.

Su voz, además, quedó aislada; en la prensa, casi unánime, hubo un coro de elogios exagerados: "¡Gran francés! ¡Gran patriota!" "¡Qué alegría tener un presidente así!" "¡El líder ideal de un gobierno para salvar y reparar!" "¡El hombre que la nación necesita!" *Le Figaro* quería ministros ajenos al parlamento. La bolsa era favorable, las rentas aumentaban y el franco estaba fuerte. Todo estaba en su sitio, incluso el chantaje: "Si Doumergue cae, es la guerra civil", exclamó de Kérillis en el *Écho* de Paris. "Asistiríamos a la reaparición del Cártel, que acababa de derrumbarse entre sangre y barro, y que, ebrio de cólera y venganza, nos llevaría directamente a la guerra civil" En la radio, Doumergue pidió la colaboración de todo el país: "Hay que ayudarle."

Este Gobierno de la Unidad Nacional duró nueve meses (del 9 de febrero al 8 de noviembre de 1934). Su prestigio inicial había decaído progresivamente; a pesar de los plenos poderes que se le habían concedido, se le consideraba tan incapaz como a sus predecesores, tan impotente para hacer frente a los problemas que angustiaban a los franceses desde el final de la guerra; la aclamación de los primeros tiempos estaba olvidada; su marcha no fue la señal de la guerra civil: con indiferencia general regresó a su pueblo.

El papel que se le había pedido que desempeñara había terminado; había sido el de árbitro en una batalla en la que los combatientes no querían o no podían implicarse plenamente. La respuesta de las ligas al 6 de febrero fue una huelga general de un día, que reunió a una masa numéricamente considerable de trabajadores en la región de París, y lo mismo ocurrió en toda Francia. Y eso fue todo. Pero no fue más que una pausa; las condiciones que habían favorecido el llamamiento a la revuelta seguían siendo igual de apremiantes: el estallido reaccionario que había alcanzado su punto álgido el 6 de febrero podía parecer que se había apagado, pero no fue así. Aunque los hombres que lo habían preparado se contentaron, temporalmente, con haber apartado a los radicales del poder,

no olvidaron que tenían su programa de acción gracias a los disturbios. Un coronel des Isnards, concejal de París y miembro del clan que había dirigido la revuelta, expresó públicamente el pensamiento de sus compañeros: "Hay casos en los que amotinarse es un deber sagrado... Era útil salir a la calle".

Extrajeron lecciones de los acontecimientos mejor que los obreros, siguieron siendo agresivos, se organizaron para la acción clandestina, crearon nuevas ligas cuyos miembros se armaron: sus periódicos eran extremadamente violentos; por miedo al comunismo, la burguesía francesa se deslizó hacia el fascismo y el nacionalsocialismo: Mussolini y Hitler habían demostrado cómo someter a la clase obrera y cómo desterrar el fantasma de la revolución socialista: eran modelos para ella, incluso cuando uno reivindicó Niza y Túnez y el otro rompió el Tratado de Versalles.

¿Hacia dónde se dirige Francia? Esa era la pregunta obvia. Trotsky la plantea a su vez, pero indica inmediatamente que para poder responderla es necesario situar los acontecimientos del día en una perspectiva correcta que el estudio de situaciones idénticas que se han desarrollado recientemente en otros lugares permitirá aclarar. Pero, en primer lugar, ¿qué son esos nuevos regímenes que vemos surgir aquí y allá en diversos países europeos? Se construyen sobre los escombros de las democracias que la guerra mundial ha debilitado o destruido (¿temporalmente o para siempre?) Minan deliberadamente los fundamentos tradicionales de la democracia burguesa o parlamentaria; triunfan y se imponen mediante una burda demagogia respaldada por una violencia razonada y metódicamente aplicada.

La persistencia de la crisis económica desencadenada por el hundimiento de Wall Street en octubre de 1929, cuyas repercusiones se dejan sentir en todo el mundo, contribuye a complicar una situación general ya difícil. En Francia, donde sus efectos se dejaron sentir con cierto retraso, pero ahora son más agudos, se une a una crisis financiera que los gabinetes radicales intentan en vano resolver; hace precaria su existencia al exponerlos a los golpes de adversarios sin escrúpulos.

Los enormes déficits de las finanzas públicas facilitan el ataque de los reaccionarios fascistas. Sin embargo, los déficits se deben tanto a la guerra como a su política; han estado en el poder desde el final de la guerra (excepto durante dos breves periodos). El presupuesto de 1935 arrojará un déficit de seis mil millones, al que hay que añadir el de los ferrocarriles, cuatro mil millones, y los vencimientos financieros ascienden a diez mil millones. La especulación está en su mejor momento; se ejerce desde el exterior, pero encuentra cómplices en el interior, y precisamente entre los ultranacionalistas. Para superar esta situación, habría que proponer e imponer medidas excepcionales, y no tolerar la dictadura de los bancos. Cuando Herriot pidió poderes especiales, el parlamento se los denegó (al igual que se los había denegado a los demás ministros radicales que habían llegado al poder desde 1932) y, como en 1926, se había limitado a constatar la existencia de un "muro de dinero", no haría más que denunciar con palabras a los "piratas de la moneda".

Pero si la burguesía francesa se hizo receptiva a las ideas fascistas y nazis, si sus periódicos sacrificaron deliberadamente el interés nacional a la defensa de sus privilegios, las organizaciones proletarias no escaparon a una doble contaminación.

El "plan de trabajo" ideado por el socialista belga Henri de Man para resolver la crisis, y que defendió con perseverancia, encontró eco en muchos países. En Francia, alentó la formación de una tendencia "neosocialista" en el seno del partido socialista, basada en ese planismo; oponía a las fórmulas socialistas clásicas, que consideraba obsoletas, otra en la que no había nada de socialista: "Hacía suyas las tesis del socialismo belga que, según sus propias palabras, se inspiraban en "principios autoritarios y corporativistas claramente opuestos a las concepciones tradicionales de la

socialdemocracia" y que reclamaban un "nuevo estado económico" que sustituyera al estado político actual. Haciendo hincapié en su fórmula del "estado fuerte", de Man llegó a la conclusión: "A través de la revolución no podemos llegar al poder; es a través del poder como podemos llegar a la revolución".

Este planismo y neoliberalismo, que ya se correspondía tan exactamente con el llamado marxismo-leninismo de Stalin, encontró un poderoso refuerzo en el repentino "giro" que dio entonces la política de Stalin, uno de esos zigzags que lo lanzaron de golpe del infantilismo izquierdista a la extrema derecha. El ascenso de Hitler al poder, seguido de la retirada de Alemania de la Sociedad de Naciones y de otras grietas en la inviable Europa creada en Versalles, puso patas arriba la situación internacional. El gobierno británico, conservador, intentó calmar la inquietud que habían despertado estos acontecimientos. Eden viajó a Berlín e intentó persuadir a Hitler para que adoptara una postura conciliadora, pero fue en vano. Pero continuó su viaje a Moscú, donde encontró ya sentadas las bases para un acuerdo. Rusia había ocupado el lugar abandonado por Alemania en Ginebra; Litvinov, el ministro de asuntos exteriores sustituto, estaba entronizado allí, pronunciando discursos antifascistas; las negociaciones conducirían a la conclusión de un pacto de seguridad mutua; Laval estaría en Moscú el 15 de mayo, y al día siguiente los periódicos publicarían el sorprendente comunicado: "...el señor Stalin comprende y aprueba plenamente la política de defensa nacional seguida por Francia para mantener su fuerza armada al nivel de su seguridad". De la noche a la mañana, los dirigentes comunistas de todos los países hicieron una nueva pero total conversión. Así, mientras la burguesía francesa, acosada por el espectro del comunismo, se descomponía, al mismo tiempo el proletariado era desmoralizado por Stalin.

Su larga y excepcional experiencia del movimiento y de la acción socialistas le permitió a Trotsky definir claramente los rasgos esenciales de esta nueva situación. En estos nuevos regímenes, que ya no son democráticos, pero aún no son fascistas, ve una forma de neobonapartismo que tiende al fascismo y corre el riesgo de acabar en él, como acaba de demostrar Alemania. En cuanto al reciente giro estalinista, confirma la posición que le había llevado a tomar con respecto a la Internacional Comunista: "¿De dónde viene este monolitismo espantoso", escribe, "esta unanimidad fácil que transforma cada giro de los dirigentes en una ley absoluta para un gran partido?" Al principio de su exilio, en 1929, no hacía más que denunciar "los errores de la Internacional Comunista"; en adelante había que abandonar toda esperanza de reconducirla a sus bases fundamentales: la construcción de una nueva Internacional se convirtió en una tarea actual.

Autorizado a trasladarse más cerca de París (Seine y Seine-et-Oise seguían estando prohibidos), Trotsky abandonó Saint-Palais y se instaló en una modesta villa de Barbizon, al borde del bosque. Todas estas cuestiones adquirieron para él un interés nuevo y, por así decirlo, más tangible, porque ahora le resultaba fácil reanudar el contacto con amigos, con hombres que había conocido en Francia durante la guerra, recibir a militantes que, procedentes de todas partes, venían a hacerle preguntas, a pedirle consejo, a examinar con él sus problemas. Era una nueva vida para él, un periodo de discusiones ardientes y apasionadas. Estos fructíferos encuentros eran a la vez agradables y preocupantes, porque la mayoría de las veces no tenía la impresión de que sus interlocutores comprendieran bien los acontecimientos ni, sobre todo, de que tu-vieran la decisión o la voluntad de tomar las medidas defensivas que el presente exigía. Si criticaba duramente la actitud de los dirigentes estalinistas y socialistas, era porque consideraba que aquella actitud contribuía a desorientar o paralizar la acción del proletariado. Le irritaba ver a Léon Blum invocar la lucha de clases para negarse a participar en los gobiernos radicales que apoyaba, y escribir, entre otras cosas, que "mientras no se rompa o someta el poder capitalista, ningún pueblo podrá estar seguro ni de la libertad ni de la paz". Para ellos, los

hechos nunca siguieron a las palabras que los ordenaban; excitaban a los obreros, lanzándolos a la acción, pero desarmados frente a una burguesía reforzada por ligas armadas.

Trotsky estaba profundamente involucrado en estas conversaciones, discusiones y controversias, cuando un banal incidente puso fin de repente a esta nueva actividad parcial. Era la oportunidad buscada para el lanzamiento de una campaña meticulosamente preparada. En abril de 1934, los periódicos anunciaron, bajo titulares, que la policía acababa de "descubrir" que Trotsky vivía en Barbizon. Inmediatamente, un gran número de periodistas, flanqueados por fotógrafos, tomaron los alrededores de la villa, permaneciendo allí día y noche, mientras en sus periódicos el asunto era explotado con extrema violencia; a la monárquica *Action Française* se unieron órganos supuestamente independientes como *Le Matin* y *Le Journal*. Fingieron estar escandalizados, fingiendo indignación: ¡cómo se podía permitir que el "bolchevique residiera en Francia"! El ministro del interior (un radical, Albert Sarraut) decidió anular el permiso de residencia concedido por Daladier y expulsar a Trotsky, por segunda vez. De todos los periódicos, *Le Populaire* fue el único que adoptó una actitud decente. Denuncia la hipocresía del gobierno y la comedia de indignación de la prensa dominante; escribe que se trata de mucho ruido y pocas nueces, ya que la policía no había descubierto a Trotsky en Barbizon desde que lo vigilaba allí, y recuerda oportunamente que, incluso bajo el zarismo, Francia había concedido el derecho de asilo a los revolucionarios rusos. La Ligue des droits de l'homme también protestó, y se organizó una reunión bajo la presidencia de Langevin, en la que Malraux habló en nombre de los intelectuales antifascistas.

Pero las protestas fueron en vano. El gobierno mantuvo su decreto; no se trataba de una decisión accidental motivada por un incidente particular; al contrario, formaba parte de su línea política; este Gobierno de la Unidad sólo estaba en el poder para servir a los intereses de la reacción nacionalista; una de sus primeras medidas fue el despido de veintiún trabajadores de los PTT. En la esfera internacional, el acuerdo con Stalin se concluiría dentro de un mes, y fue el órgano sindicalista reformista de Jouhaux, *Le Peuple,* el que indicó que la expulsión de Trotsky debía considerarse como una intervención de la diplomacia rusa (la historia se repetiría más tarde en Noruega), lo que fue confirmado por la actitud de *L'Humanité*. Lo confirmaba la actitud de *L'Humanité*, que desempeñó su papel en la campaña, imperturbable ante la proximidad de la monárquica *Action Française* y de los periódicos que habitualmente calificaba de servidores del imperialismo, ni ante los ataques actuales contra Trotsky por parte de la prensa hitleriana, incluido el *Angriff*, que "muestra los esfuerzos del 'maldito' para formar un frente unido de los rojos en Europa", como cita, con aprobación, *Le Matin*: la coalición contra el exiliado estaba completa.

Pero esta unanimidad fue embarazosa para el gobierno francés; decidido a expulsar a Trotsky del territorio francés lo antes posible, se encontró con que no podía hacerlo porque ningún gobierno estaba de acuerdo en acoger al proscrito, para el que el mundo volvía a estar sin visado. Se contactó con Suiza, Italia, Bélgica e Irlanda, pero todos se negaron, imitando a las grandes potencias democráticas (Inglaterra y Alemania) que le habían denegado el visado incluso cuando los laboristas y los socialdemócratas estaban en el poder. Se vio reducido a entablar negociaciones con el gobierno turco, volviendo al punto de partida de su exilio. Trotsky fue tolerado a la fuerza, una situación singular que sólo llegaría a su fin cuando el gobierno laborista noruego aceptó recibirle el 9 de junio de 1935, más de un año después del asunto Barbizon.

En 1929, confinado en Prinkipo, Trotsky se afanaba en señalar que "gracias a los esfuerzos del aparato estalinista y con el apoyo amistoso de todos los gobiernos burgueses, el autor de estas líneas está colocado en condiciones tales que sólo puede

reaccionar a los acontecimientos políticos con un retraso de algunas semanas". Ahora no era una cuestión de retraso, sino de imposibilidad. Furioso por no poder alcanzar sus objetivos, el ministro francés sometió a Trotsky a un régimen extremadamente severo, con vigilancia policial en todo momento.

Aislado en un pueblecito del Dauphiné, privado casi por completo de toda visita y contacto con el mundo exterior, el exiliado, que tenía cierta experiencia de las cárceles del Viejo y del Nuevo Mundo, iba a vivir un régimen más duro que los que se le habían impuesto hasta entonces, y tanto más insoportable cuanto que llegaba tras un periodo de relativa libertad y de actividad limitada pero real en el seno del movimiento obrero francés. Fue entonces, y bajo estas condiciones, cuando decidió transcribir en cuadernos, día a día, las observaciones que le inspiraban sus lecturas, notas en las que la reclusión le llevaba a revelar más de sí mismo de lo habitual, y que constituirían este "Diario", documento único, y por ello inestimable, en su obra hasta ahora publicada.

Alferd Rosmer
Périgny, 12 de febrero de 1959

Prólogo del editor

Harvard University Press pudo publicar el Diario *de 1935 porque los manuscritos originales de estos documentos forman parte del Archivo Trotsky de la Harvard University Library, que consta de escritos conservados posteriores a la revolución rusa. La presencia de estos documentos privados únicos en el* Archivo Trotsky *y el permiso para publicarlos se deben a la viuda del autor, Natalia Ivanovna Sedova Trotsky.*

El manuscrito del Diario *consta de tres cuadernos. El primero es un cuaderno ordinario, de los que utilizan los escolares franceses. El papel es blanco y rayado; la cubierta azul oscuro es de tapa dura. Este primer cuaderno mide 21,9 cm por 17,5 cm. Va de la página uno a la ciento treinta y ocho del diario manuscrito. El segundo cuaderno es también un cuaderno escolar, del mismo tamaño que el primero, pero más delgado y con una cubierta de tapa dura más débil. Está rayado como el primero (aunque es interesante observar que Trotsky no escribe sobre las líneas, que ignora casi por completo). Contiene las páginas ciento treinta y nueve a ciento ochenta y cuatro del* Diario*; estas páginas no llenan por completo el segundo cuaderno, un tercio del cual queda en blanco. Estos dos cuadernos fueron comprados en Grenoble. La tercera sección es de otro tipo; se trata de un bloque con cubierta de color marrón amarillento y las páginas son de papel más bien fino y están perforadas en la parte superior. No están rayadas. Sus dimensiones son 27,3 cm por 21,3 cm. Incluye las páginas ciento ochenta y cinco a doscientas tres (la última) del* Diario*, que ocupan sólo una quinta parte del bloque. Trotsky pegaba recortes de periódicos, cartas y otros documentos impresos o manuscritos en las páginas de su* Diario*, indicando normalmente las fuentes de su puño y letra directamente sobre los recortes o encima de ellos.*

Harvard University Press

Primer cuaderno

7 de febrero de 1935

El diario íntimo no es un género literario por el que me sienta inclinado. En estos momentos preferiría un periódico. Pero no lo tengo... Apartado de la vida política activa, me veo obligado a recurrir a este sustituto del periodismo, el diario personal. Al principio de la guerra, estuve detenido en Suiza y llevé un diario durante unas semanas. Luego, durante un breve período en España, en 1916, tras mi expulsión de Francia. Creo que eso fue todo. Y ahora me veo obligado a volver a hacerlo. ¿Por cuánto tiempo? Tal vez por meses. En cualquier caso, no por años. Los acontecimientos sólo pueden desenredarse de una manera u otra, y cerrar el cuaderno. Si no se cierra aún antes por un disparo desde algún rincón por un agente ... de Stalin, Hitler, o sus enemigos-amigos franceses.

Lassalle[2] escribió en una ocasión que renunciaría gustosamente a escribir lo que *sabía* si pudiera lograr, aunque sólo fuera parcialmente, lo que era *capaz* de hacer. Es un deseo que todo revolucionario comprende perfectamente. Pero hay que aceptar las circunstancias tal como son. Precisamente porque he tenido la oportunidad de participar en grandes acontecimientos, mi pasado me cierra ahora la posibilidad de actuar. Lo único que puedo hacer es intentar interpretar los acontecimientos y tratar de prever cómo se desarrollarán en el futuro. Es una ocupación capaz, en cualquier caso, de dar mayores satisfacciones que la lectura pasiva.

No tengo mucho contacto con la vida de aquí más que a través de los periódicos, y un poco a través de las cartas. Así que no es de extrañar que mi cuaderno se parezca, en la forma, a una reseña de la prensa periódica. Sin embargo, no es el mundo de los periodistas lo que me interesa en sí, sino la labor de fuerzas sociales más profundas, tal como se reflejan en el espejo deformante de la prensa. No obstante, huelga decir que no me limito de antemano a esta forma. La ventaja del diario (la única, por desgracia) es que permite evitar cualquier obligación o regla literaria.

8 de febrero

Es difícil imaginar una ocupación más penosa que leer a Léon Blum[3]. Este hombre culto, inteligente a su manera, parece haberse propuesto en vida no decir más que chorradas y tonterías pretenciosas. La clave del enigma es que, políticamente, está desfasado desde hace mucho tiempo. Toda la época actual es más grande que él. Su pequeño talento, bueno para los pasillos, parece lamentable e inútil en el espantoso torbellino actual.

---

[2] Ferdinand Lassalle (1825-1864), amigo y, durante un tiempo, discípulo de Marx y Engels, fundó la Unión General de Trabajadores Alemanes, la primera gran organización socialista alemana.

[3] Léon Blum (1872-1950) desempeñó un papel destacado en el Partido Socialista Francés tras la Primera Guerra Mundial. En 1936 se convirtió en primer ministro del primer gobierno del Frente Popular. El "número de hoy" se refiere al periódico de Blum, *Le Populaire* (a veces abreviado como "Popu"), órgano diario del partido socialista, publicado en París.

En el número de hoy, dedica un artículo al 6 de febrero[4]. Por supuesto, *le fascisme n'a pase eu sa journée*! Pero Flandin[5] no está a la altura: *les émeutiers fascistes se fortifient contre sa faiblesse*. Blum da un ultimátum a Flandin: "*Pour ou contre l'émeute fasciste!* Pero Flandin no tenía ninguna obligación de elegir. Toda su "fuerza" reside en que está entre el "*émeut fasciste*" y "*la défense ouvrière*". Cuanto más débiles son Blum y Cachin[6], más tiende la resultante hacia el fascismo.

Stalin soltó una vez este aforismo: ¡La socialdemocracia y el fascismo son gemelos! Los gemelos ahora son la socialdemocracia y el estalinismo, Blum y Cachin. Hacen lo que sea para asegurar la victoria del fascismo.

El mismo titular triunfante en *l'Humanité*[7]*: "Ils n'ont pas eu leur journée!"* Este triunfo del incipiente "Frente Unido" fue asegurado por el débil Flandin. La amenaza del Frente Unido de hacer bajar a los obreros a la plaza de la "*Concorde*", es decir, de exponer a las masas desarmadas y desorganizadas a los revólveres y a los mazos de las bandas militarizadas, sería un aventurerismo criminal, si fuera una amenaza seria. Pero esto no es más que un farol arreglado de antemano con el "débil" Flandin. Victor Adler[8] (¿dónde está su partido?) fue un maestro sin igual de esta táctica en los buenos tiempos. Las invectivas de hoy contra Flandin, tanto en *Le Popu* como en *l'Huma*, no son más que un camuflaje del acuerdo alcanzado ayer con él. Estos señores creen que están engañando a la historia. Sólo se engañan a sí mismos. Y *le Temps*[9]*,* mientras tanto, parte a la guerra contra la concepción y la decadencia de la moral...

9 de febrero

Rakosi[10] está condenado a trabajos forzados de por vida. Se mantuvo en pie con dignidad revolucionaria tras varios años en prisión. Lo que le salvó de la pena de muerte no fueron las protestas de *l'Humanité*, que en gran medida no fueron escuchadas. Mucho mayor fue el papel desempeñado por el tono de la gran prensa francesa, empezando por *Temps*. Este periódico estaba "a favor" de Rakosi contra el gobierno húngaro, al igual que estaba en contra de Zinóviev[11] y a favor del tribunal de Stalin. En ambos casos, por

[4] El 6 de febrero de 1934, una coalición de organizaciones de derechas, nacionalistas y veteranos llama a sus miembros a manifestarse en torno a la Cámara de Diputados en un violento esfuerzo por forzar la dimisión del ministerio de Daladier.

[5] Pierre-Étienne Flandin (1889-1958) fue líder de los "Republicanos de Izquierda", uno de los grupos de centro de la Cámara de Diputados. Fue ministro del interior y, durante seis meses, primer ministro.

[6] Marcel Cachin (1869-1958), líder de la tendencia de extrema derecha del Partido Socialista Francés durante la Primera Guerra Mundial, se hizo comunista tras la revolución bolchevique y fue, durante un largo periodo, portavoz del grupo parlamentario comunista en la cámara. Fue un decidido partidario del ala estalinista en la lucha contra Trotsky.

[7] *L'Humanité* (abreviado "Huma"), fundado por Jaurès y el diario más importante del Partido Socialista Francés, pasó al recién formado Partido Comunista Francés en 1920 y se convirtió en su órgano oficial.

[8] Victor Adler (1852-1918) fue líder del Partido Socialdemócrata Austriaco de 1889 a 1918 y desempeñó un importante papel en la Internacional Socialista de preguerra.

[9] *Le Temps*, considerado generalmente como la voz no oficial de la mayoría de los gobiernos franceses, era uno de los periódicos más influyentes de su época; Trotsky, sin embargo, lo consideraba muy corrompido.

[10] Matyas Rakosi (1892-1971), uno de los líderes de la breve República Soviética Húngara en 1919, y más tarde líder del Partido Comunista Húngaro, participó activamente en la lucha contra Trotsky. Trotsky se refiere al juicio de Rakosi por agitación comunista ilegal y su condena a cadena perpetua. Hasta 1956, Rakosi fue Jefe de Estado de la "República Popular" húngara.

[11] Grigori Zinóviev (Radomylsky, 1883-1936) fue uno de los bolcheviques cercanos a Lenin en el periodo de exilio entre las revoluciones de 1905 y 1917; en 1919 se convirtió en el primer Presidente de la Internacional Comunista. Al frente de la lucha contra el "trotskysmo" en 1923, formó más tarde un bloque con Trotsky contra Stalin. En 1928, amenazado de expulsión del partido comunista, capituló ante Stalin, y en 1936, en el primero de los "espectaculares "procesos de Moscú", fue juzgado, condenado y ejecutado.

supuesto, en virtud de consideraciones "patrióticas". ¿Qué otras consideraciones podrían inspirar al *Temps*?

En el caso de Zinóviev, también hubo consideraciones de conservadurismo social. El corresponsal en Moscú de *Temps*, que evidentemente sabe muy bien dónde seguir sus instrucciones, ha señalado en varias ocasiones que Zinóviev, así como en general todos los hombres de la oposición actualmente procesados, están a la *izquierda* del gobierno, y que por consiguiente no hay motivo de alarma. Es cierto que Rakosi también está a la izquierda de Horthy[12], y considerablemente, pero esto es un pequeño servicio al Kremlin. Desinteresado, ¿debemos creer?

El ministerio del interior prohibió las contramanifestaciones obreras previstas para el 11 de febrero. En cuanto Cachin-Blum exigieron al "débil" Flandin que disolviera las ligas fascistas, lo hicieron lo suficientemente fuerte contra las organizaciones obreras. Este es el mecanismo típico del neobonapartismo. Cachin-Blum, por supuesto, utilizarán su prensa para maldecir a Flandin: esto es igualmente útil para Flandin y para ellos mismos. Pero, en el fondo, estos señores se alegrarán de la prohibición de las manifestaciones obreras: Dios mediante, todo volverá a la normalidad, y ellos podrán continuar su útil actividad de oposición...

Durante este tiempo, el número de parados que recibían asistencia ascendió a cuatrocientos ochenta y tres mil. Sobre la cuestión de los parados, Blum hizo intervenir a Frossard[13] en el parlamento. Su mensaje a la burguesía fue: "No os preocupéis. Este asunto de los parados no os amenaza en absoluto, sólo preservad para nosotros el parlamento y nuestras libertades."

11 de febrero

Las memorias de Röhm[14], el Jefe del Estado Mayor de las SA asesinado más tarde por Hitler, ofrecen una imagen clara de la petulancia y vulgaridad de este entorno. En el "socialismo" nazi están muy presentes las supervivencias psicológicas del "acercamiento de clases" heredado de las trincheras. Lo que Mártov y los demás mencheviques[15] decían (sin el menor fundamento) sobre el bolchevismo: "Un socialismo de soldados" se aplica perfectamente a los nazis, al menos en su pasado más reciente. En la persona del propio Röhm, la "hermandad" de cuartel se combinaba orgánicamente con la pederastia.

Sin embargo, este condotiero de mente estrecha, que a falta de oportunidades para hacer la guerra por Alemania quiso hacerla por Bolivia, encuentra, en virtud de su manera naturalista de ver los hechos y las personas, una serie de observaciones muy acertadas, y completamente inaccesibles para los socialistas de sillón.

---

[12] Nicolas Horthy (Miklos Horthy de Nagybanya, 1858-1957), almirante de la monarquía austrohúngara y regente de Hungría tras la caída del gobierno comunista en 1919, gobernó Hungría como dictador militar hasta 1944.

[13] Junto con Marcel Cachin, L.-O. Frossard dirigió el Partido Socialista Francés tras la Primera Guerra Mundial, cuando ambos promovieron la propaganda dentro del partido a favor de la adhesión a la Internacional Comunista (nuestra serie Tercera Internacional. Internacional Comunista. Cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista y otros materiales). Tras un breve periodo en el nuevo partido comunista, regresó al partido socialista y trabajó con Léon Blum.

[14] Ernest Röhm, organizador y líder de las tropas de asalto nazis, fue ejecutado por orden de Hitler durante la primera "purga" del Partido Nazi. Él y sus colaboradores fueron acusados de inmoralidad y deslealtad.

[15] Los mencheviques (literalmente "partidarios de la minoría, *menchinstvo*") y los bolcheviques ("partidarios de la mayoría, *bolchinstvo*") fueron originalmente las dos fracciones enfrentadas en el II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, celebrado en Londres en 1903. En aquel momento, los bolcheviques estaban dirigidos por Lenin, y los mencheviques por L. (Julius) Mártov (Julius Ossipovich Tsederbaum, 1873-1923). Tras la escisión final del partido en 1912, Mártov se convirtió en el líder del partido menchevique. Crítico apasionado de los bolcheviques, murió en el exilio.

> *Flammende Proteste und Massen-Versammlungen sind zur Erzeugung einer Hoshctimmung sicher wertvoll und vielleicht sogar oft unentbehrlich ; wenn aber nicht ein Mann a ist, der hinter diesem Nebelangriff die praktis-che Vorbereitung zur tat trifft und entschlossen ist zu handeln, bleiben sie wirkunglos*. (Memoiren, S. 80)[16]

Este pensamiento, en el que hay un núcleo de verdad, se dirige en parte contra Hitler: él pronunciaba discursos y yo, Röhm, actuaba. Según Röhm, el soldado debía tener prioridad sobre el político. Pero fue el político quien se impuso al soldado.

12 de febrero

Hoy *le Popu* y *l'Huma* se ahogan de entusiasmo porque cien mil "antifascistas" desfilaron por la Place de la République. "*Quel admirable peuple!*", escribe Blum. Esta gente siempre se asombra cuando las masas responden a su llamada. Y tienen razón en asombrarse, porque durante décadas no han hecho más que abusar de la confianza de las masas. ¡Cien mil! Pero los condotieros del fascismo saben que es sólo una multitud, reunida hoy y que mañana se habrá dispersado. *Vaillant-Couturier*[17], ese snob que ha pervertido la concepción marxista de la moral hasta convertirla en un cínico desaliñado, saca la conclusión de la manifestación de la *Place de la Republique:* "*Sans délai!* ¡Las ligas fascistas deben ser desarmadas y disueltas!"

Cómo no recordar al respecto que el general Gröner[18], entonces ministro del interior, prohibió por un decreto del 13 de abril de 1932 las SA, el ejército de Hitler. Sobre esto, Röhm escribió

> *Aber nur die Uniformen und Abzeichen waren wershwunden. Nach wie vor übte die S.A. auf dem Truppenübungsplatz Doeberitz sowie auf anderen reichseigenen Plätzen. Nur trat sie jetzt nicht mehr als S.A. auf, sondern als verein Deutscher Volkssport*. (S. 184)[19]

Hay que añadir que el general Gröner no sólo fue ministro del interior, sino también ministro de la Reichswehr. En su primera función, y según la concepción del oportunismo parlamentario, "prohibió" las SA, y en su segunda función les proporcionó, a expensas del estado, todas las facilidades necesarias para que siguieran desarrollándose. Este episodio político de gran trascendencia arroja luz sobre la desesperada insensatez de esta exigencia de desarmar a los fascistas.

La prohibición de las ligas paramilitares, si el gobierno francés estima necesario recurrir a esta medida (lo que no se excluye en principio), significaría simplemente que los fascistas se verían obligados, en lo que se refiere a su armamento, a recurrir a un cierto camuflaje de superficie, mientras que los obreros se verían efectivamente privados de la más mínima posibilidad legal de preparar su defensa. La consigna central del "frente único" está concebida para ayudar a la reacción burguesa a llevar a la vanguardia proletaria a la clandestinidad.

---

[16] Las protestas apasionadas y las concentraciones masivas son, sin duda, muy útiles, y quizá incluso a menudo indispensables, para crear una atmósfera de entusiasmo; pero si no hay un hombre que, tras ese aluvión de multitudes, se encargue de los preparativos prácticos y esté decidido a actuar, no sirven de nada.

[17] Paul Vaillant-Couturier, redactor jefe de *L'Humanité* y antiguo jefe de la asociación de veteranos de la izquierda, fue uno de los dirigentes del Partido Comunista Francés durante este periodo.

[18] Wilhelm Gröner (1867-1939) fue miembro del Estado Mayor Alemán y del ministerio de guerra durante la Primera Guerra Mundial, pero dimitió en protesta por la firma del Tratado de Versalles. Más tarde, bajo la República de Weimar, fue ministro del interior.

[19] "Pero solo habían desaparecido los uniformes y las insignias. Tanto antes como después, las SA seguían realizando sus ejercicios en Deoberitz y en los demás emplazamientos del dominio del Reich reservados para los ejercicios de las tropas. Solo que ya no se presentaban como SA, sino como Unión Alemana del Deporte Popular."

Refiriéndose al congreso proudhoniano-anarquista de 1874[20], Engels escribió despectivamente a Sorge[21]:

> Allgemeine Uneinigkeit über alles Wesentliche verdeckt dadurch, dass man nicht debtiert, sondern nur erzählt und anhört[22].

Una frase extraordinariamente acertada, y que se aplica perfectamente a las deliberaciones del Bloque Londres-Ámsterdam[23]. Pero hoy en día estas "uniones" son infinitamente menos viables que hace sesenta años.

El cambio de tono en *Temps* es realmente notable. De su olímpica condena pasada de las dictaduras de derecha o izquierda, ya no queda casi nada. En los editoriales, ¿una apología del mussolinismo como medio de salvación "en cualquier extremo"? En las encuestas, publicidad para las *Jeunesses Patriotes*[24] y otras. *Notre-Dame* no libró a Flandin[25].

El traslado de Chubar [26]de Jarkov a Moscú pasó algo desapercibido en su momento, y ni siquiera recuerdo ahora exactamente cuándo tuvo lugar. Pero este traslado tiene un significado político: Chubar es el "adjunto" de Molotov en el sentido de que tarde o temprano debe destituirle. Rudzutak y Mejlauk, los otros dos diputados, no sirven para este fin: el primero ha caído en la pereza, el segundo es políticamente demasiado insignificante. En cualquier caso, Molotov vive bajo la atenta mirada de sus tres suplentes, meditando su hora final.

No hay criatura más repulsiva que el pequeño burgués[27] acaparador; nunca he tenido la oportunidad de observar a este tipo tan de cerca como ahora.

13 de febrero

Los "jefes" del proletariado siguen demostrando una y otra vez su cobardía ante la reacción, su podredumbre, su aptitud verdaderamente canina para lamer la mano que los azotó. Por supuesto que la palma se la lleva Blum. ¡Qué magnífico conjunto el de los parisinos el día 10! ¡Qué calma! ¡Qué disciplina! ¡El gobierno debería entender de qué lado estaba la voluntad popular! Flandin fue insultado en Notre-Dame, mientras que

---

[20] El "Congreso proudhoniano-anarquista" se celebró en Bruselas el 7 de septiembre de 1874 como "Séptimo Congreso General de la Asociación Internacional de Trabajadores". La mayoría de los participantes eran discípulos del socialista francés Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) y firmes opositores a los "socialistas autoritarios" representados, en su opinión, por Marx y Engels.

[21] Friedrich Sorge, socialista alemán, fue amigo y discípulo de Marx y Engels. Tras participar activamente en el movimiento obrero de Estados Unidos, Sorge fue nombrado secretario de la Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional, fundada en 1864; nuestra serie: Primera Internacional. Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)).

[22] "Falta generalizada de unidad en lo esencial, enmascarada por el hecho de que, en lugar de debatir, se cuenta y se escucha."

[23] En 1934-1936, el "Bloque Londres-Ámsterdam" agrupó a partidos socialistas que no pertenecían ni a la Segunda ni a la Tercera Internacional.

[24] Los Jeunesses Patriotes eran una organización paramilitar formada principalmente por estudiantes con inclinaciones clericales y nacionalistas; participaron activamente en los disturbios del 6 de febrero de 1934.

[25] Referencia a Notre-Dame, Flandin había asistido recientemente a una ceremonia religiosa organizada en memoria de las víctimas del 6 de febrero de 1934 y había sido molestado por jóvenes nacionalistas.

[26] V. B. Chubar, antiguo Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Soviética de Ucrania, había sido llamado a ocupar un puesto importante en el partido en Moscú durante el ascenso de Stalin a la omnipotencia. Jan Rudsutak, miembro del Partido Bolchevique, desempeñó un papel activo en el movimiento sindical. Tras la revolución, ocupó varios cargos importantes en el partido comunista. Inicialmente partidario de Stalin, más tarde fue ejecutado durante una de las "purgas" del partido. Valery Mejlauk, miembro del Comité de Guerra y más tarde uno de los líderes del esfuerzo de reconstrucción económica tras la revolución bolchevique, alcanzó prominencia bajo Stalin. Sin embargo, desapareció de la escena política durante la década de 1930 sin ningún anuncio oficial.

[27] El comentario sobre los "pequeñoburgueses" fue motivado por las dificultades de Trotsky con su casero francés.

nosotros, nosotros no ofendimos a Régnier[28] ni con una sola palabra. Etc. En resumen: "Por nuestra parte, nada os amenaza: ¿podéis negarnos el desarme de los fascistas?" Pero ¿acaso la burguesía ha otorgado alguna vez concesiones a aquellos de cuya parte nada la amenaza?

Engels es, sin duda, una de las naturalezas más bellas, logradas y nobles de la galería de los grandes hombres. Recrear su imagen sería una tarea apasionante y, al mismo tiempo, un deber con la historia. En Prinkipo[29] trabajé en un libro sobre Marx y Engels, pero el material preparado se quemó. Hay pocas posibilidades de que se me presente la ocasión para volver sobre aquel libro. Sería bueno terminar mi libro sobre Lenin, para pasar a un trabajo más actual, sobre el capitalismo en el período de descomposición.

El cristianismo creó la figura de Cristo para humanizar al inalcanzable Sabbath y acercarlo a los mortales. Al lado del olímpico Marx, Engels es más "humano", más cercano. Cómo se complementan; o, mejor dicho, ¡cómo deliberadamente Engels hace de sí mismo el complemento de Marx, se prodiga para complementar a Marx toda su vida, ve su destino en él, encuentra su satisfacción en él (sin una sombra de sacrificio, siempre por su propia voluntad, siempre feliz con la vida, siempre por encima de su entorno y de su tiempo, con una curiosidad intelectual ilimitada, ¡con una auténtica llama de genio y un ardor de pensamiento que nunca se apaga!) En lo que respecta a la vida cotidiana, Engels gana extraordinariamente junto a Marx (sin que éste pierda nada). Recuerdo que, tras una lectura de la correspondencia Marx-Engels en mi tren militar, le dije a Lenin lo entusiasmado que estaba con Engels, y precisamente en el sentido de que, considerado en su relación con el titán Marx, el fiel Fred no pierde nada, sino que, muy al contrario, gana. Lenin aprobó esta idea con vivacidad, incluso diría que con deleite. Le gustaba con ardor Engels, precisamente por su aspecto orgánico y universalmente humano. Recuerdo que examinamos, no sin emoción, un retrato de juventud de Engels, buscando los rasgos que iban a adquirir tal desarrollo en su vida posterior.

Cuando uno se ha hartado de la prosa de los Blum, de los Paul Faure, de los Cachin, de los Thorez[30], cuando se ha tragado hasta la saciedad sus microbios de mezquindad y de descaro, de servilismo y de ignorancia, nada mejor para refrescar los pulmones que releer la correspondencia entre Marx y Engels, entre ellos y con otros. Bajo una forma epigramática de alusiones y anotaciones personales, pero siempre profundamente reflexionada y acertadamente conmovedora, ¡qué instructivas percepciones, qué frescura de mente y aire de alta montaña! Siempre han vivido en las alturas.

14 de febrero

Los pronósticos de Engels son siempre optimistas. No es raro que anticipen el curso real de los acontecimientos. Sin embargo, ¿es posible concebir un pronóstico histórico que, para utilizar la expresión francesa, no queme algunas etapas intermedias?

Al final, E. siempre tuvo razón. Lo que decía en sus cartas a la señora Vichnievetsky[31] sobre el desarrollo de Inglaterra y Estados Unidos sólo se confirmó

[28] Marcel Régnier fue ministro del interior en el gobierno Flandin.

[29] Trotsky vivió en Prinkipo (la isla principal del Archipiélago de los Príncipes), una isla turca del mar de Mármara, tras ser desterrado de Rusia en 1929.

[30] Maurice Thorez (1900-1964), minero, funcionario muy precoz del Partido Comunista Francés, luego su Secretario General tras la eliminación de la primera dirección.

[31] Florence Kelley Vichnievetsky, socialista estadounidense, tradujo la obra de Engels sobre la "condición de la clase obrera en Inglaterra en 1844", y mantuvo correspondencia con Engels durante muchos años. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, en nuestra serie Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels (OEME-EIS).

plenamente en la posguerra, cuarenta o cincuenta años después: pero, ¡cómo se confirmó! ¿Quién, entre los grandes hombres de la burguesía, previó la situación actual en los países anglosajones? Lloyd George, Baldwin, Roosevelt, por no hablar de los MacDonald[32], siguen pareciendo hoy (incluso diría que hoy más que ayer) barbas blancas ciegas en comparación con el viejo, clarividente y profético Engels.

Menudos cabezas huecas deben de ser los de Keynes para afirmar que las predicciones del marxismo son erróneas.

Por lo que puedo juzgar de los periódicos que me han enviado, los lacayos de Stalin en Francia (Thorez y compañía) urdieron un verdadero compló[33] con los dirigentes socialdemócratas de derechas para emprender una campaña contra los "trotskystas", empezando por las organizaciones juveniles. Durante cuánto tiempo Stalin y Bujarin[34] nos calificaron como "desviación socialdemócrata", ¡luego desviación socialfascista! A pesar de todas las diferencias en las circunstancias históricas, el bloque Blum-Cachin y su lucha conjunta contra el "trotskysmo" recuerdan sorprendentemente al bloque Kerensky[35]-Tsereteli de 1912 y su caza del bolchevismo. Lo que tenían en común era la estrechez de miras del pequeño burgués "radical", su terror ante una situación amenazadora, su desconcierto cuando sentía que el suelo cedía bajo sus pies, su horror ante quienes decían sus verdades en voz alta y predecían su destino.

Las diferencias (y las diferencias, por desgracia, no son pequeñas) son: a) que las organizaciones obreras conservadoras (SFIO, CGT)[36] desempeñan un papel incomparablemente mayor en Francia que en Rusia en 1917; b) que el bolchevismo ha sido vergonzosamente comprometido por la caricatura del partido estalinista; c) que toda la autoridad del estado soviético ha sido utilizada para desorganizar y desmoralizar a la vanguardia proletaria. La batalla histórica en Francia aún no está perdida. Pero el fascismo tiene auxiliares inestimables en Blum y los lacayos de Stalin. Thorez puso patas arriba todos los razonamientos, argumentos y métodos de Thaelmann[37]. Pero incluso puestos patas arriba, la política estalinista seguía siendo esencialmente la misma. En Alemania,

---

[32] James Ramsay MacDonald (1866-1937) fue líder del Partido Laborista británico y ocupó varias veces el cargo de primer ministro.

[33] El "compló real" se refiere probablemente a la siguiente situación: por iniciativa de Trotsky, la organización trotskysta francesa decidió disolverse, y todos sus miembros se unieron al Partido Socialista o a las Juventudes Socialistas, con el objetivo de empujar a estas organizaciones hacia la izquierda y construir así una defensa contra la infiltración de los comunistas y sus ideas. Durante un tiempo, los trotskystas tuvieron cierto éxito, sobre todo en las juventudes. Esto molestó a los sectores más conservadores del partido socialista, que empezaron a plantearse medidas contra ellos dentro del partido. Por su parte, la prensa comunista emprendió una campaña sistemática, pidiendo a los socialistas que expulsaran a los trotskystas por "socialfascistas", "enemigos de la unidad", etc. Finalmente, los trotskystas fueron expulsados y formaron un partido independiente sobre sus bases teóricas.

[34] Nicolas Bujarin (1888-1938), líder del Partido Bolchevique, fue considerado el teórico más destacado del partido después de Lenin. Durante muchos años fue miembro del buró político y director de *Pravda*; se asoció estrechamente con Stalin contra Trotsky y Zinóviev. En 1928 rompió con Stalin por cuestiones de política económica y de partido, formando la "Oposición de Derechas" con Alexis Ríkov y M.P. Tomsky. Expulsado del partido comunista en 1929, renegó de sí mismo y fue nombrado director de *Izvestia* en 1934, para ser destituido diez meses después. Acusado de actividad contrarrevolucionaria, fue ejecutado tras el "proceso de Moscú" de 1938.

[35] Alexander Kerensky (1881-1970) fue uno de los líderes laboristas de la revolución de febrero de 1917. Ocupó diversos cargos en el Gobierno Provisional, y terminó como primer ministro en el momento de la revolución bolchevique. Aquí se hace referencia a la breve alianza entre Kerensky y Tsereteli, líder del ala menchevique del Partido Socialdemócrata Ruso. Tsereteli había sido miembro de la Duma prerrevolucionaria, del Gobierno Provisional y del Sóviet de toda Rusia cuando los mencheviques y los socialrevolucionarios estaban al mando. Decidido opositor a la revolución bolchevique.

[36] La SFIO (sección francesa de la Internacional Obrera) es el partido socialista en Francia. "CGT (Confédération générale du Travail)" es la organización nacional de los sindicatos franceses.

[37] Ernst Thaelmann había sido el líder pro-estalinista del Partido Comunista Alemán desde 1929.

los dos aparatos (socialdemócrata y comunista) librando una lucha de feria, desafinada, desproporcionada, charlatana, desviaron la atención de los obreros del peligro que se cernía sobre ellos; también en Francia, los dos aparatos se pusieron de acuerdo sobre las ilusiones con las que es posible desviar a los obreros de la realidad. El resultado es el mismo.

El honesto, el incorruptible, el nacional *Temps* denuncia "*les logomachies politiques qui ne son souvent que le nuage artificiel derrière lequel se dissimulent les intérêts particuliers*"[38]. Una mezcla de cuáquero y tartufo, pero tanto el cuáquero como el tartufo se modernizaron para adaptarse al gusto de la era Oustric-Stavisky[39]. ¡El órgano del *Comité des Forges*[40] estigmatiza a "*les intérêts particuliers*"! el *Comité des Forges* pone a toda la prensa francesa al servicio de sus intereses. Ni un solo periódico radical, por ejemplo, se atrevió a publicar nada sobre el terror fascista-clerical que se abatía en los hospitales del *Comité des Forges* contra los obreros revolucionarios: si se les identificaba como tales, se los echaba a la calle incluso en vísperas mismas de ser operados. El director (radical-socialista, masón u otro) de un periódico democrático responde: "No puedo publicar nada; el año pasado, por un artículo contra alguien del *Comité des F*., mi periódico fue privado de veinte mil francos de publicidad por Havas. ¿Cómo podría entonces el órgano oficioso de De Wendel dejar de estigmatizar a los "intereses particulares" en nombre del bienestar nacional?

En 1925 (¿o 1924?) Krasin[41], en su calidad de representante político soviético en Francia, mantuvo conversaciones con el director del *Temps* e informó en una reunión del politburó para recibir las directrices necesarias. Las propuestas de *Temps* eran las siguientes: a) al cabo de cierto tiempo, la redacción enviaría un corresponsal a Moscú que empezaría escribiendo artículos críticos pero de tono moderado; b) los editoriales dejarían de combatir a la URSS; c) al cabo de otro período de varios meses (seis, si no me falla la memoria), el periódico empezaría a adoptar una línea de política exterior amistosa hacia la URSS; d) las corresponsalías desde Moscú tomarían un carácter favorable (e) en el segundo editorial (política interior), la redacción conservaba plena independencia en sus críticas al bolchevismo; f) el gobierno soviético pagaba a *Temps* un millón de francos al año. Krasin había empezado con medio millón, había subido a setecientos cincuenta mil (ahí habían terminado las conversaciones), y ahora preguntaba al politburó si debía ir más allá. La cuestión se decidió negativamente, no sólo por razones de ahorro de divisas, sino también en virtud de consideraciones diplomáticas: en aquellos momentos, no había esperanzas de acuerdo con Francia, y era más razonable aplazar la operación.

[38] "las logomaquias políticas, que a menudo no son más que la nube artificial tras la que se esconden los intereses creados".

[39] Albert Oustric, banquero francés cuyas especulaciones provocaron en 1930 una quiebra que arruinó a varios bancos y a muchos pequeños ahorradores: varias personalidades del gobierno se vieron implicadas en el escándalo, que contribuyó a la caída del gabinete Tardieu. Serge Alexandre Stavisky, el financiero, murió en enero de 1934 en circunstancias misteriosas. Su muerte, en un momento de agitación social, desató rumores de un escándalo en el que estaban implicados dirigentes de la policía y del gobierno, y la tormenta política que surgió en torno al "asunto Stavisky" fue utilizada por los promotores de los disturbios del 6 de febrero de 1934.

[40] El Comité des Forges, organización bien conocida por los dueños metalúrgicos, ejercía una gran influencia en la vida económica y política de Francia. Havas era la agencia de prensa semioficial que recogía y distribuía las noticias. El incidente de Grenoble había sido comunicado a Trotsky por amigos de allí. La familia de Wendel controla una de las empresas metalúrgicas más antiguas, grandes y poderosas de Francia.

[41] Leonid Krassin (1870-1926), ingeniero y activo revolucionario en la Rusia zarista, se convirtió en uno de los representantes diplomáticos más eficaces del gobierno soviético en el extranjero.

Cualquiera que se tome la molestia de hojear el *Temps* de 1933-34 verá que el mercadeo se realizó plenamente, simplemente que con nueve años de retraso[42].

A nadie le importará penalmente que el gobierno soviético soborne a la prensa burguesa y, al hacerlo, se esfuerce por no pagarle más de lo que vale. Lo que es repugnante es que la camarilla de Stalin utilice la prensa burguesa como instrumento de lucha contra su propio partido.

[*Caligrafía de la Sra. Trotsky*]

Hace tiempo que se sabe que los "trotskystas" son "la vanguardia de la burguesía contrarrevolucionaria". Así lo han demostrado no tanto el segundo de a bordo en Letonia como los demás cónsules europeos y americanos que me negaron el visado. Sin embargo, no hace falta salir del marco del asunto Kírov para estar seguros de la forma en que se determinan las simpatías (o los intereses, que es más o menos lo mismo) de la burguesía.

Las calumnias de Stalin contra Zinóviev y Kámenev[43], por manifiestamente falsas que fueran, fueron reproducidas sin reservas por toda la prensa francesa. Mi breve declaración de que no tenía relaciones con el "cónsul"[44] no fue publicada por un solo periódico burgués en Francia. Particularmente edificante es la información de *Le Temps*. El corresponsal en Moscú ha tranquilizado repetidamente a los lectores de su periódico asegurándoles que todos los grupos a los que Stalin ataca ahora están *a su izquierda* y que, por tanto, no hay nada de qué preocuparse. El mismo corresponsal telegrafió *tres veces* (¡!) que el cónsul había aceptado pasar una carta a Trotsky, cuando en realidad se lo había *suplicado*. Mi seca rectificación de los hechos no fue publicada por la redacción de *Temps*. El mismo corresponsal transformó a Evdokimov[45] en "trotskysta", y en uno de sus últimos telegramas habló de la "troika" Trotsky-Zinóviev-Kámenev para ocultar y hacer que se olvide la "troika" Stalin-Zinóviev-Kámenev. Y así ad infinitum. El ingenioso periodista y su periódico saben lo que hacen. Todo sea dicho. En este terreno, *le Temps* hace el mismo trabajo que *l'Humanité*, pero con más cautela, inteligencia y finura. No es fácil juzgar cuál de los dos es más desinteresado. Aun así, creo que *l'Humanité* es más barato.

---

[42] Como ya he dicho, no sé muy bien si las negociaciones de Krasin tuvieron lugar en 1924 o en 1925 (podría determinar la fecha sin dificultad si estuviera en Moscú). En 1924, el director del *Temps* era Émile Hébrard, el interlocutor del agente zarista Raffalovich. [Arthur Raffalovitch, consejero secreto del ministro ruso de finanzas en París antes de la Primera Guerra Mundial, se encargaba de distribuir subvenciones a periodistas y directores de periódicos franceses para que apoyaran al gobierno zarista y su política exterior, y respaldaran las solicitudes de concesión de créditos en Francia. Sus cartas a los ministros zaristas sobre el alcance de su éxito con la prensa francesa se hicieron públicas tras la revolución bolchevique. Una traducción francesa apareció bajo el título *L'abominable vénalité de la presse* (La abominable venalidad de la prensa), según una valoración del propio Raffalovitch]. En 1925, *Émile* fue sustituido por el anciano *Adrien* [un segundo Adrien Hébrard]: tal fue el modesto tributo que el vicio desenmascarado pagó a la virtud. Supongo que, fuera cual fuera la fecha, Krasin negoció con *Émile*, pero no puedo garantizarlo; en aquella época no me interesaba el aspecto personal del asunto y, de todos modos, incluso ahora carece de importancia. *Le Temps* es *Le Temps*. Las generaciones se suceden, la venalidad permanece. L.T.

[43] León Kámenev (Rosenfeld, 1883-1936), líder bolchevique, fue colega y amigo de Lenin, siempre mantuvo estrechos vínculos con Zinóviev. Fue uno de los principales acusados en los procesos de Moscú de 1936.

[44] La prensa soviética citó al cónsul letón como presunto intermediario entre Trotsky y el asesino de Serguei Kírov, líder del gobierno ruso. El asesinato de Kírov en diciembre de 1934 desencadenó una larga serie de juicios y sangrientas purgas en toda la Unión Soviética. Ni el cónsul letón ni el gobierno letón fueron mencionados durante el proceso en 1936 de los acusados, a los que se les imputaban otros crímenes además del asesinato de Kírov.

[45] Grigory Evdokimov fue el orador oficial del Partido Bolchevique en el funeral de Lenin. Miembro de la oposición zinovievista a Stalin, fue uno de los acusados en los procesos de Moscú de 1936.

[*De puño y letra de Trotsky*]

El 10 de octubre de 1888, Engels escribió en Nueva York:

> *In Frankrelch blamieren sich die Radikalen an der Regierung mehr als zu haffen war. Gegenüber den Arbeitern verleugmen sie ihr ganzes eigenes altes Programm und treten als reinen Opportunisten auf, holen den Opportunisten die Kastamien aus dem Feuer, waschen ihnen die schutzige Wäsche.* Das wäre ganz vortreffliche, wäre nicht Boulanger und jagten sie nicht diesem die Masse fast zwangsmässig in die Arme. (306[46])

Estas líneas parecen haber sido escritas para nuestro tiempo. En 1934, los radicales se mostraron tan incapaces de dirigir Francia como en 1888. Al igual que entonces, sólo sirven para sacar las castañas del fuego a la reacción. Todo esto estaría bien si hubiera un partido revolucionario. Pero no lo hay. O peor aún: existe su repugnante caricatura. Y los radicales empujan a las masas en dirección al fascismo, como hace medio siglo podían hacerlo en dirección al boulangismo[47].

Bajo estas condiciones, los estalinistas establecieron un bloque "contra el fascismo" con los radicales y se lo encasquetaron a los socialistas, que ni siquiera se atrevían a soñar con semejante regalo. Como buenos monos medio amaestrados, los estalinistas siguen retumbando contra los carteles: ¡no se trata de un regateo parlamentario con los radicales, sino de un "frente popular" contra el fascismo! Es como leer el órgano oficioso de Charenton[48]. El cartel parlamentario con los radicales, por criminal que sea desde el punto de vista de los intereses del socialismo, puede o podría tener un significado político desde el punto de vista de la estrategia electoral y parlamentaria de los democrático-reformistas. Pero qué sentido puede tener un bloque extraparlamentario con un partido puramente parlamentario, que por su propia estructura social es incapaz de cualquier acción de masas fuera del parlamento: el personal del partido burgués teme como al fuego a su propia base en las masas. Herriot aceptó magnánimamente recibir los votos de los campesinos, pequeños comerciantes y pequeños funcionarios una vez cada cuatro años. Pero lanzarlos a una lucha abierta era evocar espíritus a los que temía infinitamente más que al fascismo. El llamado "frente popular"[49], es decir, el bloque con los radicales para la lucha parlamentaria, es la traición más criminal al pueblo que se han permitido los partidos obreros desde la guerra, y se han permitido muchas cosas. Mientras Herriot sujeta el estribo de Flandin, y el ministro radical del interior entrena a la policía para reprimir a los obreros, los estalinistas coronan a los radicales líderes del pueblo, al tiempo que prometen aplastar con ellos al fascismo, que a su vez encuentra su principal alimento político en la hipocresía y las mentiras del radicalismo. ¿No es esto un manicomio?

Si el precio inevitable de estos crímenes (¡y qué precio tan terrible!) sólo lo pagaría la camarilla de lacayos de Stalin, los aventureros a sueldo, los cínicos de la burocracia, podríamos contentarnos con decir: ¡bien hecho! Pero lo lamentable es que son los obreros los que tendrán que pagar la factura.

---

[46] "En Francia, los radicales del gobierno se están desacreditando más de lo que cabría esperar. En lo que respecta a los trabajadores, reniegan por completo de su antiguo programa y actúan como puros oportunistas, sacan las castañas del fuego a los oportunistas y les lavan la ropa sucia. Todo esto sería excelente si no existiera Boulanger y si no empujaran, de forma casi irresistible, a las masas a sus brazos."

[47] Georges-Ernest-Jean-Marie Boulanger fue un general francés que, en la década de 1980, lideró un movimiento y una propaganda dirigidos a sustituir la República Francesa por una dictadura "popular". Cuando el gobierno francés tomó medidas para que fuera detenido, abandonó Francia.

[48] El "manicomio de Charenton" es el conocido asilo de Charenton, situado en realidad en la comuna de Saint-Maurice, cerca de París.

[49] El Frente Popular es el nombre que recibe el bloque formado en 1935 por radicales, socialistas y comunistas para defender la república de la amenaza de las organizaciones fascistas.

Lo que tiene un efecto particular de pesadilla es que, bajo el disfraz del marxismo y el bolchevismo, a las masas oprimidas que buscan una salida se les ofrecen las mismas ideas cuya implacable negación dio forma al marxismo y crecimiento al bolchevismo. En verdad, *Vernunft wird Unsinn, Wohltat Plage!*[50]

Toda la prensa burguesa *seria* apoya, cubre y protege a las ligas armadas. La burguesía ha imbuido definitivamente su conciencia de lo que tienen de necesario y saludable. Las dificultades revolucionarias son posibles, incluso inevitables. No hay suficiente policía. Involucrar a las tropas, especialmente con un año de servicio, es demasiado arriesgado: las tropas pueden ceder. ¿Qué podría ser más seguro que destacamentos fascistas especialmente reclutados y entrenados? No se acobardarán y no dejarán que el ejército se acobarde. ¿Es de extrañar que la burguesía se aferre a sus ligas armadas con ambas manos?

En cuanto a Blum, pidió al gobierno burgués un pequeño favor: *que se desarme*. Nada más. Cada día, los Paul Faures, los Vaillant-Coutourier y los Zyromskis[51] repiten las estúpidas e ignominiosas palabras de los fascistas en su día. Ninguno de estos héroes de opereta comprende la gravedad de la situación. Están condenados.

La una de la noche

Hacía mucho tiempo que no escribía tan tarde. He intentado acostarme varias veces, pero la indignación siempre me vuelve a poner en pie.

En tiempos de epidemias de cólera, los campesinos rusos, cegados por la ignorancia, el terror y la furia, masacraron a médicos, destruyeron medicinas y saquearon lazaretos. La caza de "trotskystas", los destierros, las exclusiones, las denuncias (con el apoyo de una parte de los obreros), ¿no nos recuerdan estas conclusiones insensatas de los campesinos desesperados? Los "dirigentes" de los partidos obreros actúan como excitadores; los pequeños destacamentos, como comandos de saqueo. Y las masas desamparadas asisten a la masacre de los médicos, los únicos que conocen la enfermedad y el tratamiento.

15 de febrero

Le Temps publica un telegrama muy simpático de su corresponsal en Moscú sobre las nuevas facilidades concedidas a los campesinos de los koljoses, especialmente en lo que se refiere al derecho a poseer su propio ganado, grande y pequeño. Es evidente que se avecinan nuevas concesiones a las tendencias pequeñoburguesas del campesinado. Por el momento es difícil predecir cómo se contendrá el actual retroceso. Pero el propio retroceso, provocado por las burdas ilusiones burocráticas del período anterior, no era difícil de predecir. Ya en el otoño de 1929, el *Boletín de la Oposición Rusa*[52] hacía sonar la alarma contra los métodos aventureros de colectivización. "El enfrentamiento entre ritmos no sincronizados lleva la semilla de una crisis inevitable en un futuro próximo. Lo que siguió es bien conocido: el exterminio del ganado, la hambruna de 1933, innumerables víctimas, una serie de crisis políticas. Ahora la retirada está en pleno apogeo. Y por eso Stalin se ve obligado una vez más a masacrar todo y a todos a su izquierda.

[50] "Razón deviene sinsentido, el bien en una lacra", Goethe, *Faust*.

[51] Paul Faure era entonces secretario general del partido socialista. Jean Zyromski, uno de los representantes de la izquierda, principalmente en la región de París. Simpatizante comunista, acabó afiliándose al partido comunista durante la Segunda Guerra Mundial.

[52] El *Boletín de la Oposición*, principal órgano de Trotsky en el exilio, era una revista mensual en ruso; se publicó primero en Berlín, luego en París, bajo la dirección de Trotsky y su hijo, León Sedov, y, antes de su suspensión en 1941, en Nueva York.

La revolución, por su propia naturaleza, se ve a veces obligada a abarcar más de lo que es capaz de abarcar: los movimientos de retroceso son posibles cuando hay terreno que ceder. Pero esta ley general no justifica la colectivización total. Sus tonterías no son el resultado de la presión elemental de las masas, sino de los cálculos erróneos de la burocracia. En vez de reglar la colectivización en función de los recursos de la producción y técnicos; en vez de ampliar el radio de la colectivización, en anchura y profundidad, según las indicaciones de la experiencia, la burocracia asustada empezó a empujar a los asustados mujik, con el morro, hacia los koljoses. El empirismo y la estrechez de miras de Stalin nunca aparecieron bajo una luz más cruda que en sus comentarios sobre la colectivización total. Por otra parte, la retirada se produce ahora sin comentarios.

Le Temps del 16 de febrero [recorte pegado]:

> Nos parlementaires prononcent volontiers l'oraison funèbre du libéralisme économique. Comment ne sentent-ils pas qu'ils préparent ainsi la leur, et que si la liberté économique mourait le Parlement la suivrait dans la tombe ![53]

¡Palabras notables! Sin sospecharlo, los "idealistas" del *Temps* suscriben una de las tesis más importantes del marxismo: la democracia parlamentaria no es otra cosa que una superestructura sobre el régimen de competencia burguesa, existe y cae con él. Pero este préstamo forzado del marxismo hace que la posición política del *Temps* sea incomparablemente más fuerte que la de los socialistas y los radical-socialistas, que pretenden preservar la democracia dándole "otro" contenido económico. No comprenden que la relación entre el régimen político y la economía es la misma que entre la piel y el músculo, y no la que existe entre las latas de conserva y las conservas.

Conclusión: la democracia parlamentaria está tan condenada como la libre competencia. La única cuestión es quién será el heredero.

17 de febrero

Imagino a un viejo médico que no carece ni de conocimientos ni de experiencia, y que día tras día ve cómo empiristas y charlatanes llevan a la muerte, con el pretexto de tratarle, a un hombre que le es querido, y al que él, viejo médico, podría curar con certeza con sólo observar las reglas elementales de la medicina. Este es más o menos el estado de ánimo en el que observo actualmente la obra criminal de los "dirigentes" del proletariado francés. ¿Fatuidad? En absoluto. Convicción profunda e inquebrantable.

Nuestra vida aquí difiere muy poco de la de un preso en una cárcel: encerrados en casa y en el patio, nadie viene a vernos más a menudo que durante las horas de visita en una prisión. Hace unos meses, es cierto, se instaló un aparato de *TSF*[54], pero parece que ya existe en algunas prisiones, al menos en Norteamérica (no en Francia, es cierto). Escuchamos casi exclusivamente conciertos, que ahora desempeñan un papel bastante importante en nuestra vida cotidiana. Yo escucho música, sobre todo superficialmente, mientras trabajo (a veces la música ayuda, a veces entorpece la escritura. En general, se podría decir que ayuda a plasmar las ideas en el papel y que dificulta su elaboración). N. escucha como siempre, absorta y concentrada. En este momento estamos escuchando a Rimsky-Korsakov. El TSF es un recordatorio de todo lo que hay de amplio y variado en la vida, y al mismo tiempo da expresión a esta variedad de la forma más económica y portátil. En definitiva, un dispositivo que no podría ser más adecuado para la cárcel.

[53] A nuestros parlamentarios les gusta rezar la oración fúnebre por el liberalismo económico. ¡Cómo no van a sentir que así preparan el suyo, y que, si la libertad económica muriese, el parlamento la seguiría a la tumba!

[54] Transmisión sin hilos.

18 de febrero

En 1926, cuando Zinóviev y Kámenev, después de tres años y más de conspirar con Stalin contra mí, se unieron a la oposición, me hicieron una serie de advertencias no superfluas.

- ¿Cree que Stalin está pensando en los argumentos que podría esgrimir contra usted? - Kámenev me habló, por ejemplo, de las críticas que yo hacía a la política de Stalin-Bujarin-Mólotov en China, Inglaterra y otros lugares. - Se equivoca. Está pensando en formas de destruirlo.

- ?

- Moralmente, y si es posible incluso físicamente. Calumnia, construye una conspiración militar y luego, cuando el terreno esté preparado, organiza un acto terrorista. Stalin está librando una guerra a un nivel diferente del de usted. Sus armas son inútiles contra él.

En otra ocasión, el mismo Kámenev me dijo: "Lo conozco (a Stalin) demasiado bien desde la época de la colaboración dentro de la 'troika'. En cuanto rompimos con Stalin, Zinóviev y yo redactamos algo parecido a un testamento, en el que hacíamos saber de antemano que, si nos ocurría algo 'accidentalmente', sería conveniente considerar responsable a Stalin. Este documento está guardado en un lugar seguro. Le aconsejo que haga lo mismo."

Zinóviev me dijo, no sin vergüenza: "¿Cree que Stalin no discutió la cuestión de su eliminación física? Sí la examinó y discutió. Siempre le movía una misma idea: que los jóvenes le culparan personalmente y tomaran represalias con actos terroristas. Por eso consideraba esencial dispersar el movimiento juvenil de la oposición. Pero una cosa aplazada no es una cosa abandonada... Tome las precauciones necesarias".

Sin duda, Kámenev tenía razón cuando decía que Stalin (y él mismo y Zinóviev en el período anterior) libraba la lucha en un plano diferente y con armas diferentes. Pero la posibilidad misma de tal lucha fue creada por el hecho de que había acabado por constituirse un medio totalmente particular e independiente de la burocracia soviética. Stalin dirigía la lucha por la concentración del poder en manos de la burocracia y para expulsar a la oposición: mientras que nosotros dirigíamos la lucha por los intereses de la revolución internacional, enfrentándonos así al conservadurismo de la burocracia, a sus aspiraciones de tranquilidad, satisfacción y comodidad. Dada la prolongada decadencia de la revolución mundial, la victoria de la burocracia, y por tanto de Stalin, estaba predeterminada. El resultado que espectadores y necios atribuyen a la fuerza personal de Stalin, o al menos a su extraordinaria habilidad, estaba profundamente enraizado en la dinámica de las fuerzas históricas. Stalin no era más que la expresión medio inconsciente del segundo capítulo de la revolución, su resaca de borrachera.

Durante nuestra estancia en Alma-Ata[55] (Asia Central), recibí un día la visita de un ingeniero soviético que había venido, según él, por iniciativa propia y, también según él, por simpatía hacia mí. Se interesó por nuestras condiciones de vida, expresó su pesar y, como de pasada, preguntó muy cautelosamente: "¿No cree que podríamos hacer algo para lograr la reconciliación? Estaba claro que este ingeniero había sido enviado para probar el pulso. Le dije en sustancia que no podía hablarse de reconciliación por el momento: no porque yo no la quisiera, sino porque Stalin *no podía* reconciliarse, estaba obligado a seguir hasta el final el camino que le había marcado la burocracia. - ¿Y cómo puede acabar esto? – "Con sangre", respondí, "no hay otro final posible para Stalin". - Mi visitante tuvo una arcada, claramente no esperaba tal respuesta, y pronto se retiró.

[55] Alma-Ata es la capital de la República Socialista Soviética de Kazajstán, cerca de la frontera con el Turquestán chino. En 1928, tras su expulsión del partido comunista, Trotsky, junto con su esposa y su hijo León, fue desterrado a Alma-Ata, donde permaneció hasta su exilio a Turquía un año después.

Creo que esta conversación tuvo mucho que ver en la decisión de exiliarme. Quizás Stalin ya había indicado antes este desenlace, pero había encontrado oposición en el politburó. Ahora tenía un argumento de peso: el propio T. había declarado que el desenlace del conflicto sería sangriento. El exilio era la única salida.

Las razones de Stalin para el exilio fueron publicadas por mí en el *Boletín de la Oposición Rusa*. Véase... [*referencia dejada en blanco*].

Pero, ¿cómo es que Stalin no fue detenido por la preocupación de la Comintern? No cabe duda de que subestimó este peligro. Para él, la idea de fuerza estaba indisolublemente unida a la idea de aparato. No entró en polémica abierta hasta que no estuvo seguro de tener la última palabra. Kámenev decía la verdad: dirigía la lucha a otro nivel. Y por eso subestimaba el nivel de la pura lucha de ideas.

20 de febrero

Durante los años 1924-1928, el odio en aumento de Stalin y sus segundos se ejerció contra mi secretariado. Les parecía que mi pequeño "aparato" era la fuente de todos los males. Tardé algún tiempo en comprender las causas de este miedo casi supersticioso que inspiraba el pequeño grupo (cinco o seis personas) de mis colaboradores. Estos altos dignatarios, para quienes sus secretarios redactan sus artículos y discursos, se imaginan seriamente que se puede desarmar a un adversario privándole de su "cargo". En el pasado he informado en la prensa del trágico destino de mis colaboradores: Glazman llevado al suicidio, Butov muerto en una cárcel de la Gepeu, Blumkin fusilado, Sermuks y Poznansky deportados[56].

Stalin no previó que sin un "secretariado" podría llevar a cabo un trabajo sistemático como publicista que, a su vez, podría contribuir a la formación de un nuevo "aparato". ¡Incluso los burócratas muy inteligentes son, en algunos aspectos, increíblemente miopes!

Los años de mi nueva emigración, llenos de trabajo como publicista y de correspondencia, dieron origen a miles de simpatizantes conscientes y activos en diferentes países y partes del mundo. La lucha por la Cuarta Internacional[57] repercutió en la burocracia soviética. De ahí (tras un prolongado paréntesis) la nueva campaña contra el trotskysmo. A estas alturas, Stalin estaría pagando muy caro volver a tomar la decisión de organizar un proceso "espectacular". Pero no se puede resucitar el pasado, y sólo queda

[56] Glazman dirigió el secretariado de Trotsky durante la guerra civil; perseguido por la dirección del partido comunista a causa de su lealtad a Trotsky y su pertenencia a la Oposición, se suicidó en 1924. Butov, que había trabajado estrechamente con Trotsky durante la guerra civil, fue jefe del secretariado del Comité de Guerra Revolucionario. Detenido y encarcelado cuando Trotsky fue expulsado del partido, Butov se negó a firmar acusaciones falsas contra sí mismo, Trotsky y la Oposición; para protestar por el trato que recibía en prisión, inició una huelga de hambre que le llevó a la muerte. Blumkin, que en 1918 había asesinado al embajador alemán en Moscú, Wilhelm von Mirbach, en protesta contra la firma por la Rusia soviética del Tratado de Brest-Litovsk impuesto por el ejército alemán, se hizo comunista y fue contratado por la Cheka, más tarde Ogepeu. Se unió a la oposición y fue el primer ruso que visitó en secreto a Trotsky en su exilio en Turquía. Al comunicar una carta confidencial de Trotsky a la oposición, Blumkin fue traicionado por sus superiores del Ogepeu. Sermuks fue jefe del tren militar (el cuartel general móvil de Trotsky durante la guerra civil) y miembro del secretariado de Trotsky, al igual que Poznansky. Expulsados del partido comunista al mismo tiempo que Trotsky, Sermuks y Poznansky siguieron a Trotsky cuando fue deportado a Alma-Ata. Descubiertos por la policía, fueron detenidos, devueltos a Moscú y deportados a las regiones desérticas del extremo norte.

[57] La Cuarta Internacional, como asociación de agrupaciones y partidos trotskystas de diversos países, fue creada bajo la inspiración de Trotsky en un congreso celebrado en septiembre de 1938, habiendo sido condenadas la Segunda Internacional (Socialista) (1889) y la Tercera Internacional (Comunista) (1919) por no responder ya a las necesidades del socialismo revolucionario. Nuestra serie: Cuarta Internacional. Años 30-40: Materiales de la fundación y construcción de la IV Internacional. Partido Mundial de la Revolución Socialista.

buscar otros medios... aparte de un juicio. Ni que decir tiene que Stalin los busca con el espíritu contra el que me advirtieron Kámenev y Zinóviev. Pero el peligro de ser desenmascarado es excesivamente grande: la desconfianza de los obreros de occidente hacia las maquinaciones de Stalin no ha hecho más que aumentar desde el asunto Kírov. Un acto terrorista (con toda probabilidad, con la cooperación de las organizaciones blancas, en las que la Gepeu cuenta con varios agentes propios, o con la ayuda de los fascistas franceses, a los que no es difícil acceder). Stalin recurrirá sin duda a ella en dos casos: si amenaza la guerra, o si su propia posición empeora hasta el extremo. Puede haber también un tercer caso y un cuarto... Vacilo en decir cuán duro golpe sería para la Cuarta Internacional un acto terrorista de este tipo, pero en el caso de la Tercera, en cualquier caso, le pondría una cruz.

Quien viva verá. Si no nosotros, otros.

Rakovsky[58] es admitido amablemente en reuniones formales y juergas con embajadores extranjeros y periodistas burgueses. ¡Un gran revolucionario menos, un pequeño funcionario más!

Zyromski quiere unirse a Stalin. Otto Bauer[59], está escrito, se está preparando para ir a Moscú. Ambas cosas son perfectamente explicables. Todos los asustados oportunistas de la Segunda Internacional deben gravitar ahora hacia la burocracia soviética. No han conseguido adaptarse al estado burgués; quieren intentar adaptarse al estado obrero. Su naturaleza básica es adaptarse, doblegarse a la fuerza. Nunca harán una revolución. Necesitamos nuevos reclutas, una nueva educación, un nuevo temperamento, una nueva generación.

6 de marzo

Han pasado más de dos semanas desde la última vez que puse mis manos en este cuaderno. Mala salud y trabajo urgente.

El último *Conseil National* del partido socialista francés atestigua la fuerza de la presión que se ejerce sobre el personal parlamentario. Léon Blum admitió que, en Tours[60], en 1920, no entendió nada correctamente el problema de la toma del poder, cuando sostuvo que primero había que crear las condiciones de la socialización, y después... ¡pero para qué luchar entonces por el poder si las condiciones de la socialización pueden crearse sin él! O bien B. piensa en las condiciones económicas y no en las políticas. Pero estas condiciones no se crean, sino que se destruyen con una lucha prolongada por el poder: el capitalismo no se desarrolla, se descompone. B. tampoco entiende la situación actual. En su opinión, la lucha revolucionaria por el poder le viene impuesta no por la situación general del capitalismo, sino por la amenaza de los fascistas, que no le parecen un peligro

[58] Christian Rakovsky (1873-?), de nacionalidad rumana y ascendencia búlgara, comenzó su actividad como socialista revolucionario en Bulgaria. Tras la revolución bolchevique, se convirtió en Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Soviética de Ucrania. Durante unos meses fue embajador de la Unión Soviética en Francia, pero además de ser amigo íntimo y socio de Trotsky, fue expulsado del partido comunista y exiliado. Tras renegar de sí mismo, fue readmitido en el partido en 1934. Sin embargo, en el juicio proceso en Moscú en 1938, fue acusado de actividades contrarrevolucionarias y condenado a veinte años de prisión.

[59] Otto Bauer (1881-1938) fue el principal teórico del partido socialdemócrata austriaco antes de la Primera Guerra Mundial. Sucedió a Victor Adler en el ministerio y de 1929 a 1934 fue miembro del Consejo Nacional Austriaco. Después de febrero de 1934 se exilió, primero en Checoslovaquia y luego en Francia, dirigiendo la política de su partido desde el exterior.

[60] En diciembre de 1920, el congreso del partido socialista francés reunido en Tours decide adherirse a la Internacional Comunista y toma el nombre de Partido Comunista, SFIC (Sección Francesa de la Internacional Comunista). La minoría, encabezada por Paul Faure, Léon Blum y otros, conservó el nombre y la organización del partido socialista.

exterior que se cierne sobre la socialización pacífica de la democracia (ésta era también la vieja ilusión de Jaurès[61]).

Que los dirigentes de la burguesía estén ciegos ante las leyes de la decadencia del capitalismo es comprensible: el moribundo no quiere, ni puede, darse cuenta de las etapas de su propia agonía. Pero creo que la ceguera de Blum y compañía demuestra mejor que ninguna otra cosa que estos señores no son la vanguardia del proletariado, sino a lo sumo el flanco izquierdo, y el más asustado, de la burguesía.

Después de la Guerra Mundial [Primera Guerra Mundial], Blum consideraba (y de hecho sigue considerando) que las condiciones no estaban maduras para el socialismo. ¡Qué soñadores eran Marx y Engels, que en la segunda mitad del siglo XIX ya esperaban la revolución social y se preparaban para ella!

En la medida en que existe algo para él en este terreno, para Blum existe una "madurez" económica absoluta de la sociedad para el socialismo, una madurez que se determina a sí misma únicamente por sus síntomas objetivos... He dirigido la lucha contra esta concepción mecánicamente fatalista desde 1905 (véase *Resultados y perspectivas*[62]). Después vino la revolución de octubre (por no hablar de todo lo demás), ¡pero estos diletantes parlamentarios no han aprendido *nada*!

7 de marzo

En las actas del plenario conjunto de julio-agosto del comité central y del comité ejecutivo central de 1927[63] (creo que es en estas actas), se puede leer (si se tiene acceso a estas actas secretas) una declaración especial de María Ulianova[64] en defensa de Stalin. La esencia de esta declaración es la siguiente: 1) Poco antes de su segundo ataque, Lenin rompió sus relaciones personales con Stalin por razones de naturaleza puramente personal; 2) Si Lenin no hubiera apreciado a Stalin como revolucionario, no se habría dirigido a él para pedirle un servicio como el que sólo podía esperarse de un verdadero revolucionario. Hay en esta afirmación una media intención deliberada, ligada a un episodio muy dramático. Quiero señalarlo aquí.

En primer lugar, hablemos de María I. Ulianova, la hermana menor de Lenin en la familia Maniacha. Solterona, reservada y testaruda, había transferido toda la fuerza de su amor no consumido a su hermano Vladimir. Mientras él vivió, ella permaneció completamente en la sombra: nadie hablaba de ella. Rivalizaba con N. K. Krúpskaya en los cuidados que prodigaba a Vladimir Ilich. Tras su muerte, salió a la luz, o, mejor dicho, la hicieron aparecer. Ulianova, editora de *Pravda* (era la secretaria del periódico), estaba estrechamente vinculada a Bujarin, cayó bajo su influencia y fue arrastrada tras él en la lucha contra la oposición. Además de su estrechez de miras y su fanatismo, el celo de Ulianova se vio alimentado por su rivalidad con Krúpskaya, que se negó obstinadamente a actuar contra su conciencia durante mucho tiempo. Fue durante este período cuando Ulianova comenzó a hablar en las reuniones del partido, a escribir sus memorias, etc., y hay que decir que nadie cercano a Lenin había mostrado hasta entonces tanta incomprensión como esta hermana totalmente devota. A principios de 1926, Krúpskaya decidió, aunque brevemente, unirse a la oposición (a través del grupo Zinóviev-Kámenev). Fue precisamente en esos momentos cuando la fracción Stalin-Bujarin utilizó

[61] Jean Jaurès (1859-1914) fue un líder socialista francés que fundó el diario *l'Humanité.*

[62] *Resultados y perspectivas. Las fuerzas motrices de la revolución*, en estas mismas Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

[63] La reunión plenaria incluía a la comisión central de control del partido y no, como dice Trotsky aquí, al comité ejecutivo del gobierno central.

[64] Maria Alyinichna Ulianova era la hermana menor de Lenin y Nadezhda Konstantinovna Krúpskaya su esposa.

todos los medios posibles para destacar la importancia y el papel de Maria Ulianova como contrapeso de Krúpskaya.

He descrito en mi autobiografía[65] cómo Stalin trató de aislar a Lenin en el segundo período de su enfermedad (antes del segundo ataque). Esperaba que Lenin no volviera a levantarse y trató con todas sus fuerzas de impedir que se expresara por escrito. (Así trató de impedir la publicación del artículo de Lenin sobre la organización de la comisión central de control para la lucha contra el burocratismo, es decir, sobre todo contra la fracción de Stalin). Krúpskaya era la principal fuente de información de Lenin. Stalin comenzó a perseguir a Krúpskaya, y de la forma más cruda posible. Y aquí es precisamente donde estalló el conflicto. A principios de marzo de 1923 (el día 5, creo), Lenin escribió (dictó) una carta a Stalin rompiendo toda relación personal y de camaradería con él. Así pues, el fondo del conflicto no era en absoluto personal: no era posible viniendo de Lenin...

¿Cuál fue pues la solicitud de Lenin a la que aludía Ulianov en su declaración escrita? Cuando Lenin se siento empeorar de nuevo, en febrero o en los primeros días de marzo, hizo acudir a Stalin y desde el principio le dirigió una solicitud: que le consiguiese veneno. Temiendo verse de nuevo privado de la palabra y de convertirse en un juguete en manos de los médicos, Lenin quería seguir siendo el único dueño de sus destinos. No en balde aprobó en el pasado a Lafarque[66], que prefería *join the majority* [unirse a la mayoría] voluntariamente más que vivir como un inválido.

María Ulyanova escribió: "Semejante petición sólo podía dirigirse a un revolucionario..." Que Lenin consideraba a Stalin un firme revolucionario es absolutamente indiscutible. Pero sólo eso no bastaba para dirigirle una petición tan excepcional. Es obvio que Lenin debía de considerar a Stalin, entre los principales revolucionarios, como el único que no le negaría veneno. No hay que olvidar que esta petición se hizo pocos días antes de la ruptura final. Lenin conocía a Stalin. Sus motivos ocultos y sus planes calculados, su actitud hacia Krúpskaya, todas sus acciones estaban calculadas con la idea de que Lenin ya no podría mantenerse en pie. Bajo estas condiciones fue bajo las que Lenin pidió veneno a Stalin. Es muy posible que este gesto (aparte de su propósito principal) fuera una forma de poner a prueba a Stalin y también de poner a prueba el limitado optimismo de los médicos. En cualquier caso, Stalin no respondió a la plegaria, sino que la comunicó al politburó. Todos protestaron (los médicos seguían insistiendo en dar esperanzas), pero Stalin guardó silencio...

En 1926, Krúpskaya me contó la valoración que Lenin hacía de Stalin: "Carece de la más elemental honestidad humana. En su testamento[67] expresó esencialmente la misma idea, sólo que con más parsimonia. Lo que entonces estaba en ciernes, desde entonces no ha hecho más que desarrollarse plenamente. La mentira, la falsificación, la

[65] *Mi vida. Autobiografía* (con apéndice y anexos), también en estas mismas OELT-EIS.

[66] Paul Lafargue (1842-1911), yerno de Karl Marx, uno de los fundadores del partido obrero francés, en 1880; Paul y Laura Lafargue se quitaron la vida voluntariamente.

[67] El "testamento" es un documento que consiste en notas dictadas por Lenin para el Comité Central del Partido Comunista Ruso el 23 de diciembre de 1922, con una posdata añadida el 4 de enero de 1923. Mientras describía a Trotsky y Stalin como "las dos personalidades más destacadas del actual comité central", Lenin añadía: "Stalin es demasiado brutal, y este defecto, que es perfectamente tolerable en las relaciones entre comunistas, se vuelve intolerable en el cargo de secretario general. Propongo, pues, a los camaradas encontrar la manera de destituir a Stalin de este cargo y sustituirlo por un hombre que, en todos estos aspectos, se diferencie de Stalin por una superioridad, es decir, que sea más paciente, más leal, más afable y más atento con los camaradas, menos caprichoso..." Aunque tras la muerte de Lenin se decidió suprimir el "testamento" y su texto nunca se imprimió en Rusia, su autenticidad fue sin embargo reconocida por Stalin en 1927 y por Jruschov en 1956.

falsificación de documentos y la amalgama[68] judicial han adquirido una dimensión sin precedentes en la historia y, como demuestra el asunto Kírov, se están convirtiendo en una amenaza directa para el régimen estalinista.

9 de marzo

La novela de Alexis Tolstoi, *Pedro el Primero*, es una obra notable por la sensación directa que transmite del pasado remoto de Rusia. Ciertamente no es "literatura proletaria" (A. Tolstoi está completamente formado por la literatura rusa antigua, e incluso por la literatura mundial, por supuesto). Pero no cabe duda de que fue precisamente la revolución (según la ley de los contrastes) la que le enseñó (y no sólo a él) a sentir con especial agudeza el viejo pasado ruso, con sus propias costumbres, inmóvil, salvaje, sin lavado.

Le enseñó algo más: a encontrar, tras las nociones ideológicas, las fantasías y las supersticiones, también los simples intereses vitales de diversos grupos sociales y sus representantes: A. Tolstoi descubre con gran perspicacia artística el trasfondo material de los conflictos de ideas en la Rusia de Pedro el Grande. El realismo de la psicología individual se eleva así al nivel del realismo social. Es una conquista inequívoca de la revolución como experiencia inmediata y del marxismo como doctrina.

Mauriac (un novelista francés que no conozco, "miembro de la Academia", lo cual es una mala recomendación) escribió o dijo hace poco: "Reconoceremos a la URSS cuando haya creado una nueva novela que esté a la altura de Tolstoi, de Dostoievsky." Mauriac, aparentemente, quería oponer este criterio artístico, idealista, al criterio marxista, basado en las relaciones de producción, materialista. De hecho, no hay ninguna contradicción. En el prefacio de mi libro *Literatura y revolución*, escribí hace doce años esto:

"…incluso la resolución de los problemas elementales [de la alimentación, el vestido, la vivienda y hasta la educación primaria no significaría aún en absoluto la victoria total del nuevo principio histórico, es decir del socialismo. Solamente un progreso del pensamiento científico a escala nacional y el desarrollo de un arte nuevo significarían que la semilla histórica no sólo ha crecido hasta convertirse en una planta, sino que también ha florecido]. En este sentido, el desarrollo del arte es la prueba más alta de la vitalidad y del significado de toda una época.[69]

Sin embargo, la novela de A. Tolstoi no puede presentarse en modo alguno como una "flor" de la nueva época. Ya he dicho por qué. En cuanto a las novelas que se atribuyen oficialmente al "arte proletario" (¡en un período de completa liquidación de las clases!) siguen estando totalmente desprovistas de valor literario. De hecho, a decir verdad, no hay nada "alarmante" en esto. Para que la completa conmoción de los fundamentos sociales, las costumbres y las concepciones conduzca a una cristalización artística sobre nuevos ejes, se necesita tiempo. ¿Cuánto tiempo? No se puede decir al azar, pero mucho tiempo. El arte siempre va en el convoy de una nueva era. Y el gran arte (la novela) es un equipaje especialmente pesado.

Que no exista todavía un gran arte nuevo es un hecho perfectamente natural; repito que no debe ni puede causar alarma. Pero lo que sí puede asustar son las repugnantes falsificaciones de arte nuevo, encargadas por la burocracia. Las contradicciones, la falsedad y la ignorancia del bonapartismo "soviético", cuando pretende ser el comandante

[68] Por "amalgama" entendemos la formación de un grupo de representantes de tendencias políticas diferentes (incluso hostiles) para acusarles de un mismo delito.

[69] El pasaje entre corchetes está marcado por líneas de puntos en el manuscrito. *Literatura y revolución. Otros escritos sobre cultura, arte, literatura, ciencia y filosofía*, en esta misma serie: Obras Escogidas de León Trotsky (OELT-EIS), página 8 del formato pdf.

soberano del arte, excluyen la posibilidad de cualquier tipo de creación artística, cuya primera condición es la *sinceridad*. Un viejo ingeniero puede fabricar una turbina a regañadientes; no será de primera calidad, precisamente porque se ha hecho a regañadientes, pero servirá para el trabajo. Pero no se puede escribir un poema *con desgana.*

No es casualidad que A. Tolstoi haya ido a finales del siglo XVII y principios del XVIII a buscar la libertad indispensable para el artista.

10 [marzo]

Examinado atentamente los documentos del "plan" económico de la *CGT*. ¡Qué pobreza de ideas, recubierta de ridícula grandilocuencia burocrática! Y qué degradante cobardía ante los amos. Estos reformistas no se dirigen a los obreros para exhortarles a tomar medidas para aplicar su plan, sino a los patronos con el fin de convencerles de que este plan es básicamente de carácter conservador.

De hecho, no hay "plan" alguno, porque un plan económico, en el sentido serio de la palabra, presupone no fórmulas algebraicas, sino cantidades aritméticas bien definidas. Esto, por supuesto, está fuera de lugar: para elaborar un plan así, hace falta ser el amo, tener en las manos todos los elementos básicos de la economía: esto sólo está al alcance del proletariado victorioso, cuando ha creado su estado.

Pero incluso las fórmulas algebraicas de Jouhaux[70] y compañía serían asombrosamente vacías y ambiguas, si no supiéramos de antemano que estos señores sólo tenían una preocupación: desviar la atención de los trabajadores de la bancarrota del reformismo sindical.

18 de marzo

Hace casi un año que sufrimos la embestida de los poderes fácticos en Barbizon[71]. Fue el *quiproquo* más cómico imaginable. La operación estaba dirigida por *Monsieur le procurer de la République* de *Melun* (una alta figura del mundo de la justicia) acompañado por un funcionario menor del tribunal, un *greffier* que escribía a mano, un comisario de la *Sûreté générale*, soplones, gendarmes y policías que sumaban varias docenas. El honesto *Benno*, el *molosse*, tiraba salvajemente de su cadena, *Stella* le hacía eco desde detrás de la casa.

El fiscal me dijo que todo ese ejército había venido por... una moto robada. Rudolf[72], mi colega alemán, había traído el correo en su moto. Su faro se había apagado en el camino. La policía llevaba tiempo buscando una excusa para meter las narices en nuestra misteriosa villa...

21 de marzo

Primavera, el sol calienta, las violetas ya llevan diez días reventando, los agricultores van y vienen por los viñedos. Ayer, hasta la medianoche, escuchamos la *Valquiria*, de Burdeos. Dos años de servicio militar. Rearme de Alemania. Preparación

[70] León Jouhaux (1879-1954), que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1951, había sido secretario general de la CGT de 1909 a 1940 y de 1945 a 1947. Era el líder reconocido del ala derecha de los sindicatos en sus conflictos con los del ala izquierda, dirigidos por los comunistas.

[71] Los Trotsky vivieron en Barbizon de noviembre de 1933 a abril de 1934. "Benno" y "Stella" eran dos pastores alemanes, un macho y una hembra, que cuidaban de la casa.

[72] "Rudolf" era Rudolf Klement, el secretario de Trotsky para la lengua alemana. Después de que Trotsky se marchara a Noruega, Klement desapareció de París la víspera de la reunión de la conferencia para proclamar la Cuarta Internacional, que él había ayudado a preparar. Más tarde, cuando su cuerpo mutilado apareció en el Sena, sus amigos afirmaron que había sido asesinado por agentes de la policía secreta rusa (la Gepeu).

para una nueva "última" guerra. Los agricultores podan tranquilamente las viñas, ahúman los surcos entre las filas de viñas. Todo está en orden.

Los socialistas y comunistas escriben artículos en contra de los dos años, y para lograr un mayor impacto, utilizan las letras más gruesas. En el fondo de sus corazones, los líderes se sienten adormecidos por la esperanza: nos saldremos con la nuestra de alguna manera. En eso todo está en orden, también...

Y, sin embargo, este orden esta carcomido sin esperanza. Se hundirá en el hedor...

Al parecer, Jules Romains está muy preocupado por esto, porque se ofrece como salvador ("Plan del 9 julio"). En uno de los últimos libros de su epopeya, Romains parece escenificarse a sí mismo, bajo el nombre del escritor Strigelius (eso es, creo). Este S. sabe y puede hacer todo lo que otros escritores saben, y mucho más para colmo. Pero sus capacidades no son sólo las de un escritor. Ha comprendido que el "arte" (el genio) es universal. También sabe en otros ámbitos (sobre todo en el político) más que otros. De ahí el "Plan del 9 julio" y el libro de J.R. sobre las relaciones entre Francia y Alemania.

No hay duda de que este talentoso escritor se ha mareado. Entiende mucho de política, pero de forma bastante visual y, por tanto, superficial. Los mecanismos sociales más profundos de los fenómenos permanecen ocultos para él. En el campo de la psicología individual es notable, aunque sin profundidad. Lo que le falta como escritor (y aún más como político) es *carácter*. Es un espectador, no un participante. Y sólo el participante puede ser profundo como espectador. Zola era un participante. Por eso, a pesar de todas sus vulgaridades y defectos, es mucho más elevado que Romains, más profundo, más cálido, más humano. Jules Romains se califica a sí mismo (esta vez sin pseudónimo, con su propio nombre): distante. Es cierto. Pero su distancia no es sólo óptica, sino también moral. Sus luces morales le permiten ver las cosas sólo desde una cierta e inmutable distancia. Así que parece excesivamente distante de la pequeña Bastida, y excesivamente cercano al asesino Quinette. En el participante, la "distancia" varía según el carácter de su participación; en el espectador no. Un espectador como Romains puede ser un escritor *notable*, no puede ser un *gran* escritor.

No he escrito todo sobre nuestra "catástrofe" del año pasado en Barbizon. La "historia" ha sido suficientemente reproducida en las columnas de los periódicos. ¡Qué oleada tan furiosa de invenciones estúpidas y de odio no fingido!

¡El fiscal era un buen hombre! Nunca hay que fijarse demasiado en estos altos dignatarios. Vino a mi casa, supuestamente, por una moto robada (nuestra moto, que conducía Rudolf), pero me preguntó enseguida cuál era mi verdadero nombre (tengo un pasaporte a nombre de Sedov –el nombre de mi mujer–, lo que está completamente permitido según la ley soviética, pero un fiscal de Melun no está obligado a conocer la ley soviética). –¿Pero usted tuvo que instalarte en Córcega? –Pero, ¿qué tiene esto que ver con una moto robada? –No, no, estoy hablando de hombre a hombre. –Esto, por otra parte, ya se dijo como escapatoria cuando se vio que mi pasaporte llevaba el visado de la *Sûreté générale*. En cuanto a Rudolf, le retuvieron durante treinta y seis horas, le esposaron, le llamaron sucio boche, le golpearon, o más bien le empujaron la cara a puñetazos. Cuando por fin me lo trajeron, le puse una silla delante (estaba pálido), pero el fiscal le gritó: "¡No, en pie!" Rudolf se sentó, sin haber oído el grito. De todos estos visitantes, sólo el secretario judicial, un hombre mayor, dio una impresión de simpatía. En cuanto a los demás...

Por lo demás, todo esto no merece una descripción tan detallada.

22 marzo

En Noruega, el Partido de los Trabajadores lleva unos días en el poder. Eso no cambiará mucho el curso de la historia europea. Pero en el curso de mi vida... En cualquier

caso, surgirá la cuestión del visado. Sólo estuvimos en Noruega temporalmente, en 1917, de camino de Nueva York a Petersburgo; no tengo ningún recuerdo del país. Recuerdo mejor a Ibsen: escribí sobre él cuando era joven.

23 de marzo

Fédin, en su novela *La conquête de l'Europe* (novela escrita literariamente, sin profundidad y a menudo pretenciosa) demuestra una cosa: la revolución ha enseñado a los escritores rusos (o les ha obligado) a mirar de cerca y atentamente los hechos en los que se expresa la dependencia social de un hombre respecto a otro. Una novela burguesa normal tiene dos pisos: los sentimientos se viven sólo en el piso noble (¡Proust!); la gente de la planta baja limpia zapatos y vacía orinales. Esto apenas se menciona en la propia novela: se da por sentado. El héroe suspira, la heroína respira, así que tienen que librarse de otras funciones: alguien tiene que limpiar tras ellos.

Recuerdo haber leído la novela de Louÿs *Amour et Psyché* (una elucubración extraordinariamente falsa y plana, completada, si no me equivoco, por el insufrible Claude Farrère). Louÿs coloca a los siervos en algún lugar de las entrañas de la tierra, para que sus amados héroes nunca los vean. Un orden social ideal para los amantes ociosos y sus creadores.

De hecho, la atención de Fédine también se dirige principalmente a las personas de la clase noble (en Holanda), pero intenta, aunque sea de pasada, llegar a la psicología de la relación entre el chófer y el magnate financiero, el marinero y el armador. No hace ningún descubrimiento, pero sí arroja luz sobre algunos pequeños rincones de las relaciones humanas en las que se basa la sociedad contemporánea. ¡La influencia de la Revolución de Octubre en la literatura está aún por llegar!

El *TSF* ofrece la *Sinfonía Heroica*, de los Concerts Pasdeloup. Envidio a N. cuando escucha buena música: por cada poro de su alma y de su cuerpo. N. no es músico, pero es algo más: toda su naturaleza es musical, tanto en sus sufrimientos como en sus (raras) alegrías hay siempre una profunda melancolía que ennoblece todas sus emociones. Los pequeños hechos cotidianos de la política no carecen de interés para ella, pero no suele enlazarlos en un cuadro completo. Sin embargo, allí donde la política penetra profundamente y exige una reacción total, N. siempre encuentra la nota adecuada en su música interior. También en sus juicios sobre las personas, y no sólo desde el ángulo de la psicología personal, sino también desde el ángulo revolucionario. El filisteísmo, la vulgaridad, la cobardía nunca escapan a su mirada, aunque es extraordinariamente indulgente con todas las pequeñas debilidades humanas.

Las personas delicadas, incluso las más "sencillas" (y también los niños) perciben instintivamente la musicalidad y la profundidad de su naturaleza. En cuanto a los que se muestran indiferentes, o pasan de largo con condescendencia, sin darse cuenta de las fuerzas que se esconden en ella, casi siempre se puede decir de ellos con certeza que son personas superficiales y triviales.

...Final de la *Sinfonía Heroica* (sólo se ofrecen fragmentos).

25 de marzo

Sólo después de mi nota del 23 de marzo (sobre N.) me di cuenta de que, en las páginas precedentes, había llevado más un diario político y literario que un diario personal. ¿Y podría ser de otro modo? En resumen, la política y la literatura constituyen el contenido de mi vida personal. Basta con que coja una pluma para que mis ideas se plasmen en una presentación pública. No se pueden hacer las cosas de nuevo, sobre todo a los cincuenta y cinco años.

Por cierto, Lenin (repitiendo a Turguénev) preguntó una vez a Krzhijanovsky: "¿Sabe usted cuál es el mayor vicio?". Krzhijanovsky no lo sabía. - Es tener más de cincuenta y cinco años. En cuanto a Lenin, no vivió para ver este "vicio".

En *Blois (Loir-et-Cher),* en la circunscripción de *Camille Chautemps*, las elecciones dieron a *Dorgères*, líder del *Front Paysan*, 6.760 votos, frente a los 4.848 del radical. Hubo un empate. En mayo de 1932, Chautemps había obtenido 11.204 votos y había sido elegido en primera vuelta. ¡Cifras notablemente sintomáticas! Después del 6 de febrero de 1934, dije que se iniciaba un periodo de hundimiento del radicalismo francés, y con él de la Tercera República. Los campesinos dieron la espalda a los demócratas locuaces y dudosos. No cabe esperar en Francia un gran partido fascista, como los nazis. Basta con que los Dorgères socaven la "democracia" en diversos lugares, para que en París encontremos a alguien que se encargue de derrocarla.[73]

Las elecciones municipales mostrarán sin duda el declive del radicalismo. Algunos de sus votantes se irán a la derecha, otros a la izquierda: a los socialistas. Estos últimos perderán bastante frente a los comunistas: si el balance para estos últimos será positivo o negativo, es difícil de predecir, pero en cualquier caso es dudoso que el cambio sea muy significativo. Los radicales deben estar perdiendo *masas*. Los comunistas seguramente ganarán. También ganará la demagogia reaccionaria campesina. Pero las cifras de las elecciones municipales sólo reflejan de forma muy debilitada los procesos más profundos y dinámicos de desafección de las masas pequeñoburguesas hacia la democracia. Un audaz golpe armado del fascismo puede revelar lo avanzado que está ya este proceso; en cualquier caso, mucho más avanzado de lo que les parece a quienes están encorsetados por la rutina parlamentaria.

Los "dirigentes" de los partidos y sindicatos obreros no ven nada, no entienden nada, no son capaces de nada.

¡Qué hermandad tan lamentable, ignorante y cobarde!

El 15 de junio de 1885, Engels escribió al viejo Becker[74]:

> Du hast ganz Recht, in Frankreich schleift sich der Radikalismus kolossal rasch ab. Es ist eigentlich nur noch einer zu verschleissen und das ist Clemenceau; Wenn der drankommt, wird er einen ganzen Haufen Illusionen verlieren, vor allem die, man könne heutzutage eine bürgerliche republik in Frankreich regieren, ohne zu stehlen und stehlen zu lassen.[75]

¡Y el virtuoso *Temps* sigue escandalizándose con cada nuevo escándalo financiero!

Marx y Engels esperaron durante mucho tiempo que Clemenceau[76] no permaneciera en el programa del radicalismo (les parecía demasiado crítico y demasiado decidido para ello) y que se convirtiera en socialista. Clemenceau, de hecho, no

---

[73] G. M. Krjijanovsky era uno de los dirigentes bolcheviques más antiguos. Camille Chautemps, líder radical, era presidente del consejo en la época del asunto Stavisky, y su gobierno fue derrocado a raíz del escándalo. Durante la década de 1930, Henri Dorgères desempeñó un papel activo en la organización de un movimiento de extrema derecha entre los campesinos, especialmente en el oeste de Francia. Tras los disturbios del 6 de febrero de 1934, su Comités de défense des paysans de l'Ouest se fusionó con otros dos grupos campesinos de derechas para formar el Front Paysan. Tras la formación del Front Populaire, la influencia de Dorgères disminuyó.

[74] Johann Phillip Becker, comunista alemán, dirigente de la sección ginebrina de la Primera Internacional y director desde 1866 de su órgano, *Vorbote*. Amigo íntimo de Marx y Engels.

[75] "Tienes toda la razón, en Francia el radicalismo se va desgastando a una velocidad colosal. En realidad, solo queda uno por desgastar y ese es Clemenceau; cuando le llegue el turno, perderá un montón de ilusiones, sobre todo la de que hoy en día se pueda gobernar una república burguesa en Francia sin robar ni permitir que roben."

[76] Georges Clemenceau (1841-1929), líder radical durante la mayor parte de su carrera, se convirtió en primer ministro y ministro de la guerra en 1917. Se hizo famoso por su política de guerra "hasta las últimas consecuencias" y por su papel en la preparación del Tratado de Versalles.

permaneció en la posición radical (creada especialmente para gente como Herriot[77]), sino que la abandonó para ir, no al socialismo, sino a la reacción, una reacción tanto más cínica cuanto que no está revestida de ninguna ilusión o misticismo.

El principal freno que impidió a Clemenceau (y a muchos otros intelectuales franceses) avanzar más allá del radicalismo fue el *racionalismo*. Este racionalismo estrecho de miras, mezquino y plano era impotente incluso contra la iglesia, pero en cambio se convirtió en la sólida armadura de la oposición obtusa a la dialéctica comunista. Ya he escrito sobre el racionalismo de Clemenceau, habrá que buscar esto.

Rakovsky era básicamente mi último vínculo con la vieja generación revolucionaria. Después de su rendición, ya no quedaba nadie. Aunque mi correspondencia con Rak cesó (por razones de censura) cuando me exilié, la figura misma de Rakovsky siguió siendo una especie de vínculo simbólico con los viejos camaradas de lucha. Ahora ya no queda nadie. Hace mucho, mucho tiempo que no se satisface la necesidad de intercambiar ideas, de debatir cuestiones juntos. Lo único que queda es hablar con los periódicos, es decir, a través de los periódicos, con hechos y opiniones.

Y, sin embargo, creo que el trabajo que estoy haciendo en este momento (a pesar de toda su insuficiencia y naturaleza fragmentaria) es el trabajo más importante de mi vida, más importante que el de 1917, más importante que el de la época de la guerra civil, etc.

Para ser claro, diré lo siguiente. Si yo no hubiera estado allí en 1917, en Petersburgo, se habría producido la revolución de octubre, *condicionada por la presencia y el liderazgo de Lenin*. Si ni Lenin ni yo hubiéramos estado en Petersburgo, tampoco habría habido revolución de octubre: la dirección del Partido Bolchevique habría impedido que se produjera (¡no tengo ninguna duda al respecto!). Si no hubiera estado Lenin en Petersburgo, hay pocas posibilidades de que hubiera vencido la resistencia de la cúpula bolchevique. La lucha contra el "trotskysmo" (es decir, contra la revolución proletaria) habría comenzado en mayo de 1917, y el resultado de la revolución habría sido una incógnita. Pero, repito, con Lenin presente, la revolución de octubre habría terminado indudablemente en victoria. Lo mismo puede decirse, todo sea dicho, de la guerra civil (aunque en el primer período, sobre todo en el momento de la pérdida de Simbirsk y de Kazán, Lenin tuvo unos momentos de flaqueza y duda, pero se trataba sin duda de una disposición pasajera, que ciertamente ni siquiera admitió ante nadie, excepto ante mí[78]). Así pues, no puedo decir que mi trabajo fuera "insustituible", ni siquiera en lo que se refiere al período 1917-1921. Lo que estoy haciendo ahora, sin embargo, es "insustituible" en el pleno sentido de la palabra. No hay la menor vanidad en esta afirmación. El hundimiento de dos internacionales ha planteado un problema que ninguno de los dirigentes de estas internacionales está en absoluto capacitado para afrontar. Las peculiaridades de mi destino personal me han enfrentado a este problema, armado de una seria experiencia. Dotar a la nueva generación de un método revolucionario, por encima de los dirigentes de la Segunda y Tercera Internacional, es una tarea que no tiene ningún hombre, aparte de mí mismo, capaz de cumplirla. Y estoy plenamente de acuerdo con Lenin (o más bien con Turguénev) en que el mayor vicio es tener más de cincuenta y cinco años. Necesito al menos otros cinco años de trabajo ininterrumpido para garantizar la transmisión del legado.

[77] Édouard Herriot fue uno de los principales radicales franceses y, en varias ocasiones, presidente del consejo.
[78] Habrá que contar esto con mayor detalle. L.T.

26 de marzo

Spaak[79] se ha convertido en ministro en Bélgica. ¡Sujeto lamentable! El año pasado vino a verme a París "para pedir consejo". Hablamos (durante unas dos horas) de la situación en el partido belga. Me sorprendió lo superficial que puede llegar a ser en política. Por ejemplo, hasta entonces no había pensado en trabajar en los sindicatos. Me dijo: "Sí, sí, es muy importante", y sacó su cuaderno e hizo anotaciones. ¿Y eso es un líder revolucionario?, pensé. Durante la conversación, Spaak estuvo "de acuerdo" (y tomó notas). Pero había una pequeña nota en su acuerdo que despertaba dudas. No es que no pareciera sincero. Al contrario, había venido con la mejor de las intenciones: informarse más y reforzar su posición antes de la batalla. Pero estaba claro que le asustaban mis fórmulas. "Ah, ¿así? Es mucho más grave de lo que pensaba..." Se oía la misma nota en todas sus respuestas, aunque de palabra "estaba de acuerdo". En conjunto, me pareció un honesto "amigo del pueblo" de origen burgués ilustrado, sin más. Pero era *honesto*: la corrupción en torno a Vandervelde-Anseele[80] le repugnaba claramente... Algún tiempo después, recibí una carta suya. Los sindicalistas exigían la supresión de *Action*[81], amenazando con una escisión del partido. El comité central del partido se sometía de buen grado a este chantaje. Spaak me pidió consejo: ¿ceder o no? (Ya en el curso de la conversación le había reprochado a Spaak ser demasiado complaciente, en particular por su actitud en el congreso del partido de 1933 (?), donde se había tomado la decisión sobre el "plan", y Spaak, en aquello también, había estado "de acuerdo"...) Se salvó *Action*: la derecha, tras la vergonzosa historia del banco cooperativo, tuvo que batirse en retirada temporalmente. Pero la actitud del propio Spaak siguió siendo vacilante, indecisa, falsa... Y ahora este héroe "revolucionario" se ha convertido en ministro de transportes de un "ministerio nacional". ¡Pequeño hombre travieso!

¿Qué fue decisivo para Spaak: el miedo a que las masas fueran a más, o una mezquina ambición personal (convertirse en "ministro")? Al fin y al cabo, en realidad no importa, ¡porque estos dos motivos a menudo se complementan uno al otro!

27 de marzo

En 1903, se representó en París, en beneficio de *Iskra*[82], una producción de *Bajos fondos*, de Gorki. Pensaron en darle un papel a N., creo que por iniciativa mía: me parecía que interpretaría bien su papel, "sinceramente". Pero no funcionó, y el papel se lo dieron a otra. Me sorprendió y me entristeció. Sólo más tarde me di cuenta de que en ningún campo N. puede "jugar". En todas partes y en todas las condiciones (toda su vida), en todas las circunstancias (y cambiamos bastante) seguía siendo ella misma, sin permitir que las contingencias influyeran en su vida interior...

Hoy hemos dado un paseo y hemos subido una colina. N. se cansó y de repente se sentó, pálida, sobre unas hojas secas (la tierra aún está húmeda). Sigue caminando muy bien, no se cansa, y su forma de andar sigue siendo bastante joven, al igual que todo su porte. Pero en los últimos meses, su corazón a veces se ha hecho sentir (trabaja demasiado, con pasión, como hace con todo lo que hace), y hoy fue esto lo que se hizo sentir cuando la subida se hizo demasiado dura. N. se sentó de repente, estaba claro que

[79] Paul-Henri Spaak (1899-1972), que fue Secretario General de la OTAN, era entonces ministro del gabinete belga.

[80] Émile Vandervelde, al igual que Édouard Anseele, fue uno de los líderes del movimiento socialista belga y de su grupo en el parlamento desde finales del siglo pasado. De 1900 a 1918, presidió el Buró Ejecutivo de la Internacional Socialista y escribió numerosas obras sobre temas económicos, políticos y sociales. Anseele, diputado desde 1894, se incorporó al gobierno tras la Primera Guerra Mundial.

[81] "Action" es *L'Action révolutionnaire*, periódico publicado por el ala izquierda del partido socialista belga.

[82] *Iskra* (La Chispa) fue una revista marxista revolucionaria rusa fundada en 1900 por Plejánov, Lenin y Mártov. El primer artículo de Trotsky en *Iskra* se publicó en noviembre de 1902.

no podía más, y tenía una sonrisa en la cara que pedía perdón. Cómo echaba de menos la juventud, su juventud... Desde la Ópera de París, por la noche, corríamos cogidos de la mano hasta nuestra casa, el *46 rue Gassendi*, *a upas gymnastique* [zancadas de gimnasia]... Era 1903... Los dos teníamos cuarenta y seis años. N. era, creo, la más incansable. Una vez, todo un grupo de nosotros paseábamos por algún lugar de los suburbios de París cuando llegamos a un puente. Había una rampa de cemento que descendía desde una gran altura. Dos niños se habían encaramado al parapeto del puente y miraban a los transeúntes. De repente, N. empezó a subir hacia ellos por la empinada y resbaladiza rampa. Me quedé petrificado. Parecía imposible subir por allí. Pero ella subió, sobre sus tacones, con su paso armonioso, sonriendo a los dos niños. La esperaban con interés. Todos nos detuvimos ansiosos. Sin mirarnos, N. subió a la cima, dijo unas palabras a los niños y volvió a bajar de la misma manera, sin parecer esforzarse demasiado ni hacer un movimiento inseguro... Era primavera, y el sol brillaba con la misma intensidad que hoy, cuando N. se sentó de repente en la hierba...

"*Dagegen ist nun einmal kein Kraut gewachsen*"[83], escribió Engels sobre la vejez y la muerte. Todos los acontecimientos y experiencias de la vida se ordenan en el arco inexorable de un círculo que va desde el nacimiento hasta la tumba. Este arco constituye la vida. Sin este arco no habría vejez, pero tampoco juventud. La vejez es "necesaria" porque contiene experiencia y sabiduría. La juventud, en cambio, es tan bella porque existe la vejez y la muerte.

Quizás todas estas reflexiones se deban al hecho de que el *Götterdämmerung* de Wagner se retransmite por la *TSF*.

29 de marzo

Tendré que contar la historia de cómo el Gepeu robó documentos de mis archivos. Pero no hay prisa...

Hoy en *le Petit Dauphinois*, hay una notable corresponsalía desde *Bruselas*, de hecho, una entrevista ligeramente velada con *de Man*[84]. El *Petit D.* es un periódico reaccionario, pero todavía no fascista. Sus simpatías por *de Man* son ilimitadas, al menos las simpatías de su corresponsal en Bruselas. En cualquier caso, nos enteramos de que el plan de de Man se basaba en dos pilares: el Papa de Roma y el rey de los belgas. En la encíclica pontificia *Quadragesimo Anno*[85] se dice que los dueños del dinero pueden impedir a voluntad que los hombres respiren. De eso parte, según de Man, *Van Zeeland*, el primer ministro. Más exactamente: de Man quiere que van Zeeland tome esta Encíclica como punto de partida. En cuanto al nuevo rey Leopoldo, él "*étudiait chaque jour, avec le même intérêt, les travaux d'Enri de Man avant que celui-ci devienne son ministre*"[86]. Todo esto fue contado al corresponsal por el propio de Man.

En cuanto al plan en sí: en primer lugar, "el estado debe liberarse de la tutela de los bancos y tomar las palancas de control en sus propias manos". En segundo lugar: corporaciones *à la Mussolini* [al estilo mussoliniano] para gestionar los asuntos, parlamentarismo para gestionar a los hombres. Evidentemente, esto fue escrito al dictado de de Man: ¡un periodista no inventa tales fórmulas!

---

[83] No hay remedio para eso.

[84] Henri de Man, uno de los líderes del ala derecha del partido obrero belga, ministro de finanzas en el gabinete Van Zeeland. Autor de numerosas obras sobre teoría socialista, moral y política, defendió una modernización de las ideas revolucionarias de Marx. Durante la década de 1930, se orientó hacia una posición de extrema derecha.

[85] "Quadragesimo Anno", la encíclica del Papa Pío XI publicada el 15 de mayo de 1931, trata de la condición de las clases trabajadoras, al igual que la gran encíclica del Papa León XIII "Rerum Novarum", a la que conmemoraba.

[86] estudiaba cada día la obra de Henri de Man con el mismo interés que antes de que fuera su ministro.

Gestión de los asuntos y dirección de los hombres; se trata de un plagio de Engels: la desaparición del estado, según Engels, consistirá en la sustitución progresiva del gobierno de los hombres por la gestión de las cosas. Pero cómo se puedan establecer simultáneamente dos regímenes, el corporativo y el parlamentario, es incomprensible. ¿De qué manera se propone de Man separar a los hombres de las cosas, es decir, a los propietarios de la propiedad? ¿A eso se reduce toda la cuestión? Expropiación revolucionaria, de Man, por supuesto, no quiere; y no hay encíclica que pueda incitar a los más piadosos propietarios a ofrecer los bancos y los trusts a la gestión de "corporaciones" impotentes...

Toda la empresa (mitad aventura, mitad compló contra el pueblo) acabaría en una lamentable quiebra, de la que de Man y Spaak saldrían despreciados. ¡Los bancos, salvados por ellos mediante la devaluación, mostrarían a los innovadores cómo "liberar" al estado de su tutela!

En las conversaciones diplomáticas en Moscú (visitadas por *Eden* y otros) se decidió, entre otras muchas cosas, el destino de la Comintern. Si Inglaterra se adhiere a la idea del pacto (sin Alemania), el Congreso de la Comintern, prometido para el primer semestre de este año, naturalmente no se celebrará. Si Inglaterra y Francia llegan a un acuerdo con Alemania (sin la URSS), probablemente se celebrará el congreso. ¡Pero este congreso de quebrados es incapaz de ofrecerle nada al proletariado!

Claude Farrère[87], de quien hablé el otro día, ha sido elegido miembro de la Académie. ¡Qué asquerosa panda de viejos bufones!

Barthou, que, como mal escritor, era también académico, respondió a una encuesta en la que se le preguntaba "qué desearía para sí mismo": "No tengo nada que desear; en mi juventud soñaba con una carrera de ministro y de académico, ¡y en mi madurez me convertí en ambas cosas!" ¡No podría caracterizarse más sarcásticamente!

30 de marzo

[*Recorte de un periódico de la emigración rusa (ortografía antigua) pegado en el manuscrito*]

> *La pestilente ciénaga de trotskystas, zinovievistas* [subrayado a mano], antiguos príncipes, condes, gendarmes, toda esta escoria actuando de común acuerdo, intenta socavar los muros de nuestro estado.

Esto, por supuesto, está sacado de *Pravda*. No se menciona ni a los cadetes[88], ni a los mencheviques, ni a la S.R.: ¡sólo los trotskystas y los príncipes actúan "de común acuerdo"! Hay algo impenetrablemente estúpido en esta afirmación, y algo fatal en esta estupidez. ¡Sólo una camarilla históricamente condenada puede degenerar y volverse estúpida!

Al mismo tiempo, el carácter provocador de esta estupidez atestigua dos contingencias interrelacionadas: 1º algo en ellos no está en orden, está incluso en gran desorden; el "desorden" está en algún lugar profundo dentro de la propia burocracia, o más exactamente incluso dentro de los escalones superiores de la dirección; la amalgama de turba y escoria se dirige contra algún tercero, que no son ni los trotskystas ni los

[87] Claude Farrère es el pseudónimo de Frédéric Bargone (1876-1957). Louis Barthou (1862-1934), que estuvo en el gobierno durante un largo periodo, era ministro de asuntos exteriores cuando fue asesinado, al mismo tiempo que Alejandro I de Yugoslavia, por un revolucionario macedonio en Marsella. Llevaba muerto desde octubre cuando Trotsky le dedicó estas líneas.

[88] "Cadetes" (normalmente con la grafía 'kadetes') era el nombre popular que se daba a los miembros del Partido Democrático Constitucional. Fue el principal partido liberal ruso de 1905 a 1917. Los Socialistas-Revolucionarios, comúnmente conocidos como S.R., fueron el movimiento socialista más numeroso de la Rusia zarista. Antimarxistas y populistas, la mayoría de sus líderes se apoyaban en el campesinado y eran fuertemente hostiles a los bolcheviques y su revolución.

príncipes, de acuerdo con todas las apariencias contra las tendencias "liberales" en el seno de la burocracia dirigente; 2° se prepara alguna nueva acción concreta contra los "trotskystas" como preludio de un golpe contra algunos enemigos más cercanos e íntimos del bonapartismo estalinista. Se podría suponer que se está preparando algún nuevo *coup d'État*, cuyo objetivo sería la consolidación legal del poder personal. Pero, ¿en qué podría consistir este *coup d'État*"? ¿La corona, tal vez? ¿O el título de *vojd* [líder] vitalicio? Pero eso recordaría demasiado al *Fürher*. Los problemas "técnicos" del bonapartismo deben, al parecer, plantear cada vez más dificultades políticas. Estamos en medio de los preparativos de no sé qué nueva etapa, para la que el asesinato de Kírov sólo fue un ominoso presagio.

31 de marzo

¡Historia curiosa! El historiador soviético V.I. Nevsky no es peor ni mejor que muchos otros historiadores soviéticos: es desordenado, descuidado, dogmático, pero con una cierta dosis de ingenuidad que, sobre el trasfondo general de falsificaciones "juiciosas", a veces tiene apariencia de buena fe. Nevsky no pertenece a ninguna oposición. Sin embargo, fue objeto de una persecución sistemática. ¿A qué se debe? He aquí una explicación. En su "Historia del Partido Obrero y Campesino" publicada en 1924 (en la bibliografía), Nevsky señala:

"Obras como el panfleto de Konst [sic] Molotov 'Sobre la historia del partido' no sólo no aportan nada, sino que son verdaderamente perjudiciales, tan legión son los errores que contienen: ¡sólo en las treinta y nueve páginas de este panfleto tenemos 19 errores!..." En 1924 Nevsky no podía saber que la estrella de Molotov llegaría tan alto, y que los "diecinueve errores" en su panfleto no impedirían al autor convertirse en Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo. Pero los tiempos cambian: la estrella de Molotov se ha apagado, y (quién sabe) el juicio de Nevsky sobre la crasa arrogancia del Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo puede servir aún para mayor gloria del desafortunado historiador. En verdad, ¡es una historia extraña!

2 de abril

Las negociaciones de *Eden* en Moscú terminaron con un comunicado diplomático bastante rimbombante, en el que se insertaba la obligación mutua de *no perjudicar* los intereses y el bienestar de la otra parte. De camino a Varsovia, Eden tuvo la desconsideración de señalar que no se trataba sólo de una obligación de Gran Bretaña para con la URSS, sino también de una obligación de la URSS para con Gran Bretaña. Estamos hablando de China e India, de la Comintern, de la China "soviética". ¿Qué obligaciones tiene Moscú a este respecto? Será posible averiguar cuáles son las obligaciones del Kremlin observando lo que ocurre cuando se convoque el congreso de la Comintern[89] en Moscú. Un congreso sin chinos, indios y británicos es imposible. Pero, ¿es posible con chinos, indios y británicos después de las negociaciones de Moscú?

Considerándolo todo, si Stalin se hubiera comprometido a liquidar la Comintern a escondidas, sería una enorme ventaja para la causa de la revolución socialista. Pero un compromiso de este tipo sería al mismo tiempo la prueba infalible de que la democracia soviética había roto definitivamente con el proletariado mundial.

Ayer comenzó para mí un nuevo período de mala salud. Debilidad, fiebre leve, extraordinario zumbido en los oídos. La última vez que me encontré en tal estado, H.M.[90]

[89] "Comintern" (o Komintern) es una abreviatura del nombre de la Tercera Internacional (Comunista).

[90] "H. M." significa Henri Molinier, un partidario de Trotsky que, como hombre de negocios y oficial de la reserva, estaba en condiciones de ocuparse de las tareas necesarias para obtener un visado para Francia y residir allí. Molinier fue asesinado durante la Segunda Guerra Mundial.

estaba en casa del prefecto local. Preguntó por mí y, al enterarse de que estaba enfermo, exclamó con preocupación no fingida: "Es sumamente desagradable, sumamente desagradable... ¡Si muere aquí, no podremos enterrarlo con un nombre falso! ¡A cada cual lo suyo!

Acabo de recibir una carta de París. Al[exandra] Lvovna Sokolovskaya, mi primera esposa, que vivía en Leningrado con sus nietos, ha sido deportada a Siberia. Ya se ha recibido una postal de ella en el extranjero, desde Tobolsk, donde se dirigía a una parte más remota de Siberia. No llegan más cartas de mi hijo menor, Seriosha, profesor en el instituto tecnológico. En la última escribía que no sé qué rumores alarmantes circulaban a su alrededor. Al parecer, él también fue deportado de Moscú. No creo que A. Lvovna haya estado políticamente activa en los últimos años: es mayor y tiene tres hijos a su cargo. En *Pravda*, hace unas semanas, en un artículo dedicado a la lucha contra la "basura" y la "turba", se mencionaba también el nombre de A. L. (en el estilo habitual de estos rufianes), pero sólo de pasada, y para acusarla de haber ejercido una influencia nociva (¡en 1931!) sobre un grupo de estudiantes del Instituto Forestal, creo. *Pravda* no había podido descubrir ningún crimen más reciente. Pero la mera mención del nombre dejaba claro que había que esperar un golpe por esa parte.

Platon Volkov, el pobre marido de Zinuchka, ha sido detenido de nuevo y deportado más lejos. Sevuchka (mi nieto), el hijo de ocho años de Platón y Zina, acaba de llegar a París procedente de Viena. Estuvo con su madre en Berlín durante sus últimos días. Ella se suicidó cuando Seva estaba en la escuela: se lo confiaron a mi hijo mayor y a mi nuera durante algún tiempo. Pero fue necesario abandonar a toda prisa Alemania cuando se hizo evidente la inminencia del régimen fascista. Sevuchka fue llevado a Viena, para evitar un superfluo cambio de idioma. Allí, unos viejos amigos nuestros lo escolarizaron. Tras nuestra visita a Francia y el comienzo de los levantamientos contrarrevolucionarios en Austria, decidimos enviar al niño a París, a vivir con mi hijo mayor y mi nuera. Pero se negaron obstinadamente a darle un visado a Sevuchka, un niño de siete años. Pasaron largos meses de preocupación. Hasta hace poco no conseguimos traerlo. Durante su estancia en Viena, Sevuchka olvidó por completo el ruso y el francés. Y qué bien hablaba ruso, con un sutil acento moscovita, cuando vino por primera vez con su madre a Prinkipo, siendo un niño de cinco años. Allí, en la guardería, aprendió rápidamente francés y algo de turco. En Berlín se pasó al alemán, en Viena se hizo completamente alemán y ahora, en su escuela parisina, ha vuelto al francés. Sabe que su madre ha muerto, y de vez en cuando pide noticias de "Platocha" (su padre), que se ha convertido en un mito para él.

Mi hijo menor, Seriosha, a diferencia del mayor, y en parte en oposición directa a él, había dado la espalda a la política desde los doce años: se dedicaba a la gimnasia, le apasionaba el circo, incluso quería ser artista circense, luego se interesó por las disciplinas técnicas, trabajó mucho, se hizo profesor y recientemente escribió un libro sobre motores en colaboración con otros dos ingenieros. Si es cierto que fue deportado, fue exclusivamente por motivos de venganza personal: no pudo haber razones políticas.

Una ilustración de las condiciones de vida en Moscú: Seriosha se casó joven; él y su mujer vivieron juntos durante varios años en una habitación que sobró de nuestro último piso, después de que nos mudáramos del Kremlin. Hace un año y medio que Seriosha se separó de su mujer, pero como no había alojamiento disponible, siguieron viviendo juntos hasta los últimos días... Es probable que los Gepeu consumaran su divorcio deportándolos por separado... ¿Quizá también deportaron a Lelia? ¡No es imposible!

3 de abril

Evidentemente subestimé el significado práctico *inmediato* de la declaración sobre los "trotskystas" (ver 30 de marzo): esta vez la punta de la "acción" se dirige contra personas que me son personalmente cercanas. Cuando anoche le mostré a N. la carta de mi hijo mayor en París, me dijo: "No lo van a deportar bajo ningún concepto, lo van a torturar para sacarle algo, y luego lo matarán..."

Es evidente que la deportación de 1.074 personas es la premisa deliberada para emprender nuevas acciones contra la oposición[91]. "Condes, gendarmes, príncipes" constituyen la primera mitad de la amalgama, su base. Pero es mejor dar un extracto más completo de *Pravda*.

[*Recorte de un periódico de emigrados (ortografía antigua) pegado en el cuaderno, reproduciendo el* Pravda *del 25 de marzo con referencia*]

> Hay que tomar medidas reales contra las actividades del enemigo. Como resultado de la indolencia, de la credulidad, como resultado de la indulgencia oportunista hacia los elementos antipartido y los enemigos, que actúan con los instrumentos de los servicios de *espionaje extranjeros* [énfasis de Trotsky], a veces estos consiguen colarse en nuestro aparato.

[*Otro recorte:]*

> El enjambre de zinovievistas, trotskystas, antiguos príncipes, condes, gendarmes, toda esta escoria, actuando *de común acuerdo* [subrayado de Trotsky], intenta socavar los muros de nuestro estado."

[*Otro recorte, tachado con grandes líneas diagonales*]

> La reciente denuncia de elementos antipartido y el reciente comunicado del comisariado del pueblo para el interior sobre la detención, deportación y castigo de antiguos dignatarios zaristas en Leningrado demuestran que todavía hay escoria política y criminal que se cuela por todas las rendijas.
>
> El empresario Chapochnik, que iba de ciudad en ciudad haciéndose pasar por ingeniero, fue juzgado recientemente en Moscú. Los simplones le daban trabajo, le confiaban los bienes del estado, y costó no poco tiempo desenmascararlo y encarcelarlo. Otro hombre de negocios y enemigo, Krasovsky, alias Zagorodni, se hacía llamar miembro suplente del comité ejecutivo central. Los insensatos le tomaron la palabra e irrumpió en una comisión electoral y cometió en ella un delito. En la región de Saratov un *espía* [Énfasis añadido por el Tr.], utilizando falsedades ridículas, alcanzó un puesto de responsabilidad, y sólo después de algún tiempo fue capturado y fusilado.
>
> (*Pravda*, 25 de marzo)

¿A quién se aplica la expresión "servicios de espionaje extranjeros"? ¿A los príncipes o a los trotskystas? *Pravda* añadió que actuaban "de acuerdo". En cualquier caso, el sentido de la amalgama es dar a la Gepeu la posibilidad de procesar a los "trotskystas" y a los "zinovievistas" como agentes de agencias extranjeras. Esto es perfectamente evidente.

Aquí está el comunicado de prensa inicial sobre los 1.074:

[*Recorte de periódico pegado, de la misma fuente*]

> En los últimos días, varios ciudadanos de la antigua aristocracia, dignatarios del zar, grandes capitalistas, terratenientes, gendarmes, policías y otros han sido detenidos en Leningrado y deportados a las regiones orientales de la URSS por infringir el reglamento de vivienda y la ley sobre el sistema de pasaportes. Entre ellos: antiguos príncipes - 41; antiguos condes - 33; antiguos barones - 76; antiguos grandes fabricantes - 35; antiguos grandes terratenientes - 68; antiguos grandes comerciantes - 19; antiguos altos funcionarios del zar en los ministerios del zar - 142;

[91] La comparación de los documentos no confirma esta suposición [nota posterior de Trotsky].

antiguos generales y altos oficiales del ejército del zar y del ejército blanco - 547; antiguos altos funcionarios de la gendarmería, la policía y la Ojrana[92]- 153.

[*En el margen del recorte, delante de una llave: "1.074"]*

Todavía no era cuestión a los trotskystas, sólo se acusaba a los antiguos "príncipes y gendarmes" de actuar en beneficio de estados extranjeros. Sólo cinco días después *Pravda* nos informaba de que los trotskystas y los zinovievistas actuaban "¡de acuerdo!" con ellos. Tal es el burdo mecanismo de la amalgama.

Con qué intuición y penetración imaginaba N. a Seriosha en la cárcel: debe estar sufriendo doblemente, porque sus intereses están absolutamente fuera de la política, y realmente se puede decir [según un dicho ruso] que le duele la cabeza por culpa de los demás. N. Incluso se acordó de Barychkin: "¡Ahora se vengará en él!" Barychkin era un antiguo obrero de Mytishch (no lejos de Moscú) que había caído en el grado más bajo de depravación y bajeza en la Gepeu. Me parece que en 1924 se vio envuelto en un caso de despilfarro y que Yagoda lo "salvó" y lo convirtió en su esclavo. Hubo un tiempo en que este Barychkin salía a menudo de caza o de pesca conmigo, y me llamaba la atención su mezcla de espíritu revolucionario, payasadas y servilismo. Cuanto más persistía, más antipático me resultaba, y me deshice de él. Se quejó a N.I. Muralov[93] en tono lloroso: "L.D. ya no me lleva de caza..." Después, como ya he dicho, se vio envuelto en un caso de despilfarro y, como culpable perdonado, manifestó a partir de entonces un odio ostentoso hacia la oposición, para justificar la confianza de sus jefes.

Cuando me expulsaron de Moscú, entró en el piso arrogantemente, sin descubrirse siquiera. "¿Por qué no se ha quitado usted su sombrero?, le dije. Se fue sin decir palabra, con cara de perro apaleado. En la estación, cuando los "gepeury" me llevaban arrastras, Liova gritó: "¡Mirad, obreros, cómo se trata a Trotsky! - Barychkin se abalanzó sobre él y le tapó la boca con la mano. Seriosha golpeó fuertemente a Barychkin en la cara. Barychkin saltó a un lado, gruñendo, pero no hizo ningún aspaviento... Por eso N. dijo: "Ahora se lo va a hacer pagar a Seriosha..."

4 de abril

Todas las "miserias" cotidianas de nuestra vida personal pasaron a un segundo plano frente a nuestra preocupación por Seriosha, A.L. y los niños. Ayer le dije a N.: "Ahora nuestra vida, hasta el momento en que recibimos la última carta de Liova, parece casi hermosa, sin preocupaciones..." N. está aguantando muy valientemente, por lo que a mí respecta, pero siente todo esto incomparablemente más profundamente que yo.

En la política represiva de Stalin, el motivo de la venganza personal fue siempre un factor importante. Kámenev me contó que los tres (Stalin, Kámenev, Dzerzhinsky[94]) en Zubalovo en 1923 (¿o 1924?) pasaron un día en conversación "íntima" tomando un vaso de vino (atados como estaban por la lucha que habían iniciado contra mí). Después de beber, en el balcón, empezaron a hablar de sentimientos: gustos e inclinaciones

[92] La Ojrana era la policía política zarista. Después de 1917, sus sustitutos soviéticos fueron conocidos sucesivamente por las siguientes abreviaturas: Cheka, Ogepeu, NKVD, MVD, y ahora KGB. Henri Yagoda fue nombrado jefe de la Ogepeu por Stalin; organizó y dirigió la primera serie de purgas en 1936. Posteriormente fue acusado de actividades contrarrevolucionarias y condenado a muerte en el proceso de Moscú de 1938.

[93] Nicola Muralov, dirigente bolchevique bajo el zarismo y durante la revolución; más tarde jefe del distrito militar de Moscú y miembro del comité central del partido comunista. Opositor a Stalin desde el principio, fue deportado junto con Trotsky y ejecutado por actividades contrarrevolucionarias tras los procesos de Moscú de 1937.

[94] Felix Dzerzhinsky (1877-1926), bolchevique activo, se convirtió en el primer jefe de la Cheka. Se alió con Stalin contra Trotsky.

personales, algo así. Stalin dijo: "El mejor placer es vigilar a tu enemigo, prepararte, vengarte como es debido y luego irte a dormir".

Su necesidad de venganza contra mí no ha sido satisfecha en lo más mínimo. Ha asestado un golpe físico, por así decirlo, pero moralmente no se ha conseguido nada: ni ha renunciado a su trabajo, ni se ha "arrepentido", ni se ha aislado; al contrario, se ha creado un nuevo impulso histórico que ya no se puede detener. Esto es una fuente de extraordinaria aprensión para Stalin: este salvaje tiene miedo de las ideas, conoce su fuerza explosiva y lo débil que es frente a ellas. Al mismo tiempo, es lo suficientemente inteligente como para comprender que, en estos momentos, yo no cambiaría mi lugar por el suyo: de ahí esta psicología de hombre picado hasta la médula. Pero si la venganza no ha tenido éxito en un nivel superior, y obviamente ya no puede tenerlo, lo único que le queda por hacer es buscar una compensación emprendiendo acciones policiales contra las personas cercanas a mí. Ni que decir tiene que Stalin no dudaría ni un minuto en organizar un atentado contra mí, pero teme las consecuencias políticas: la acusación recaería inevitablemente sobre él. Atacar a mis parientes en Rusia no puede ofrecerle la "satisfacción" necesaria y, al mismo tiempo, esto presenta graves inconvenientes políticos. ¿Afirmar que Seriosha trabajaba "siguiendo instrucciones de servicios de espionaje extranjeros"? Es demasiado grotesco, revela con demasiada crudeza el motivo de la venganza personal, compromete demasiado a Stalin personalmente.

[*Recorte tomado de un periódico francés*]

> La URSS se habría comprometido a poner fin a la propaganda comunista en Gran Bretaña y sus dominios.
>
> Londres, 3 de abril. - En el curso de sus recientes conversaciones con el Sr. Eden, el Sr. Litvinov, comisario soviético de asuntos exteriores, habría informado al Lord Privy Seal de la decisión del gobierno de Moscú de poner fin a la propaganda comunista en Gran Bretaña y sus dominios.
>
> Al parecer, los fondos destinados a esta propaganda se han ido retirando gradualmente en los últimos meses.

Eso se parece mucho a la verdad. Litvinov (hay que hacerle justicia) había considerado durante mucho tiempo que la Comintern era una institución poco rentable y perjudicial. En el fondo, Stalin estaba de acuerdo con él. El detalle de la reducción gradual de las subvenciones mes a mes es muy significativo: el Kremlin fijó un periodo de "liquidación" específico para cada partido. Por supuesto, las secciones de la Comintern no desaparecerán, ni siquiera después de este periodo, pero se contraerán bruscamente y adaptarán su estilo de vida a un nuevo presupuesto. Al mismo tiempo, era de esperar que se produjeran reagrupamientos, salidas, deserciones y denuncias. Un número considerable de "dirigentes", periodistas, propagandistas, de la Comintern representan un tipo puro de *fromagiste*[95], un parásito: sin salario no hay lealtad.

El giro a la derecha en política exterior e interior llevó a Stalin a golpear con todas sus fuerzas a la izquierda: era un seguro contra la oposición. Pero era un seguro absolutamente precario. La transformación de todo el sistema de vida social de la URSS deberá provocar inevitablemente una nueva y violenta convulsión política.

En estos momentos es difícil trabajar en mi libro sobre Lenin: ¡las ideas no se centran en absoluto en 1893! El tiempo ha cambiado bruscamente en los últimos días. Aunque los jardines están en flor, la nieve cae desde la mañana, lo cubre todo con un manto blanco, luego se derrite, y ahora vuelve a caer, pero se derrite enseguida. El cielo está gris, la niebla desciende de las montañas al valle y la casa está fría y húmeda. N. realiza sus tareas domésticas con un gran peso en el corazón...

[95] Persona que desvía fondos públicos o mantiene redes de clientelismo.

La vida no es una cosa fácil... No puedes vivirla sin caer en la postración o el cinismo, si no tienes una gran idea por encima de ti que te eleve por encima de la miseria personal, por encima de las debilidades y de todas las felonías e imbecilidades...

Ayer leí la novela de Victor Margueritte *Le compagnon*. Un escritor muy débil: en su prosa banal no se percibe la gran escuela de la novela francesa. La tendencia radical es superficial y sentimental. Puede que este radicalismo (basado en el feminismo) no tuviera mala pinta en la época de Luis Felipe. Hoy no podría estar más desfasado. En cuanto al erotismo de la novela, huele a informe policial.

5 de abril

Con todo, la novela de Mar[gueritte] arroja luz sobre las relaciones personales y familiares en ciertos círculos, y no de los peores, de la burguesía francesa. El "héroe" de la novela es socialista. El autor critica a su héroe por su actitud "burguesa" hacia la mujer, sería más exacto decir su actitud de amo hacia una esclava. La controversia en el *Populaire* sobre si se debe conceder o no a las mujeres el derecho al voto demuestra que incluso en las filas de los socialistas existe esta despreciable actitud esclavista hacia la mujer, que impregna la legislación y costumbres del país. Pero las tendencias liberadoras de Mar[gueritte], de hecho, no van más allá del derecho de la mujer a tener su propio talonario de cheques. Si en nuestra incultura rusa hay mucho de barbarie e incluso de zoología, en las viejas culturas burguesas hay también espantosas capas de mezquindad petrificada, de crueldad cristalizada y de cinismo pulido... ¡Qué tremendas conmociones, qué transformaciones, qué esfuerzos serán necesarios todavía para que el hombre medio, como individuo, se eleve a un nivel superior!

El tiempo sigue igual: una lluvia fría y sucia cae del cielo. Los jardines están en flor. La cosecha de fruta sufrirá mucho este año.

Aquí no recibimos nada por correo. La mayor parte del correo llega por correo ocasional desde París (unas dos veces al mes); las cartas que tienen prisa se envían a una dirección intermedia y llegan con cierto retraso. En este momento estamos esperando noticias de Seriosha. N., sobre todo, espera; su vida interior se pasa esperando. Pero conseguir información fiable no es fácil. La correspondencia con Seriosha, incluso en tiempos mejores, era una lotería. Yo no le escribía nada, para no dar a los poderes fácticos motivos para atacarle. Sólo N. escribía, y sólo sobre asuntos personales. Seriosha respondía de la misma manera. Hubo incluso periodos en los que las cartas dejaron de llegar. Luego, de repente, llegaba una postal y la correspondencia se reanudaba durante un tiempo. Tras los últimos acontecimientos (el asesinato de Kírov y sus secuelas), la censura de la correspondencia extranjera debió de volverse aún más feroz. Si Seriosha estaba en prisión, obviamente no se le permitía escribir al extranjero. Si ya había sido deportado, entonces la situación era un poco más favorable, aunque todo dependía de las condiciones reales. Durante los últimos meses de su deportación, los Rakovsky estuvieron totalmente aislados del mundo exterior: no les llegó ni una sola carta, ni siquiera de sus parientes cercanos. Alguien cercano podría escribir sobre la detención de Seriosha. ¿Pero quién? Aparentemente no quedaba nadie... Y si quedaba alguien amigo, no conocía nuestra dirección.

Dejó de llover. Salimos a pasear con N. de cuatro a cinco de la tarde. El tiempo era tranquilo y relativamente suave, con cielos cubiertos, una cortina de niebla sobre las montañas y olor a estiércol y abono en el aire. "Marzo parecía abril y se convirtió en marzo", son palabras de N.; de algún modo, me pierdo estas observaciones si N. no me llama la atención sobre ellas. Su voz me llegó al corazón. Tiene una voz de pecho, ligeramente ronca. Cuando sufre, su voz es aún más grave, se diría que es el alma la que habla directamente. ¡Cómo conozco esa voz de ternura y sufrimiento! N. volvió a hablar

(tras una larga interrupción) de Seriosha. "¿Qué pueden exigirle? ¿Que se arrepienta? Pero él no tiene de qué arrepentirse. ¿Que reniegue de su padre?... ¿En qué sentido? Pero precisamente porque no tiene de qué arrepentirse, tampoco tiene salida. ¿Cuánto tiempo van a retenerlo?"

N. ha recordado que después de una reunión del politburó (fue en 1926) nos visitaron varios de nuestros amigos de entonces, esperando los resultados. Volví con Piatakov[96] (como miembro del comité central, Piatakov tenía derecho a asistir a las reuniones del politburó). Piatakov, muy conmovido, relató el curso de los "acontecimientos". Yo había dicho en la reunión que Stalin se había postulado decididamente para el papel de sepulturero del partido y de la revolución... Stalin, en señal de protesta, había abandonado la reunión. Ríkov[97] y Rudzutak, que estaban consternados, sugirieron que se me diera una "reprimenda". Al contármelo, Piatakov se volvió hacia mí y me dijo enérgicamente: "Nunca le perdonará esto, ni a usted, ni a sus hijos, ni a sus nietos". "En aquel momento", recuerda N., "estas palabras sobre los hijos y los nietos parecían lejanas, más bien una forma de hablar; pero ahora las cosas han llegado a mis hijos e incluso a mis nietos: han sido arrancados de A.L., ¿qué será de ellos? Y la mayor, Lyovushka, ya tiene quince años...

Hablamos de Seriosha. En Prinkipo, discutimos la cuestión de su traslado al extranjero. Pero, ¿adónde y cómo? Liova lleva la política en la sangre, y eso justificaba su emigración. Pero Seriosha está apegado a la tecnología, a su Instituto. En Prinkipo habría languidecido. Y entonces era difícil ver el futuro: ¿cuándo llegaría el cambio? ¿En qué dirección? ¿Y si me pasaba algo en el extranjero?... Daba miedo arrancar a Seriosha de "sus raíces". Se hizo viajar a Zinushka al extranjero para recibir tratamiento, que iba a acabar trágicamente.

N. sufre al pensar en el dolor que Seriosha debe soportar en la cárcel (si está en la cárcel), no debe pensar que nos hemos olvidado de él, que lo hemos entregado a su suerte. Si está en un campo de concentración, ¿qué puede esperar? No puede comportarse mejor que cuando era un joven profesor en su Instituto...

"Tal vez simplemente se habían olvidado de ello en los últimos años, y ahora de repente recordaron que tenían esta garantía, y decidieron utilizarla para fabricar un nuevo gran asunto..." Este es otro pensamiento de Natacha. Me preguntó si creía que Stalin lo sabía. Le respondí que "asuntos" como ése nunca se le escapan, y por eso asuntos como ése son su especialidad.

Desde hacía dos días, N. pensaba más en A.L. que en Seriosha. Tal vez, después de todo, a Seriosha no le había pasado nada, mientras que A.L., a sus sesenta años, había sido enviado a algún lugar del Lejano Norte.

La naturaleza humana, su profundidad y su fuerza, están determinadas por sus *reservas* morales. Los hombres revelan todo su potencial cuando se ven expulsados de las condiciones naturales de su vida, porque es precisamente entonces cuando tienen que recurrir a esas reservas. N. y yo llevamos juntos casi treinta y tres años (¡un tercio de siglo!), y, en los momentos trágicos, siempre me sorprenden las reservas de su naturaleza... ¿Será porque mis fuerzas menguan, o por alguna otra razón, que me gustaría fijar, al menos parcialmente, el retrato de N. sobre el papel?

---

[96] Yuri Piatakov, teórico y economista bolchevique, a menudo en el ala izquierda del partido comunista. Partidario de Trotsky de 1923 a 1928, ocupó diversos cargos en el gobierno y desempeñó un papel importante en los primeros planes quinquenales. Fue ejecutado tras el proceso de Moscú de 1937.

[97] Alexis Ríkov (1881-1938) fue miembro del comité central del partido comunista durante muchos años. Bolchevique, participó en las revoluciones de 1905 y 1917. Fue Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo tras la muerte de Lenin. Aunque estuvo con Stalin contra Trotsky, participó en la organización de la "Oposición de Derechas" en 1928-29, y luego se retiró. Condenado a muerte en el proceso de Moscú de 1938.

Acabo de terminar una novela de *Léon Frapié, "La Maternelle",* edición popular a dos francos. No conozco en absoluto a este autor. En cualquier caso, muestra con gran valentía el patio trasero, el rincón más oscuro del patio trasero de la civilización francesa, de París. Las crueldades y bajezas de la vida golpean más que a nadie a los niños, a los más jóvenes. Frapié se ha propuesto mirar la civilización actual a través de los ojos horrorizados de niños hambrientos, maltratados, manchados por vicios hereditarios. La narración no se sostiene en el sentido artístico, tiene lapsus y lagunas, el razonamiento de la heroína es a veces ingenuo e incluso torpe; pero el autor logra la impresión necesaria. No conoce la salida y no parece buscarla. El libro respira desesperación. Pero esta desesperación es inmensamente superior a la prédica vana y barata de Victor Margueritte.

Aquí está la *manchette*[98] de *l'Humanité* del 4 de abril:

[*recorte de periódico pegado*]

"El gobierno debe prohibir la movilización roja del 7 de abril". (*Ami du Peuple*, 1 de abril.)

Al día siguiente, el ministro RADICAL Régnier obedece.

"Nuestra protesta ha sido escuchada". (*Ami du Peuple*, 3 de abril).

Conclusión: ¡el GOBIERNO CUMPLE LAS ÓRDENES DE LOS FASCISTAS!

[Escrito a mano, luego tachado: *ALORS* [¿ENTONCES?]]

¡Pero esa no es su última "conclusión": tienen otra más: "Exijamos más que nunca que las Ligas fascistas sean disueltas y desarmadas..." por el gobierno que cumple las órdenes de los fascistas! ¡Nadie puede salvar a esta gente!

7 de abril

[*Al margen del manuscrito, tres recortes de periódicos franceses; primer recorte*][99]

HENRI DORGÈRES NIEGA HABER INFRINGIDO EL CÓDIGO EN SUS COMENTARIOS PÚBLICOS. SIGUE CONFIANDO PLENAMENTE EN EL RESULTADO DEL PROCEDIMIENTO INCOADO CONTRA ÉL.

Rouen, 11 de abril. - M. Henri Dorgères, presidente del Comité de defensa campesina del noroeste, llegó a Rouen esta mañana y compareció ante M. Leroy, juez de instrucción.

Este último, en presencia del Sr. Dorgères, procedió a desprecintar los locales y comenzó a examinar los expedientes incautados. El Sr. Dorgères fue interrogado sobre los hechos. Respondió que estaba dispuesto a repetir las palabras que había pronunciado en las reuniones públicas, ya que no había nada en ellas que justificara su inculpación.

- Pregunté a los agricultores en particular, dijo el Sr. Dorgères, "puede que tengamos que pedirles que hagan una huelga de impuestos. ¿Estarían dispuestos a decir que sí?

El interrogatorio se suspendió a mediodía y se reanudó a las 14.00 horas, pero en ese momento el Sr. Dorgères designó a su secretario, el Sr. Lefebvre, para asistir a la apertura de los sellos, ya que él mismo tenía que ir a París, donde participará esta tarde en una conferencia en Le Faubourg.

El Sr. Dorgères, con quien nos encontramos a la salida del Palacio de Justicia, acompañado por el Sr. Suplice, presidente del Comité de Defensa de los Campesinos de Seine-Inférieure, y el Sr. Lefebvre, secretario general del mismo comité, nos dijo:

- Tengo mucha confianza en el resultado de la investigación, porque no hay nada en los archivos incautados, ni nada de lo que dije en las reuniones públicas, que justifique el procesamiento.

[*Segundo recorte*]

CONFERENCIA DEL SR. HENRI DORGÈRES SOBRE EL CAMPESINADO FRANCÉS

París, 5 de abril. - Esta tarde, en el Théâtre des Ambassadeurs, el Sr. Henri Dorgères ha pronunciado una conferencia sobre el campesinado francés.

Todos conocemos la campaña del Sr. Dorgères en los medios agrícolas, campaña ilustrada por su candidatura a las recientes elecciones legislativas de Blois. "El campesino salvará a Francia"

[98] Cabecera.

[99] Pegado sobre los otros dos, este recorte se debió adjuntar después teniendo en cuenta su fecha.

fue el tema desarrollado por el orador, que se propuso demostrar que los campesinos representan la parte de la nación que ha permanecido sana, "la parte que no experimentó los placeres fáciles de las salas de baile y las ocho horas en la posguerra", y por la que nada han hecho, afirmó, los sucesivos gobiernos.

[*Tercer recorte*]

EL PROGRAMA AGRÍCOLA DEL FRENTE CAMPESINO

Tours, 6 de abril. - Al término de una reunión organizada esta tarde en Tours por el Front Paysan, bajo la presidencia de M. Dorgères, se ha votado un orden del día, que dice en particular:

"Seis mil agricultores, reunidos en Tours, ante el persistente agravamiento de la crisis, proclamaron su determinación de seguir una política basada en el siguiente programa:

"1° Defensa y extensión de la propiedad individual, especialmente de la pequeña propiedad campesina;

"2° Lucha contra las medidas gubernamentales y las cargas fiscales excesivas;

"3° Lucha contra los truts;

"4° Organización profesional sólidamente estructurada;

"5° Revalorización de los productos agrícolas.

"Piden a los poderes públicos:

"*a)* Tener una política económica que permita a todos los trabajadores, incluidos los de la tierra, vivir de su trabajo.

"*b)* Consultar a los representantes agrícolas siempre que estén en juego los intereses de la profesión, especialmente durante la negociación de tratados comerciales, y protestar contra las recientes leyes denominadas de estabilización de los mercados."

La prensa burguesa hace publicidad de Dorgères. El camino que está tomando es el más seguro para preparar una dictadura fascista. Los Dorgères están minando el parlamentarismo impotente de los señores *Chautemps* en las provincias, y alguien (quizá el propio *de la Roque*[100], que no es peor que *Badinguet*) dará entonces el golpe de gracia a la república parlamentaria.

El localismo corresponde a la diversidad de las condiciones agrarias en Francia. Los programas fascistas y prefascistas provinciales serán diversos y contradictorios, como contradictorios son los intereses de las diferentes categorías (viticultores, horticultores, cerealistas, etc.) y las diferentes capas sociales del campesinado. Pero lo que todos estos programas tendrán en común es su odio a la banca, al fisco, al trust y a los legisladores.

Los idiotas y cobardes de la Comintern oponen a este profundo movimiento el programa de "reivindicaciones parciales", mal copiado de viejos cuadernos escolares.

9 de abril

[*Recorte pegado de periódico francés*]

"Danzig, 8 de abril. - Aquí están los resultados oficiales provisionales de las elecciones:

La disminución del voto comunista se explica sobre todo por el hecho de que el terror nazi se dirigió sobre todo contra el PC, y que nuestro partido fue reducido prácticamente a la ilegalidad.

Los nacionalsocialistas obtienen 139.043 votos, frente a los 109.729 del 28 de mayo de 1933.

Socialdemócratas: 38.015 frente a 37.882.

Comunistas: 8.990, frente a 14.566.

El centro católico: 31.525, frente a 13.336.

Nacionales alemanes: 9.691 frente a 13.596.

Polacos: 8.310 frente a 6.743.

[100] Coronel (conde) Casimir de la Roque, oficial francés, agregado al estado mayor del mariscal Foch de 1926 a 1928; líder de la Croix de feu, uno de los principales organizadores de la agitación antiparlamentaria del 6 de febrero de 1934 y posteriormente. Les Croix de feu, organización creada por él, estaba formada en un principio exclusivamente por veteranos condecorados por sus servicios en el frente. Después de 1930, se convirtió en una organización paramilitar con tendencias fascistas. "Badinguet" era un apodo popular dado a Napoleón III.

Antiguos combatientes opositores: 382.

De los 250.498 electores inscritos, incluidos 13.000 extranjeros, 234.956 votos fueron válidos, lo que representa una proporción de cerca del 95 %, frente al 92 % en 1933.

Por tanto, la lista nacionalsocialista obtuvo menos del 60 % de los votos y no alcanzó su objetivo de los dos tercios necesarios para enmendar la Constitución de Danzig.

Las elecciones en Danzig completaron la lección del plebiscito del Sarre. Los nazis obtuvieron "sólo" el 80 % de los votos: no se planteó la anexión a Alemania. El terror nazi fue mayor en Danzig que en el Sarre: esto demuestra que el terror por sí solo no basta. Los socialdemócratas conservaron casi todos sus votos de 1933 (38.000), al igual que los católicos (31.000). Los comunistas cayeron de 14.566 a 8.990. En el Sarre, fue imposible separar los votos de estos partidos. Aquí es donde la lección de Danzig es importante. Los comunistas perdieron más de un tercio de sus votos, mientras que los socialdemócratas se mantuvieron en su nivel anterior. Cuando se acerca una revolución, es el partido extremista el que más gana. Cuando la revolución ha sido aplastada, es el partido extremista el que más pierde. En estas circunstancias, las elecciones de Danzig confirmaron la progresiva parálisis de la Comintern.

[*Dos pequeños recortes de prensa pegados uno al lado del otro y fechados:* "L'Huma, *9/IV*"]

EL AVANCE COMUNISTA

	Comunistas	SFIO	En tres meses la CGTU ha reclutado a 10.000 nuevos adherentes…
1928	3.501	8.395	
1932	4.647	6.865	
1934	5.218	5.571	
1935	6.240	5.462	… en el cantón de Carvin

¡Datos muy importantes!

[*Otro pequeño recorte, también fechado:* "L'Huma, *9/IV*"]

El candidato de Flandin derrotado por un *agrario* [subrayado a mano] en el Yonne.

En el cantón de Vézelay (Yonne), el candidato agrario, Mary-Gallot, fue elegido consejero de distrito el domingo por 890 votos contra 648 del candidato de la Alianza Democrática, Costac, apadrinada por Flandin.

El presidente del consejo es consejero general en el mismo cantón, por lo que el resultado de anteayer no le fue precisamente favorable.

Según *l'Huma*, ¡Gallot representa el frente común!

[*En la página siguiente pegados dos recortes de periódico. Primer recorte, fechado a mano:* "L'Huma, *9/IV*"]

Antes de Stresa - KARL RÁDEK OFRECE UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROYECTO DE "PACTO EUROPEO".[101]

Moscú, 8 de abril. - La prensa soviética dedica amplios comentarios a los preparativos de la Conferencia de Stresa. Entre los artículos publicados esta mañana figura uno en el que Karl Rádek hace un análisis crítico del proyecto del llamado pacto "europeo" que, según M. Laval, debería sustituir a los pactos regionales.

[101] Conferencia de Stresa (Italia), abril de 1935. Reunidos a petición del gobierno francés, los representantes franceses, británicos e italianos intentaron determinar las medidas a tomar tras la denuncia formal por parte de Alemania de las cláusulas del Tratado de Versalles dedicadas a su desarme. Karl Rádek (1885-?) desempeñó un papel destacado en los movimientos socialistas de izquierda de Polonia, Alemania y Rusia, antes, durante y después de la Primera Guerra Mundial. Regresó a Rusia para unirse a los bolcheviques tras la revolución y se convirtió en miembro destacado de la Internacional Comunista. Expulsado del partido en 1927, fue readmitido en 1930 y juzgado en 1937 acusado de conspirar contra la Unión Soviética.

Tras señalar que cualquier decisión tomada en Stresa en relación con la URSS sólo sería válida si se invitaba a la URSS a aprobarla, Rádek hizo las siguientes observaciones:

1° En caso de agresión en Europa, sería infantil y peligroso esperar y aplazar hasta juicio de la Sociedad de Naciones, como parece propugnar el proyecto en cuestión. "*Debemos actuar*", escribió Rádek.

[*Subrayado de Trotsky, que anota al margen:*]

¡Exacto!

2° El pacto aéreo prevé para occidente una sanción automática e inmediata. Ahora bien, Rádek continuó: ¿El peligro de la aviación enemiga, tan claramente previsto en Europa occidental, sería menor en Europa oriental, y el golpe a la URSS sería menos grande?

ALGUNAS CONTRADICCIONES

3° ¿Cómo podemos esperar que todas las naciones unidas en la SDN se pongan de acuerdo, en caso de conflicto, para ayudar a restablecer la seguridad en un punto amenazado de Europa?

4° ¿Creemos que Alemania y Polonia, que para rechazar o eludir el pacto oriental alegaron que no querían arriesgarse a verse arrastradas a la solución de un conflicto ajeno a sus intereses y que no deseaban el paso de tropas extranjeras por su territorio nacional, cambiarían de punto de vista el día en que un pacto universal sustituyera al pacto oriental?

5º Por fin, ¿qué interés puede presentar semejante pacto cuando resulta que Gran Bretaña no participaría como deja entender claramente la prensa inglesa?

PARA EL PACTO DEL ESTE

Rádek añade: "El único resultado de las interminables discusiones necesarias para ultimar un pacto europeo será dar tiempo a los países enemigos del orden en Europa para completar sus preparativos militares y prepararse para la agresión.

[*Subrayado de Trotsky, que anota al margen:*]

¡Notable!

El orador [subrayado del Tr.] concluye lo siguiente:

"La U.R.S.S. perseguirá la creación de pactos regionales que reúnan a todos aquellos que están exasperados por la política del avestruz y que se esconden en... [corte aquí].

[*Segundo recorte, sin referencia ni fecha*]

Londres, 9 de abril. - Qué cuadro podrán pintar de nuestra época los satíricos del siglo XXI, clamó el Sr. Baldwin, Lord Presidente del Consejo, en el discurso que pronunció anoche en Llandrindod (Gales).

Las grandes potencias aparecerán ante ellos como enfermos de las consecuencias de la guerra, enfermos cuya convalecencia habrá sido constantemente interrumpida y truncada por recaídas. Nadie quiere someterse a la gran operación del desarme. Por otra parte, el remedio era peor que la enfermedad: el nacionalismo económico.

Algunos incluso han probado una medicación radical llamada dictadura. Así que atravesar Europa hubiera sido como caminar por los patios de un manicomio.

En la agitación universal, Inglaterra aparece ante el Lord Presidente del Consejo como el único país que ha sabido mantener su equilibrio:

- No hemos roto con nuestras tradiciones, dice. Nuestro rey se mantiene en un trono, jefe y servidor de su pueblo; hemos evitado la revolución, el derramamiento de sangre, la tiranía y la persecución. Nuestro sentido del humor nos ha permitido mantenernos al margen de ciertas especies de visionarios que campan a sus anchas en otros lugares.

[*Los tres primeros párrafos enmarcados al margen*]

Los cabeza huecas conservadores británicos en... ¡el manicomio de Europa!

Hace varios días un número de *La Vérité*[102]: *Où va la France ?*[103] Este periódico, como dicen los franceses, *se reclama de* Trotsky. Hay mucho de verdad en su análisis,

[102] *La Vérité* era el semanario de la organización trotskysta francesa de la época.

[103] La serie de artículos titulada "¿Adónde va Francia?" fue escrita por el propio Trotsky. Su cuidadosa referencia a un autor desconocido muestra que tal vez temía las consecuencias de un registro policial en el momento en que se escribió este *Diario*. Estos artículos fueron publicados en París en 1936 por Éditions de la Librairie du Travail, y reimpresos en 1958 por las publicaciones de la Cuarta Internacional. *¿Adónde*

pero mucho de incompleto. No sé quién les ha escrito esta serie. En cualquier caso, ¡un hombre educado en el marxismo![104]

Liova envió una postal de A. Lvovna, ya enviada durante la deportación. La misma letra pulcra, un poco infantil, y la misma falta de quejas.

[*Carta-tarjeta manuscrita pegada, con la siguiente nota al margen de puño y letra de Tr: "Postal escrita por A.L. a nuestro hijo Liova"*]

30/III/35

Querida Liova, tu carta del 3/III me la enviaron aquí y la recibí hace sólo unos días. ¡Cuánto me alegro por Sevuchka! Espero que ya esté con vosotros y que su vida vuelva por fin a la normalidad. Pobre chiquillo, ahora tendrá que adaptarse a un nuevo idioma. También me han enviado su foto. Está claro que ha crecido mucho. Espero que hayas recibido mi carta de Tobolsk, donde estuve temporalmente. Ahora estoy en mi lugar de residencia permanente: S. Demiansk, rayón Uvatsky, región de Omsk, casa Purtova. ¿Os han devuelto el dinero que no tuve tiempo de recibir? Recibo cartas de los pequeños, pero no puedo hacerme una idea clara de sus vidas. Seguramente mi hermana tiene dificultades con ellos sin mí, aunque intenta tranquilizarme. La salud es soportable. Aquí no hay médico, así que es esencial tener buena salud. Sigo esperando noticias de Sevuchka.

Cuídate. Te deseo lo mejor. Atentamente

ALEX

[*Dirección en el reverso*:]
Francia París
[*una línea borrada*]
Lista de correos, rue du Louvre.

9 de abril

La prensa blanca abrió en su día un debate extremadamente acalorado sobre la cuestión de quién había tomado la decisión de entregar a la familia del zar para su ejecución[105]. Los liberales parecían inclinados a creer que el Comité Ejecutivo de los Urales, aislado de Moscú, había actuado por iniciativa propia. No fue así. La decisión se tomó en Moscú. El asunto tuvo lugar en un momento extremadamente crítico de la guerra civil, cuando yo pasaba casi todo mi tiempo en el frente, y mis recuerdos del asunto de la familia imperial son fragmentarios. Voy a contar aquí lo que recuerdo.

En una de mis breves visitas a Moscú (creo que fue unas semanas antes de la ejecución de los Romanov) comenté de pasada al politburó que, dada la mala situación en los Urales, había que acelerar el juicio del zar. Propuse un debate judicial público, que abarcase todo el reinado (política campesina, obrera, nacional y cultural, las dos guerras, etc.). La radio [*añadido sobre la línea*:] (¿?) debía transmitir el desarrollo del proceso a todo el país; en las principales ciudades del "volost" [cantón] debían leerse y comentarse todos los días informes sobre el juicio. Lenin expresó la opinión de que esto sería muy bueno si pudiera hacerse. Pero... quizá no hubiera tiempo suficiente... No hubo debate, porque yo no insistí en mi propuesta, absorto como estaba en otros asuntos. Por lo que recuerdo, sólo éramos tres o cuatro en la reunión: Lenin, yo mismo, Sverdlov[106]...

---

va Francia? (Recopilación de artículos con anexos), en nuestra serie Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

[104] Uno de los trampantojos de Trotsky en su diario, destinados a ser 'descubiertos' por la policía si llegaba el caso. Evidentemente Trotsky habla de sí mismo.

[105] El 16 de julio de 1918, el zar Nicolás II, la zarina y todos sus hijos fueron fusilados en una prisión de Ekaterimburgo, donde habían sido confinados.

[106] Yakov Sverdlov, uno de los organizadores y administradores más capaces entre los bolcheviques, ocupó en el primer sóviet un cargo equivalente al de primer ministro hasta su muerte en 1919.

Kámenev, me parece, no estaba. Lenin, en aquellos momentos, estaba de un humor bastante sombrío, pero creía firmemente que lograríamos poner en pie un ejército...

Mi siguiente visita a Moscú se produjo cuando Ekaterimburgo ya había caído. Hablando con Sverdlov, le pregunté de pasada: - Sí, ¿y dónde está el zar? - Está acabado", respondió, "lo han fusilado. - Y la familia, ¿dónde está? - Fusilados con él. - ¿Todos?", pregunté, aparentemente con un deje de asombro. - Todos -respondió Sverdlov-, ¿y qué? - Esperó mi reacción, pero no con-testé. - ¿Y quién lo decidió? - Fuimos nosotros, aquí, los que decidimos. Ilich pensó que no podíamos dejarles con una bandera viva, sobre todo en estos tiempos difíciles... No hice más preguntas y di el asunto por zanjado. De hecho, la decisión no sólo era expeditiva, sino esencial. La ferocidad de esta justicia sumaria demostró a todos que dirigiríamos la lucha sin piedad, sin detenernos ante nada. La ejecución de la familia imperial era necesaria no sólo para asustar, aturdir y privar de esperanza al enemigo, sino también para sacudir a nuestro propio pueblo, para demostrarle que no había retirada posible, que lo que le esperaba era la victoria total o la derrota total. En los círculos intelectuales del partido es probable que hubiera dudas y asentimientos. Pero las masas de obreros y soldados no tuvieron ni un minuto de duda: no habrían entendido ni aceptado ninguna otra decisión. *Esto* es lo que Lenin notaba muy bien: la capacidad de pensar y sentir por las masas y con las masas le era propia en grado sumo, especialmente en los grandes momentos políticos decisivos...

Leí en *Poslednie Novosti*[107], cuando ya estaba en el extranjero, la descripción del fusilamiento, la quema de los cadáveres, etc. De lo que hay de cierto o inventado en todo esto, no tengo ni idea, pues nunca me molesté en averiguar cómo se llevó a cabo la ejecución. No tengo ni idea de si todo esto es cierto o inventado, porque nunca me he molestado en averiguar cómo se llevó a cabo la ejecución, y confieso que se trata de una preocupación que no comprendo.

Los partidos socialistas y comunistas franceses prosiguen su tarea fatal: llevan su oposición hasta el límite que es plenamente suficiente para exasperar a la burguesía, para movilizar a las fuerzas de la reacción, para proporcionar armas suplementarias a los destacamentos fascistas; pero que es totalmente insuficiente para ganar el apoyo revolucionario del proletariado. Es provocar al enemigo de clase como por placer, sin aportar nada a la propia clase. Es un camino seguro, y el más corto, hacia la ruina.

10 de abril

Hoy, mientras paseaba por las montañas con N. (un día casi veraniego), pensaba en mi conversación con Lenin sobre el proceso del zar. Tal vez, además de consideraciones de tiempo ("No tendremos tiempo" para ver un juicio importante hasta el final, los acontecimientos decisivos pueden ocurrir antes en el frente), Lenin tenía otras consideraciones relativas a la familia imperial. Al final de un procedimiento judicial, la ejecución de la familia habría sido obviamente imposible. La familia imperial fue víctima de ese principio que es el eje de la monarquía: la herencia dinástica.

No hay noticias de Seriosha, y quizá no las haya en mucho tiempo. La larga espera ha embotado la ansiedad de los primeros días.

Cuando me preparaba para partir al frente por primera vez, Lenin estaba de humor sombrío: "El ruso es demasiado blando", "El ruso es un lelo, un pelele...", "Tenemos una papilla, no una dictadura..." Le dije: "Establezcamos sólidos núcleos revolucionarios en la base de nuestras unidades, que sostengan una disciplina de hierro desde el *interior*; creemos destacamentos de barrera absolutamente seguros, que desde el *exterior* actúen en concierto con el núcleo revolucionario dentro de las unidades, sin dudar en fusilar a

[107] *Poslednie Novosti* (Últimas noticias) era un periódico publicado en París tras la revolución bolchevique por cadetes emigrados.

los fugitivos; aseguremos un mando competente, acompañando a los "spets" [especialistas] con un comisario con revólver; instituyamos consejos de guerra revolucionarios y una condecoración al valor individual en combate." - Lenin contestó más o menos: "Todo esto es correcto, absolutamente correcto, - pero tenemos demasiado poco tiempo; si conducimos las cosas con demasiada brusquedad (lo que es absolutamente esencial), nuestro propio partido pondrá obstáculos en el camino: lloriquearán, harán sonar todos los teléfonos, se pegarán a nuestros talones, pondrán obstáculos en el camino. Por supuesto, la revolución se endurece, pero no tenemos tiempo suficiente..." - Cuando Lenin se convenció, a través de nuestras conversaciones, de que yo tenía fe en el éxito, dio todo su apoyo a mi giro, se ocupó del asunto, lo convirtió en su preocupación, llamándome diez veces al día por teléfono para preguntarme cómo iban los preparativos, si no haría bien en cargar un avión en el tren, etc. Estaba tan entusiasmado que me preguntó si iba a poder ir.

Kazan cayó. La S-R Kaplan[108] hirió a Lenin. Kazan fue retomada. También regresamos a Simbirsk. Volví a Moscú. Lenin estaba convaleciente en Gorki. Sverdlov me dijo: "Ilich te pide que vayas a verlo. ¿Quieres venir conmigo? Nos pusimos en camino. Por la forma en que me acogieron Maria Ilyinichna y Nad. Konstantinova, me di cuenta de la impaciencia y el ansia con que me esperaban. Lenin estaba de magnífico humor y tenía buen aspecto. Me parecía que me miraba con otros ojos. Sabía cómo enamorarse de las personas cuando le aparecían bajo una luz determinada. En la excitada atención con que me escuchaba, tenía el aire de un hombre "enamorado". Escuchaba con avidez lo que le contaba de frente, y suspiraba con satisfacción, casi con beatitud. La partida está ganada -dijo, volviéndose de pronto serio y firme-. Si hemos conseguido poner orden en el ejército, eso significa que podremos ponerlo en todas partes. Y la revolución, con orden, será invencible.

Cuando Sverdlov y yo volvimos al coche, Lenin estaba en el balcón con N.K., justo encima de la escalera, y una vez más sentí la misma mirada envolvente, vagamente contenida, de Ilich. Era como si aún quisiera decir algo, pero las palabras no le salían. De repente, alguien de la guardia trajo unas macetas y las puso en el coche. El rostro de Lenin se ensombreció de preocupación.

- ¿No te importará?", me preguntó. Yo no había prestado ninguna atención a las flores y no entendía la causa de su preocupación. Sólo cuando nos acercábamos a Moscú (el Moscú hambriento y embarrado de los meses de otoño de 1918) me sentí muy inquieto: ¿era realmente el momento de llegar con flores? E inmediatamente comprendí la preocupación de Lenin: era precisamente esta inquietud lo que él había previsto. Sabía prever.

Durante la entrevista siguiente, le dije: -El otro día me preguntó usted algo sobre flores, y no me di cuenta, en la excitación de nuestro encuentro, del inconveniente que tenía en mente. Sólo cuando llegamos a la ciudad me di cuenta... -¿La mirada de un traficante del mercado negro? -respondió Ilich enérgicamente con una delicada sonrisa. Y de nuevo capté aquella mirada particularmente amistosa, que parecía reflejar su satisfacción por haber sido comprendido... ¡Qué bien han quedado, claros e indelebles en mi memoria, todos los más pequeños detalles de nuestro encuentro en Gorki!

Lenin y yo a veces chocábamos fuertemente, porque cuando yo discrepaba con él en una cuestión seria, luchaba hasta el amargo final. Estos casos, por supuesto, están grabados en la memoria de todos, y epígonos han escrito y hablado de ellos muchas veces desde entonces. Pero hubo cien veces más casos en los que nos entendimos a medias, y

[108] Dora Kaplan fue miembro activo del Partido Socialista Revolucionario. En protesta contra el régimen bolchevique, atentó contra la vida de Lenin cuando salía de una reunión, hiriéndole gravemente con una bala de su revólver.

en los que nuestra solidaridad hizo que la cuestión pasara al politburó sin debate. Lenin apreciaba mucho esta solidaridad.

11 de abril

A Baldwin le parece que Europa es un manicomio; sólo Inglaterra ha mantenido la cordura; aún tiene rey, comunes y lores. Inglaterra ha evitado la revolución, la tiranía y la persecución. (Véase su discurso de Llandrindod)[109].

De hecho, Baldwin simplemente no entiende nada de lo que está ocurriendo ante sus propios ojos. Entre Baldwin y Lenin, como tipos intelectuales, hay una distancia mucho mayor que entre un druida celta y Baldwin... Inglaterra es sólo la última sección del manicomio europeo, y es muy posible que se convierta en la sección de los locos particularmente inquietos.

Antes del último gobierno laborista, justo en el momento de las elecciones, nos visitaron en Prinkipo los Webb, Sidney y Beatrice. Estos "socialistas" estaban encantados de aceptar el socialismo de un solo país, al estilo de Stalin, para Rusia. En Estados Unidos, esperaban, no sin travieso regocijo, una furiosa guerra civil. Pero para Inglaterra (y Escandinavia), se reservaban el privilegio de un socialismo de evolución pacífica. Para poner en orden los hechos desagradables (la revolución de octubre, las explosiones de la lucha de clases, fascismo) y salvaguardar al mismo tiempo sus prejuicios y sus inclinaciones fabianas, los Webb habían creado, de acuerdo con su empirismo anglosajón, una teoría de los "tipos" de evolución social y, para Inglaterra, habían mezclado un tipo pacífico con la historia. En ese mismo momento, Webb se preparaba para recibir el título de lord Passfield de manos de su rey, para poder reconstruir pacíficamente la sociedad como ministro de Su Majestad[110]. Los Webb eran como fantasmas del otro mundo, a pesar de ser personas muy cultas. Es cierto que se enorgullecían de no pertenecer a ninguna iglesia.

14 de abril

En Stresa, Mussolini, Laval y MacDonald (tres tránsfugas del socialismo) representaron los intereses "nacionales" de sus países. El más inútil y con menos talento de todos era MacDonald. Tiene algo de lacayo, incluso en su actitud al hablar con Mussolini (véase la fotografía del periódico). Es típico de este hombre que en su primer gabinete se apresurara a hacer sitio a Mosley, el aristocrático mequetrefe que justo el día anterior se había unido al Partido Laborista para acelerar su carrera. Ahora Mosley intenta convertir a la sensata y vieja Inglaterra en una sección más del manicomio europeo. Y si no lo hace él, lo hará otro: basta con que el fascismo gane en Francia. Mientras tanto, la posible llegada al poder de los laboristas dará un fuerte impulso al desarrollo del fascismo

[109] Llandrindod Wells es una ciudad balneario de Gales. El 8 de abril de 1935, Stanley Baldwin pronunció un discurso ante el Consejo Nacional de Iglesias Evangélicas Libres en apoyo del Libro Blanco de Defensa Militar del gobierno, en el que instaba a aumentar el poder aéreo para proteger a Inglaterra contra las agresiones.

[110] Un recuerdo, a modo de curiosidad. S. Webb me confió, insistiendo especialmente en ello, que si había tenido la oportunidad de ausentarse de Inglaterra durante varias semanas era porque aún no se había presentado su candidatura. Evidentemente, esperaba que le preguntara *por qué*, para comunicarme su próximo ascenso a la nobleza. Veía en sus ojos que esperaba la pregunta, pero me abstuve por miedo a cometer algún desliz: estaba a cien leguas de pensar en la nobleza; más bien creía que Webb, dada su edad, había renunciado a la vida política activa y, naturalmente, no intenté indagar más. No fue hasta más tarde, cuando se formó el nuevo gabinete, cuando comprendí de qué se trataba: ¡el autor de estudios sobre la democracia industrial ya intuía de antemano el título de lord!

británico y, en general, abrirá un capítulo tormentoso en la historia inglesa, a pesar de las concepciones histórico-filosóficas de los Baldwin y los Webb.

En septiembre de 1930, dos o tres meses después de lo de Webbs, me visitó en Prinkipo Cynthia Mosley[111], esposa del aventurero e hija del tristemente célebre lord Curzon. En aquella época su marido seguía atacando a MacDonald "por la izquierda". Tras algunas vacilaciones, accedí a la entrevista, que, dicho sea de paso, no pudo ser más banal. "Lady" vino con una dama de compañía, habló despectivamente de MacDonald y de sus simpatías por la Rusia soviética. La carta adjunta es una muestra suficiente de su estado de ánimo en aquellos momentos. Unos tres años más tarde, esta joven murió repentinamente. Ignoro si entretanto se había pasado al bando fascista.

[*Carta mecanografiada, en inglés, pegada al margen*]

SR. TOKATLIYAN OTELI
Beyoglu Istiklal Caddesi
Hotel M. TOKATLIAN
Pera, rue Istiklal
Estambul, 4 de septiembre. [añadido en tinta:] 1930

Dear Comrade Trotsky,
I would like above all things to see you for a few moments. There is no good reason why you should see me as 1) I belong to the Labour Party in England who were so ridiculous and refused to allow you in, but also I be-long to the ILP[112] and we did try our very best to make them change their minds, and 2) I am daughter of Lord Curzon who was Minister for Foreign affairs in london when you were in Russia !
On the other hand I am an ardent Socialist. I am a member of the House of Commons ? Il think less than nothing of the présent governement. I have just finished reading your Life which inspired me as no other book has done for ages. I am a great men seem so very few end far between it would be a great privilege to meet one of the enduring figures of our age and I do hope with all my heart you will grant me that privilege. I need hardly say I came as a private person, not a journalist or anything but my-self. – I am on my way to Russia. I leave for Batoum-Tiflis-Rostov-Kharkov and Moscow by boat Monday. I have come to Ptinkipo this afternoon es-pecially to try ans see you, but if it were not convenient I could come out again any day till Monday. I do hope however you could allow me few moments *this afternoon*.
Yours fraternally
CYNTHIA MOSLEY[113]

---

[111] Lady Cynthia era la esposa de Sir Oswald Mosley, que ocupó un escaño en el parlamento británico sucesivamente como conservador independiente y luego como miembro del Partido Laborista, y finalmente, tras la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el líder de la Unión Británica de Fascistas. El padre de Lady Cynthia, Lord Curzon, había sido Gobernador General de la India y, más tarde, miembro del comité de guerra del gabinete británico en tiempos de guerra. Desde entonces desempeñó un papel activo en la política exterior británica.

[112] El ILP de la carta de Lady Cynthia es el Partido Laborista Independiente, uno de los partidos socialistas más antiguos de Gran Bretaña. Participó en la creación del Partido Laborista y formó su ala izquierda. Aunque más tarde se retiró del Partido Laborista y en algunos puntos se acercó a los trotskystas en los últimos años antes de la guerra, la mayoría de sus dirigentes permanecieron en el Partido Laborista o regresaron a él.

[113] Querido camarada Trotsky, me gustaría sobre todas las cosas verle unos momentos. No hay ninguna buena razón para que me vea, ya que 1) pertenezco al Partido Laborista en Inglaterra, que fue tan ridículo y se negó a permitirle la entrada, pero también pertenezco al ILP e hicimos todo lo posible para hacerles cambiar de opinión, y 2) ¡soy hija de Lord Curzon, que era Ministro de Asuntos Exteriores en Londres cuando usted estaba en Rusia! Por otro lado, soy un ferviente socialista. Soy miembro de la Cámara de los Comunes... No tengo en absoluto buena opinión del gobierno actual. Acabo de terminar de leer su Vida [*Mi vida. Autobiografía (con apéndice y anexos)*, en estas mismas OELT-EIS], que me ha inspirado como ningún otro libro lo ha hecho en mucho tiempo. Los grandes hombres parecen tan escasos que sería un gran privilegio conocer a una de las figuras perdurables de nuestra era y espero de todo corazón que me conceda ese privilegio. No necesito decir que he venido como persona privada, no como periodista ni nada que no sea yo misma. - Estoy de camino a Rusia. El lunes salgo en barco hacia Batum-Tiflis-Rostov-Jarkov y Moscú. He venido a Prinkipo esta tarde especialmente para intentar verle, pero si no fuera conveniente

27 de abril

De nuevo, una larga interrupción: estaba ocupado con los asuntos de la "Cuarta Internacional", en particular con los documentos del programa de la sección sudafricana[114]. Por todas partes han surgido centros de pensamiento marxista revolucionario. Nuestros grupos estudian, critican, aprenden, piensan: ésa es su enorme preeminencia sobre los socialistas, así como sobre los comunistas... Esta preeminencia se dejará sentir en los grandes acontecimientos.

Ayer N. y yo salimos a pasear bajo una ligera lluvia. Este es el grupo con el que nos cruzamos: una mujer joven con un bebé de un año en brazos, una niña de dos o tres años delante de ella, la propia mujer en pleno embarazo, sujetando una cuerda con una cabra atada a ella, y con la cabra un cabrito diminuto. Y así los cinco (o más bien los seis) caminaban lentamente por la carretera. La cabra se estiraba hacia el borde de la carretera para alimentarse del verdor de los arbustos; la mujer tiraba de la cuerda; la niña se quedaba atrás o trotaba delante; el cabrito jugueteaba entre los arbustos... A la vuelta nos encontramos con el mismo grupo familiar, que seguía avanzando lentamente hacia el pueblo. El rostro aún fresco de la mujer destilaba humildad y paciencia. Probablemente españoles o italianos, tal vez polacos: aquí hay bastantes familias obreras extranjeras.

Aún no hay noticias del destino de Seriosha.

Le Temps, en un telegrama de Moscú, señala que este año las consignas del Primero de Mayo sólo hablan de la lucha contra los trotskystas, y no hacen la menor mención de la oposición de derechas. Esta vez el giro a la derecha irá más lejos que nunca, mucho más a la derecha de lo que Stalin espera.

En el último número que publiqué (número 43) del *Boletín de la Oposición Rusa*, vi la sorprendente indicación: séptimo año. Esto significa: el séptimo año de mi tercera emigración. La primera duró dos años y medio (1902-1905), la segunda diez años (1907-1917), la tercera... ¿cuánto durará la tercera?

Durante la primera y la segunda emigración, y hasta el comienzo de la guerra, viajé libremente por toda Europa y ofrecí conferencias sin obstáculos sobre la proximidad de la revolución social. Sólo en Prusia fueron necesarias medidas cautelares; en el resto de Alemania hubo una vigilancia policial bonachona. En cuanto a los demás países de Europa, incluidos los Balcanes, ni hablemos. Viajé con no sé qué dudoso pasaporte búlgaro, que creo que sólo me pidieron una vez: en la frontera prusiana. ¡Ah, eran tiempos felices! En París, en reuniones públicas, las distintas fracciones de la emigración rusa se enfrentaban hasta medianoche y más allá sobre la cuestión del terror y el levantamiento armado... Dos agentes se mantenían en los alrededores (110 Avenue de Choisy, creo), nunca pusieron un pie en la sala y nunca preguntaron nada a los que salían. Sólo el dueño del café, después de medianoche, apagaba a veces la electricidad, para calmar las pasiones desatadas; - era el único control conocido de la actividad subversiva de la emigración.

¡Cuánto más fuerte y seguro de sí mismo se sentía el régimen capitalista en aquellos días!

29 de abril

Anteayer, Edouard Herriot dijo en Lyon:

[*Recorte pegado de un periódico francés, las dos primeras frases subrayadas a mano*:]

---

podría volver cualquier día hasta el lunes. Espero, no obstante, que me conceda unos momentos *esta tarde*. Atentamente, CYNTHIA MOSLEY.

[114] "Sobre las tesis sudafricanas [el problema nacional y las tareas del partido proletario]", fechado el 20 del mismo mes, en nuestra serie Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas).

> Hicimos nuestra revolución; incluso esperamos más de medio siglo para recoger sus beneficios. Hoy disponemos de los marcos necesarios para todas las reformas posibles, para todos los desarrollos posibles, para todos los progresos posibles.

Por eso Herriot se negó a tomar partido por quienes reconocían la "acción revolucionaria".

[*Otro recorte del mismo periódico*]

> Nous ne saurions donc nous accorder ni avec ceux qui se réclament de l'action révolutionnaire, ni avec ceux qui nient la nécessité d'organiser, se-lon ses besoins, la défense nationale.[115]

En palabras de Herriot, habla una gran época histórica: la época de la democracia conservadora, la época de la "prosperidad" del francés medio. Como siempre, es una época pasada la que se expresa más claramente antes de su ruina.

"Hemos hecho nuestra revolución", dijo (ayer) la burguesía por boca de Herriot. "Pero la nuestra no se ha hecho", replicó el proletariado. Y precisamente por eso la burguesía de hoy no quiere tolerar "los marcos necesarios para todas las reformas" creados por la evolución. Herriot fue ayer. El último número de *Le Temps* (28 de abril), justamente, publicaba un editorial de un jesuitismo inusual sobre el tema de las ligas fascistas. Los jóvenes se dejan llevar. "Debemos amarlos, pues son el futuro". La gran burguesía ya se ha decidido.

Según los últimos telegramas, el congreso de la Comintern se reunirá a pesar de todo en Moscú en mayo. Por supuesto que sí. Stalin ya no podía cancelar o aplazar el congreso: sería demasiado escandaloso. También es posible que la falta de resultados de la visita de Eden y las dificultades surgidas en las negociaciones con Francia inspiraran la idea de "asustar" un poco a los socios con el congreso. Por desgracia, ¡este congreso no asustará a nadie!

[*Recorte de periódico francés pegado*]

> LE PAPE BENIT PAR T.S.F LES FIDELES DE LOURDES
>
> Lourdes, 28 avril. – La messe pontificale a pris fin aujourd'hui vers 16 heures 20.
>
> Un peu après les haut-parleurs ont annoncé qu'ils allaient faire entendre la Cité du Vatican et que Sa Sainteté Pie XI allait donner sa bénédiction…[116]

El año pasado, N. y yo fuimos a Lourdes. ¡Qué grosería, qué descaro, qué vileza! Un bazar de milagros, un mercadillo de gracias divinas. Este es, por supuesto, el cálculo psicológico de los sacerdotes: no asustar a la gente menuda con las dimensiones grandiosas de la empresa comercial: la gente menuda teme un escaparate demasiado magnífico. Al mismo tiempo, son los compradores más fieles y ventajosos. Pero lo mejor de todo fue la bendición del Papa, retransmitida en Lourdes... por radio. ¡Y qué más absurdo y repulsivo que esta combinación de orgullosa tecnología con la hechicería del superdruida de Roma! La verdad es que el pensamiento humano está sumido en sus propios excrementos.

2 de mayo

Los radicales han roto el bloque electoral en todo el país. Ahora los socialistas (incluida la camarilla municipal del Dr. Martin[117]), sus aliados de ayer, son acusados por ellos de tendencias "destructivas" y "antinacionales". En vano, Martin jura por su

[115] Por tanto, no podemos estar de acuerdo ni con los que se proclaman revolucionarios ni con los que niegan la necesidad de organizar la defensa nacional en función de sus necesidades.

[116] EL PAPA BENDICE A LOS FIELES DE LOURDES POR T.S.F. Lourdes, 28 de abril. - La misa pontifical terminó hoy hacia las 16.20 horas. Poco después, los altavoces anunciaron que iban a escucharse a la Ciudad del Vaticano y que Su Santidad Pío XI iba a dar su bendición...

[117] El Dr. Martin era un dirigente socialista local en Grenoble.

patriotismo y su amor al orden. No le servirá de nada. En lugar de romper con los radicales y actuar como acusadores de radicalismo, los "socialistas" se ven excluidos del cartel y acusados de traición nacional. Los radicales han sacado el "valor" necesario de las profundidades de su cobardía: actúan bajo el látigo del gran capital (que mañana les dejará a merced del fascismo). Los socialistas sólo pueden mostrar alguna apariencia de iniciativa bajo el látigo de los comunistas. Pero los propios estalinistas necesitan el látigo. Además, ya no les servirá de nada. ¡Lo que se necesita aquí pronto es una escoba para barrer los restos de lo que una vez pretendió ser un partido revolucionario!

4 de mayo

Se ha firmado el acuerdo franco-soviético. Todos los comentarios de la prensa francesa, independientemente de sus tendencias, coinciden en un punto: la importancia del acuerdo reside en el hecho de que ata a la URSS y no le permite jugar con Alemania; pero nuestros *verdaderos* "amigos" seguían siendo Italia e Inglaterra, además de la Pequeña Entente y Polonia. La URSS es vista más como un rehén que como un aliado. *Le Temps* pinta un cuadro atractivo del desfile militar del 1 de mayo en Moscú, pero añade algo muy significativo: la fuerza real de un ejército no se juzga por los desfiles, sino por su potencia industrial, sus coeficientes de transporte y abastecimiento, etcétera.

Potemkin[118] ha intercambiado telegramas con Herriot, "amigo de mi país". Al comienzo de la guerra civil, Potemkin no llegó al frente, probablemente a causa de una de las innumerables movilizaciones. El frente sur estaba asignado entonces a Stalin, que nombró a Potemkin jefe de sección de uno de los ejércitos (¿o divisiones?). Durante una gira visité esta sección política. Potemkin, a quien veía por primera vez, me dirigió un discurso de bienvenida extraordinariamente obsequioso y cauto. Los militantes bolcheviques, los comisarios, estaban visiblemente avergonzados. Casi aparté a Potemkin de la mesa y, sin responder a su arenga, empecé a hablar de la situación en el frente... Al cabo de cierto tiempo, el politburó, con Stalin presente, examinó el número de militantes en el frente sur... Era el turno de Potemkin. "Un tipo insoportable", dije, "evidentemente no es uno de los nuestros". - Stalin le defendió: según él, había hecho "volver a la fe ortodoxa" (es decir, a la disciplina) a no sé qué división del Frente del Sur. Zinóviev, que había conocido hasta cierto punto a Potemkin en Piter [Petersburgo], se unió a mí: "Potemkin", dijo, "se parece al profesor Reisner, sólo que peor. Creo que fue allí donde me enteré por primera vez de que Potemkin también había sido profesor. – "Y, por cierto, ¿en qué es malo?", preguntó Lenin. – "Un cortesano", respondí. Al parecer, Lenin comprendió que me refería al servilismo de Potemkin hacia Stalin. Pero yo ni siquiera había pensado en eso. Sólo pensaba en el indecoroso discurso de bienvenida que me dirigió Potemkin. No recuerdo si aclaré el malentendido...

El Primero de Mayo fue un día de humillación y debilidad en Francia. El ministro del interior había prohibido las manifestaciones, e incluso en el bosque de Vincennes y, efectivamente, a pesar de las baladronadas y amenazas de *l'Humanité*, no hubo manifestaciones. El Primero de Mayo no fue más que la continuación e ilustración de todo el curso de la lucha. Si en marzo y abril las organizaciones dirigentes no hicieron más que frenar, ralentizar, desorientar y desmoralizar, evidentemente no hay milagro que pueda provocar una explosión de determinación ofensiva en una fecha concreta del calendario, el Primero de Mayo. Léon Blum y Marcel Cachin continúan como antes allanando el camino al fascismo.

La vida transcurre en el ambiente mixto de una prisión: entre cuatro paredes, sin compañía. Una vez al día el paseo por el sendero, entre patios y jardines a un lado y la

[118] Alejandro Potemkin era entonces embajador soviético en Francia.

ladera de la montaña al otro. El sendero desciende en ambos extremos hacia el pueblo, por lo que el paseo es corto, de unos treinta minutos; para llegar a la hora, hay que ir y volver dos veces. Esto también recuerda al paseo de la cárcel... Podemos, por supuesto, subir a las montañas (y a veces lo hacemos), pero es agotador y duro para el corazón. Una o dos veces por semana, N. va a Grenoble a hacer algunas compras; yo casi nunca salgo más que a pie... Pero todo eso no es nada comparado con la conciencia de que cada día se acerca más el advenimiento de la reacción fascista.

Las elecciones municipales de mañana tendrán un importante significado sintomático. Los radicales se han dividido. La minoría de la izquierda está a favor del cartel. La mayoría de la derecha está por el bloque nacional. Esta escisión es una etapa importante en la descomposición del radicalismo; pero esta etapa puede tomar la forma paradójica de un aumento del número de votos en las ciudades: el conjunto de la reacción burguesa y pequeñoburguesa votará a los radicales. Sin embargo, los radicales no escaparán a su destino.

5 de mayo

Hoy elecciones. La movilización de todas las fuerzas del orden se hace bajo la consigna del "anticolectivismo". Sin embargo, los dos partidos obreros no se han atrevido a desplegar la bandera socialista para no asustar a las "clases medias". Así que, de su programa socialista, estos desafortunados partidos sólo extraen desventajas.

La *TSF* emite *Madame Butterfly*. Es domingo, estamos solos en casa: los dueños se han ido, ya sea de visita o a cumplir con su deber cívico, a votar... Por la calle han pasado grupos de ciclistas, el de delante tarareaba *La Internacional*[119]; al parecer, un piquete electoral obrero. Los dos partidos obreros y las dos organizaciones sindicales están políticamente vacíos y, sin embargo, poseen una enorme fuerza de inercia histórica. El carácter orgánico de los procesos sociales, incluidos los políticos, es especialmente tangible en los momentos críticos, cuando las viejas organizaciones "revolucionarias" resultan demasiado lastradas para dar el giro necesario a tiempo. Qué inanes "teorías" tienen Max Eastman[120] y otros sobre los "ingenieros" revolucionarios que construyen pretendidamente nuevas formas sociales, según sus propias directrices, con los materiales que tienen a mano. ¡Y este mecanicismo norteamericano intenta hacerse pasar por una teoría adelantada al materialismo dialéctico! Los procesos sociales están mucho más cerca de los procesos orgánicos (en sentido amplio) que de los procesos mecánicos. Un revolucionario, que se apoya en la teoría científica del devenir social, está mucho más cerca, en su manera de pensar y de trabajar, del médico, y en particular del cirujano, que del ingeniero (¡aunque el norteamericano Eastman tiene, sobre la construcción de puentes, nociones verdaderamente infantiles!) Al igual que el médico, el revolucionario marxista es llevado a apoyarse en el ritmo autónomo de los procesos vitales... En las condiciones actuales de Francia, el marxista pasa por "sectario", la inercia histórica, incluida la de las organizaciones obreras, está en su contra... La corrección de la prognosis marxista *debe* revelarse, pero puede revelarse de dos maneras: por un giro de las masas que las ponga a tiempo en el camino de una política marxista, o por el aplastamiento del proletariado (tal es la alternativa de la época *actual*).

[119] En esta misma página las letras de La Internacional.

[120] Max Eastman (1883-1969) dirigió la revista *The Masses* antes de la Primera Guerra Mundial, y más tarde el *Liberator*. A partir de 1923, defendió durante varios años la oposición trotskysta y se convirtió en traductor y representante literario de Trotsky en Estados Unidos. Autor de varias obras en las que critica el régimen estalinista y propone una revisión de las ideas de Marx en un sentido más revolucionario, más tarde se desvincularía del socialismo.

En 1926, N. y yo estábamos en Berlín en esta estación del año. La democracia de Weimar aún estaba en pleno apogeo. La política del Partido Comunista Alemán hacía tiempo que se había desviado del marxismo (si es que alguna vez había estado sobre los raíles), pero el propio partido seguía presentando una fuerza imponente. Fuimos de incógnito a una manifestación en *Alexanderplatz*. Una enorme masa de gente, una multitud de banderas, discursos llenos de seguridad. La sensación era que sería difícil maniobrar este pesado coloso.

Más abrumadora fue la impresión que me causó el politburó el primer jueves después de mi regreso a Moscú. Molotov era entonces jefe de la Comintern. No es un tonto, tiene carácter, pero es estrecho de miras, obtuso, sin imaginación. No conoce Europa, no lee idiomas extranjeros. Al sentir su debilidad, se obstina en afirmar su "independencia". Los demás sólo apoyan. Recuerdo que Rudzutak, refutando mis argumentos, pretendió corregir mi traducción de *l'Humanité*, que según él era "tendenciosa": me quitó el papel de las manos, y siguió las líneas con el dedo, perdiéndose en ellas, confundiéndose y haciendo de su arrogancia un escudo. Los demás, una vez más, lo "apoyaban". Se había instituido entre ellos un acuerdo de solidaridad como ley intangible (por una decisión especial secreta de 1924 los miembros del politburó se comprometieron a no entrar nunca en polémicas abiertas entre ellos y a apoyarse invariablemente en cualquier polémica conmigo). Ante esta gente me encontraba como ante un muro sin ventanas. Pero eso no es, por supuesto, lo principal. Detrás de la ignorancia, la estupidez, la terquedad y la ira de los individuos, se podían ver las características sociológicas de una casta privilegiada, extremadamente sensible, extremadamente sutil y extremadamente emprendedora en todo lo que afectaba a sus *propios intereses*. De esta casta dependía por completo el Partido Comunista Alemán. Esta fue la tragedia histórica de la situación. El final llegó en 1933, cuando el enorme Partido Comunista de Alemania, minado internamente por las mentiras y el fingimiento, se desmoronó hecho polvo con la llegada del fascismo. Esto no fue previsto por los Molotov y los Rudzutaks. Y, sin embargo, había sido posible preverlo...

Lo que importaba no era la estrechez de miras de los individuos, ni la miopía personal de Molotov, y todos los acontecimientos posteriores lo demuestran. La burocracia se ha mantenido fiel a sí misma. Sus características básicas sólo se han acentuado. En Francia, la Comintern sigue una política no menos desastrosa que en Alemania. Y, sin embargo, la inercia histórica sigue activa. Esos jóvenes en bicicleta que tararean *La Internacional* casi seguro que figuran bajo la bandera de la Comintern, que no puede traerles más que derrotas y humillaciones.

Sin la intervención consciente de los ahora relegados "sectarios", es decir, la minoría marxista, es absolutamente imposible encontrar la vía principal. Pero se trata de una intervención en un proceso orgánico. Hay que conocer las leyes, igual que un médico tiene que conocer "el poder curativo de la naturaleza".

Después de dos semanas de trabajo intensivo estaba agotado, y leí algunas novelas. *Clarisse et sa fille* de Marcel Prévost. Una novela virtuosa a su manera, pero es la virtud de una vieja cortesana. ¡Prévost psicoanalista! Se refiere a sí mismo varias veces como "psicólogo". Como autoridad en el conocimiento del corazón, también cita a Paul Bourget. Recuerdo con qué merecido desprecio, con qué asco incluso, juzgaba Octave Mirbeau a Bourget. Y francamente, ¡qué literatura tan superficial, falsa y podrida!

Una historia rusa: *Cólquida* de Paustovsky. El autor es obviamente un marino de la vieja escuela que participó en la guerra civil. Un hombre dotado, superior en técnica a los llamados "escritores proletarios". Pinta bien la naturaleza. Se reconoce el ojo agudo del marinero. En la evocación de la vida soviética (en Transcaucasia) se asemeja a veces a un buen gimnasta, los codos pegados al cuerpo. Pero hay imágenes conmovedoras de

trabajo, sacrificio y entusiasmo. Lo más logrado, por extraño que sea, es el retrato de un marinero *inglés,* varado en el Cáucaso, que se ve envuelto en el trabajo de todos.

La tercera novela que he leído ha sido *La gran cadena de montaje*, de Yákov Ilyin. Aquí tenemos un espécimen puro de lo que se llama "literatura proletaria", y no el peor espécimen. El autor cuenta la "novela" de una fábrica de tractores: su construcción y puesta en marcha. Muchas preguntas y detalles técnicos, y aún más discusiones sobre ellos. Está escrito de forma relativamente ágil, aunque no deja de ser un trabajo de aprendiz. En este trabajo "proletario", el proletariado está en un segundo plano, en el fondo, el proscenio pertenece a los organizadores, los administradores, los técnicos, los capataces (y las máquinas herramientas). La brecha entre la capa superior y la masa recorre toda esta epopeya de una cadena de montaje norteamericana en el Volga.

El autor es extraordinariamente devoto de la línea general, su actitud hacia los jefes está impregnada de reverencia oficial. En cuanto a definir el grado y la sinceridad de estos sentimientos, es difícil, ya que son obligatorios y se imponen a todos; lo mismo ocurre con el odio a la oposición. Los trotskystas ocupan un cierto lugar en la novela, aunque secundario: el autor les atribuye laboriosamente puntos de vista tomados de los editoriales y acusaciones de *Pravda.* Y, sin embargo, a pesar de este carácter estrictamente bienintencionado, la novela parece en algunos momentos una sátira del régimen estalinista. La grandiosa fábrica se pone en funcionamiento sin terminar: hay máquinas-herramientas, pero los trabajadores no tienen dónde alojarse, el trabajo no está organizado, falta agua, en todas partes hay anarquía. Hay que suspender la marcha de la fábrica y reequiparla. ¿Suspender el funcionamiento de la fábrica? ¿Pero qué dirá Stalin? Veamos, hicimos la promesa en el congreso, y así sucesivamente. Un bizantinismo repulsivo, en lugar de consideraciones funcionales. El resultado: un monstruoso derroche de fuerza humana, y malos tractores. El autor imagina un discurso de Stalin en la reunión de los responsables administrativos: "¿Reducir los índices de producción? Imposible. ¿Y occidente?" (En abril de 1927, Stalin sostenía que la cuestión de los ritmos de producción no tenía relación con la cuestión de la construcción del socialismo en el entorno capitalista: el ritmo era nuestro "asunto interno"). Por tanto: reducir los ritmos asignados desde arriba es "imposible". Pero, ¿por qué el coeficiente se fija en veinticinco y no en cuarenta o setenta y cinco? El coeficiente fijado no se alcanzará de todos modos, y si se acerca, será a costa de una menor calidad y del desgaste de la vida de los trabajadores y de los equipos. Todo esto es evidente en Ilyine, a pesar de la devoción oficial del autor.

Algunos detalles son chocantes. Ordzhonikidze[121] (en la novela) trata de *tu* a un trabajador, y el trabajador de *usted*. Así es como se desarrolla todo el diálogo, y al autor le parece que está dentro del orden de las cosas.

Pero lo más siniestro de esta cadena de montaje es la falta de derechos políticos y la impersonalidad de los trabajadores, especialmente de la juventud proletaria, a la que sólo se le enseña a someterse. A un joven ingeniero, resentido por las exageradas tareas impuestas, le reprocha el comité del partido por su reciente "trotskysmo" y lo amenaza con la exclusión. Los jóvenes miembros del partido discuten por qué nadie de la generación más joven ha conseguido nada destacado en ningún campo. Los interlocutores se consuelan con consideraciones bastante confusas. ¿No es porque estamos amordazados? No necesitamos libertad de discusión, tenemos las instrucciones del partido y las "indicaciones de Stalin". Las instrucciones del partido (sin discusión) son precisamente "indicaciones de Stalin", que, a su vez, se limitan a resumir empíricamente

[121] Ordzhonikidze, que había militado activamente en los movimientos revolucionarios georgiano y ruso, bajo el zar, era miembro del Partido Bolchevique y también muy activo durante la revolución y la guerra civil. Amigo personal cercano de Stalin y partidario de él en todos los conflictos internos del partido, ocupó diversos puestos importantes.

la experiencia de la burocracia. El dogma de la infalibilidad burocrática amordaza a la juventud, impregna su moral de servilismo, de bizantinismo, de falsa "sabiduría". En algún lugar escondido, sin duda, también hay personas adultas trabajando. Pero los que dan a la joven generación el sello oficial de aprobación llevan una huella indeleble de inmadurez.

[FIN DEL PRIMER CUADERNO]

Segundo cuaderno

8 de mayo de 1935

Llegan noticias de Moscú a través de París: "Por supuesto que le hemos escrito sobre su pequeño problema. Se trata, evidente-mente, de Seriosha (y su acompañante). Pero no nos escribieron, o más probablemente la carta se perdió por el camino, como la mayoría de las cartas, incluso las perfectamente inocentes. ¿Qué significa este "pequeño" inconveniente? ¿"Pequeño" a qué escala? Sin noticias del propio Seriosha...

La vejez es la más inesperada de todas las cosas que le suceden al hombre.

Parece que el gobierno obrero noruego ha prometido firmemente el visado. Evidentemente, tenemos que aprovecharlo. La prolongación de nuestra estancia en Francia estará ligada a dificultades cada vez mayores, y esto en sus dos variantes: tanto en el caso de un progreso ininterrumpido de la reacción como en el caso de un feliz desarrollo del movimiento revolucionario.

Como no es posible expulsarme a otro país, el gobierno, que teóricamente me "expulsó" de Francia, no se atreve a enviarme a una colonia, porque eso haría demasiado ruido y daría lugar a una agitación constante. Pero a medida que aumente la tensión interna, estas consideraciones secundarias pasarán a un segundo plano, y N. y yo podemos encontrarnos algún día en una colonia. Y, por supuesto, no en las condiciones relativamente favorables de África, sino en algún lugar muy lejano... Eso significaría un aislamiento político infinitamente más completo que en Prinkipo. Bajo estas condiciones, tiene más sentido salir de Francia a tiempo.

Es cierto que las elecciones municipales atestiguan una cierta "estabilidad" en la situación política. Es un hecho que toda la prensa ha subrayado de todas las maneras posibles, aunque con comentarios diferentes. Sin embargo, sería una tontería creer en esta "estabilidad". La mayoría vota como la última vez, porque tiene que votar de un modo u otro. Ninguna de las clases sociales se ha decidido todavía. Pero lo imponen todas las condiciones objetivas, y los estados mayores ya están preparados para ello, al menos en la burguesía. Una "ruptura de la progresividad" en este proceso puede producirse muy rápidamente, y en todo caso se producirá muy de repente.

Noruega, por supuesto, no es Francia: idioma desconocido, país pequeño, al margen de la gran ruta, los retrasos de correo, etc. Pero todo eso es mucho mejor que Madagascar (el idioma, se podrá superar rápidamente, lo suficiente para entender los periódicos). El estudio experimental del partido obrero noruego es de gran interés, tanto en sí mismo como en vísperas de que el *Labour Party* llegue al poder en Gran Bretaña.

Por supuesto, en caso de victoria fascista en Francia, el "baluarte" escandinavo[122] de la democracia no duraría mucho. Pero en la situación actual, sólo puede ser un "respiro".

En la última carta que N. había recibido de él, Seriosha, como de pasada, escribía: "La situación general parece extremadamente difícil, bastante más difícil de lo que uno pueda imaginar..." En un primer momento podría parecer que estas palabras eran de

[122] El "baluarte" escandinavo es una alusión a la frase "Francia es el primer baluarte de la libertad en Europa", hecha famosa por Édouard Daladier.

carácter puramente personal. Pero ahora está perfectamente claro que se referían a la situación política, tal como se volvió para Seriosha tras el asesinato de Kírov y la nueva ola de represión que le siguió (la carta fue escrita en diciembre de 1934). No es difícil imaginar lo que tuvo que aguantar, no sólo en las reuniones y al leer la prensa, sino también en los encuentros personales, las conversaciones y (¡sin duda!) las innumerables provocaciones de los pequeños arribistas y canallas. Si Seriosha tuviera un interés político activo, un espíritu de fracción, todas estas penosas pruebas estarían justificadas. Pero carece de ese impulso interior. Lo que está ocurriendo es tanto más doloroso para él...

De nuevo me ocupo con este diario, porque no puedo hacer otra cosa; el flujo y reflujo de mi capacidad de trabajo se ha hecho muy grande...

El verano pasado, cuando vagabundeábamos tras ser expulsados de Barbizon, N. y yo tuvimos que separarnos: ella se quedó en París, mientras yo iba de hotel en hotel con dos jóvenes amigos. Nos pisaba los talones un agente de la *Sûreté générale*. Nos detuvimos en *Chamonix*. Al parecer, la policía sospechó que yo planeaba ir a Suiza o a Italia, y me entregó a los periodistas: en la peluquería, a primera hora de la mañana, M.[123] leyó una noticia sensacional en el periódico local sobre nuestra presencia allí; N. acababa de llegar de París. Antes de que el titular tuviera tiempo de producir el efecto necesario, conseguimos escondernos. Teníamos un Ford pequeño y bastante viejo, cuya descripción y matrícula aparecieron en la prensa. Tuvimos que deshacernos de este coche y comprar otro, también un Ford, pero de un modelo más antiguo. La *Sûreté* me informó de que no era aconsejable que me detuviera en los departamentos fronterizos. Decidimos alquilar un chalé en una ciudad no fronteriza. Pero teníamos que dedicar dos o tres semanas a la búsqueda: a no menos de trescientos kilómetros de París, a no más de treinta kilómetros de una capital de departamento, no en una región industrial, etcétera. - Éstas eran las condiciones impuestas por la policía. Durante la búsqueda, se decidió que nos alojásemos en una pensión en algún lugar. Pero resultó que no era tan sencillo: no podíamos registrarnos con nuestra identidad real, y aunque quisiéramos registrarnos con una identidad falsa, la policía no lo aceptaría. Es cierto que los ciudadanos franceses no tienen que presentar documentos de identidad, pero en una pensión familiar, con mesa de huéspedes, nos resultaba difícil hacernos pasar por franceses. Así que, para una operación tan modesta como alojarnos durante quince días en una modesta pensión de las afueras, bajo la supervisión de un agente de la *Sûreté*, tuvimos que recurrir a una combinación muy complicada. Decidimos identificarnos como ciudadanos franceses de origen extranjero. Para ello adoptamos como sobrino a un joven camarada francés de nombre holandés. Pero, ¿cómo podíamos estar exentos de la mesa para comer? Sugerí que nos vistiéramos de luto, lo que nos daría una excusa para comer en nuestra habitación. El "sobrino" comería en la mesa común y seguiría las idas y venidas de la casa.

Al principio, N. se opuso a este plan: llorar y fingir le parecía ofensivo para nosotros. Pero las ventajas de este plan eran demasiado evidentes: tuvo que ceder. Nuestra mudanza fue de lo más tranquila. Incluso tres de los estudiantes sudamericanos de la pensión, poco dados a la disciplina, guardaron silencio y se inclinaron respetuosamente ante los dolientes. Sólo me sorprendieron un poco los grabados colgados en el pasillo: "Le Cavalier royal", "Les Adieux de Marie-Antoinette à ses enfants", y otros por el estilo. Pronto nos lo explicaron. Después de cenar, nuestro "sobrino" subió a nuestra casa muy alarmado: ¡habíamos tropezado con una pensión monárquica! *Action Française* era el único periódico permitido bajo este techo. Los recientes incidentes sangrientos en la

[123] "M." se refiere a Raymond Molinier, hermano de "H. M." (Henri Molinier). (Henri Molinier) mencionado en la fecha del 2 de abril. El "joven camarada francés" es Jean van Heijenoort, secretario de Trotsky de 1932 a 1939 en Turquía, Francia, Noruega y México. "G" (más adelante) era el inspector Gagneux de la Sûreté Nationale.

ciudad (una manifestación antifascista) habían desatado pasiones políticas en la pensión. El centro de la "conspiración" monárquica era la casera, que había recibido la medalla de enfermería por la guerra de 1914-1918: tenía estrechas relaciones personales en los círculos monárquicos y fascistas de la ciudad.

Al día siguiente, como de costumbre, se hospedó en la pensión el agente de la *Sûreté, G...*, defensor de la república de profesión. Precisamente en aquellos momentos, Léon Daudet[124] llevaba algunas semanas librando una furiosa campaña en *Action Française* contra la *Sûreté*, a la que trataba de banda de sinvergüenzas, traidores y asesinos (*Daudet* acusaba en particular a la *Sûreté* de haber asesinado a su hijo Philippe). Nuestro agente de la *Sûreté*, un hombre de unos cuarenta y cinco años, demostró ser un hombre de mundo en grado sumo: había estado en todas partes, lo sabía todo y podía mantener con la misma facilidad una conversación sobre marcas de coches y vinos, sobre el armamento comparado de las distintas potencias, sobre los últimos juicios o sobre las producciones literarias más recientes. En cuanto a las cuestiones políticas, trataba de mantener una discreta neutralidad. Pero el dueño de la pensión (o más bien el marido de la dueña), un viajante de comercio, nunca dejaba de solicitar su apoyo para sus propias opiniones monárquicas. - ¡Al fin y al cabo, *l'Action Française* es el mejor periódico francés! - *G...* buscaba una respuesta conciliadora: Charles Maurras merece respeto, no se puede negar, pero Daudet es inaceptablemente grosero. - El patrón insistió cortésmente: Por supuesto, Daudet puede ser un poco grosero, pero tiene derecho a serlo: después de todo, ¡esos miserables asesinaron a su hijo! Hay que decir que *G*. había participado muy de cerca en el "affaire" del joven Philippe Daudet[125], por lo que la acusación le afectó personalmente. Pero tampoco en este caso *G*. perdió su dignidad: "En este punto, no estoy de acuerdo", respondió al desprevenido patrón, "cada uno de nosotros defiende sus convicciones". Nuestro "sobrino", después de cada *repas*, nos traía estas escenas dignas de Molière; y media hora de risas alegres, aunque sofocadas (¡porque estábamos de luto!), nos compensaba al menos en parte de las molestias de nuestra existencia... Los domingos salíamos con N. para ir "a misa", en realidad de paseo: esto reforzaba nuestra autoridad en la casa.

Justo cuando nos alojábamos en la pensión, *l'Illustration* publicó una gran fotografía de nosotros juntos. No era fácil reconocerme, me había afeitado la barba y el bigote y me había cambiado el peinado, pero N. se parecía mucho... Recuerdo que en relación con esta fotografía incluso se habló de ella en la mesa. *G.* fue el primero en dar la voz de alarma: "¡Tenemos que irnos inmediatamente! Evidentemente, ya estaba harto de esta modesta pensión. Pero resistimos, y permanecimos bajo este techo monárquico hasta que se alquiló la villa.

Allí no tuvimos suerte. El prefecto del departamento nos había dado permiso (a través de nuestro camarada francés M., que estaba negociando con él) para instalarnos donde quisiéramos, a treinta kilómetros de la ciudad. Pero cuando M. le dio la dirección de la casa de campo que ya estaba alquilada, el prefecto gritó: "Habéis elegido el lugar más desafortunado, es un nido clerical, el alcalde es mi enemigo personal". En efecto, en nuestra casa de campo (una modesta vivienda de pueblo) colgaban crucifijos y grabados piadosos en todas las habitaciones. El prefecto insistió en que nos mudáramos. Pero

[124] León Daudet, hijo del escritor Alphonse Daudet, fue un periodista y crítico literario ultranacionalista, redactor jefe del periódico monárquico *L'Action française*. También fue uno de los líderes de la organización monárquica conocida como "Camelots du roi". Estuvo muy influido por Charles Maurras, también dirigente de L'Action française y de los "Camelots".

[125] Laon Daudet, hijo del escritor Alphonse Daudet, fue un perio-dista y crítico literario ultranacionalista, redactor jefe del periódico monárquico L'Action française. También fue uno de los líderes de la organización monárquica conocida como "Camelots du roi". Es-tuvo muy influido por Charles Maurras, también dirigente de L'Ac-tion française y de los "Camelots".

habíamos firmado un contrato con el propietario, y mudarnos y cambiar de casa ya nos había arruinado. Nos negamos a abandonar la casa. Unas tres semanas después, apareció un artículo en un semanario chantajista local: T., su mujer y sus secretarias se habían mudado a tal o cual sitio. No se daba la dirección, pero se indicaba la ubicación aproximada, con una precisión de unos pocos kilómetros cuadrados. No cabía duda de que se trataba de una maniobra del prefecto, y que el siguiente paso sería revelar la dirección exacta. Tuvimos que salir de la casa a toda prisa...

Es una impresión repugnante la que producen las festividades en Inglaterra: una muestra flagrante de servilismo y estupidez. Al menos la burguesía sabe lo que hace: en las próximas luchas, esta baratija medieval le irá muy bien como primera barricada contra el proletariado.

9 de mayo

En los próximos días aparecerá un número del periódico alemán *Unser Wort*[126] con un artículo mío en el que critico muy duramente al partido obrero noruego y su política de gobierno[127]. (En particular, la votación sobre la lista civil del rey.) No será inesperado que este artículo lleve al gobierno noruego a denegarme el visado en el último momento. Será muy molesto, pero... en el orden de las cosas.

10 de mayo

El Buró de la Segunda Internacional ha publicado una resolución sobre el peligro de guerra: el origen del peligro es *Hitler*, la salvación está en la *Sociedad de Naciones*, el camino más seguro es el desarme; se felicita solemnemente a los gobiernos "democráticos" que cooperan con la *URSS*. Bastaría un ligero cambio de fraseología para que este documento fuera firmado por el Presidium de la Tercera Internacional. De hecho, esta resolución dista mucho del manifiesto del Congreso de Basilea (1912)[128] en vísperas de la guerra[129].

No, nuestra época no tiene cabida en estas mentes estrechas, conservadoras y cobardes. Nada salvará a la escoria actual del movimiento obrero. Nada salvará a la actual escoria del movimiento obrero. Será aplastada. De la sangre de las guerras y las insurrecciones surgirá una nueva generación digna de la época y de sus tareas.

13 de mayo

Pilsudski[130] está muerto. Nunca le conocí en persona. Pero incluso durante mi primer exilio en Siberia (1900-1902) oí hablar muy bien de él a los deportados polacos.

---

[126] *Unser Wort* era una publicación trotskysta alemana cuyo título derivaba del (Naché Slovo) del diario ruso publicado en París durante la Primera Guerra Mundial por Trotsky y un grupo de socialistas rusos de diversas tendencias, todos ellos contrarios a la guerra.

[127] ¿Se trata de "¿Alquimia centrista o marxismo?"?, en nuestra serie Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas), ver página 3 del formato pdf.

[128] *Manifiesto del Congreso Socialista Internacional Extraordinario* (Basilea, 24-24 noviembre 1912), en nuestra serie Segunda Internacional (Internacional Socialista): resoluciones y otros materiales. El "Congreso de Basilea", un congreso internacional de socialistas, se reunió el 24 de noviembre de 1912 para discutir la mejor táctica para evitar que estallara la guerra en Europa. Los socialistas franceses y los socialistas alemanes y austriacos se encontraron en fuerte desacuerdo sobre la resolución, mencionada por Trotsky, contra la guerra, redactada con elocuencia, pero sin ninguna sugerencia concreta sobre cómo evitarla.

[129] Ahora cabe esperar que Hitler proponga un desarme general y haga de esa petición la condición para el regreso de Alemania a la Sociedad de Naciones. Esa forma de competir con Litvinov no entraña ningún peligro para el imperialismo alemán.

[130] El mariscal Josef Pilsduski (1867-1935), jefe del estado polaco tras la Primera Guerra Mundial, había sido líder del ala nacionalista revolucionaria del movimiento socialista polaco y fundador del Partido Socialista Polaco.

Pilsudski era entonces uno de los jóvenes dirigentes del PSP (Partido Socialista Polaco), y, por tanto, en el sentido más amplio de la palabra, un "camarada". Mussolini también era camarada, al igual que MacDonald y Laval... ¡Vaya galería de traidores!

He recibido bastante información confidencial sobre la última sesión del Buró de la Segunda Internacional (véase 10 de mayo). Esta gente es inimitable. Merece la pena conservar la carta.

[*Una flecha remite a la carta, pegada al margen, mecanografiada en francés, firmada a mano, con pasajes subrayados a lápiz (Tr.) y marcados con líneas al margen. Aquí se respeta la ortografía del original*]

Bruxelles, le 9 mai 1935

Camarade L. D.,
Voici quelques détails sur la réunion du B.E. de l'I.O.S.

1° Ci-joint vous trouverez la résolution tel qu'elle est sortie de la Commission. J'y ai apporté les changements selon le texte paru dans les journaux.

2° Vandervelde[131] n'est plus membre du B.E. Les statuts ne lui permettent pas d'être ministre et en même temps membre du bureau. Mais il assiste à chaque réunion du secrétariat. Il a même proposé de se réunir *dans son cabinet ministériel. Adler s'y est opposé.*

3° Il assistait également à la première réunion du Bureau Exécutif. Les procès-verbaux ne peuvent en faire mention.

4° Breitscheid[132] est venu rendre visite à ses amis mais n'a pas assisté à la réunion.

5° La presse ne cite pas les noms des délégués autrichiens. Ce furent Bauer et Polak. De même pour celui de la Tchécoslovaquie ; c'était Léo de Winter.

6° Pas un mot sur la IIIe Internationale.

7° Toute la session fut prise par l'élaboration de la résolution définitive [ajouté à la main:] dont celle de Blum était à l'origine.

8° On s'et occupé pendant cinq minutes à constituer une *commission qui fonctionnerait… pendant la guerre*. *C'est Dan qui a fait cette proposition*. Après la réunion Blum est allé lui demander (en se moquant de lui) si c'était lui qui était l'auteur véritable de la proposition. Dan a répondu que c'était là une proposition des socialistes polonais.

9° Pendant deux jours on a discuté cette résolution. [Biffé à l'encre :] Le plus actif [Rectifié à la main :] Celui qui ergotait le plus était le délégué anglais. Notre camarade a eu l'impression qu'il sentait (William Gillis : les autres se sont tus) *toute* la responsabilité qu'il prenait pour le Labour Party. Les autres avaient plutôt l'air d'agir en leur nom propre.

10° Le délégué italien aussi était plus ou moins en opposition. Il aurait voulu absolument qu'on parle *dans la résolution du plan impérialiste du fascisme italien en Afrique*. C'est à la suite de son intervention que l'amendement souligné par moi dans le texte a été ajouté. Ceci sans doute pour qu'il puisse s'expliquer devant sa section. Les autres ne voulurent absolument pas que le nom de l'Abissinie figure dans le texte. [Cette phrase cochée au crayon en marge, par Tr.]

Notre camarade n'ayant pas pu assister à toutes les séances n'a pu avoir de meilleurs renseignements.

Salutations communistes.[133]

---

[131] Para Vandervelde, véase la nota 80 a pie de página correspondiente al 26 de marzo, Friedrich Adler, hijo de Victor Adler, fue el socialista pacifista que, en 1916, asesinó al Conde Sturgkh, primer ministro austriaco. En el momento de la reunión, era secretario de la Internacional.

[132] Rudolf Breitscheid, economista especializado en asuntos financieros, fue dirigente del partido socialdemócrata durante la República de Weimar, de la que fue ministro. Otto Bauer ha sido mencionado anteriormente (18 de febrero). Oskar Pollak fue dirigente del Partido Socialdemócrata austriaco, entonces en el exilio. "Leo de Winter" era Lev Winter, Primer Ministro de Trabajo y Bienestar en Checoslovaquia, donde destacó por sus esfuerzos a favor de la legislación sobre seguridad social y su colaboración en un *Manual de Derecho Industrial*. Fedor (Theodore) Dan fue un dirigente del Partido Socialdemócrata (menchevique) ruso en el exilio. William Gillis fue miembro británico del Buró, entonces representante del Ejecutivo del Partido Laborista en la Internacional.

[133] Bruselas, 9 de mayo de 1935
Camarada L. D.,
Estos son algunos detalles de la reunión del BE de la I.O.S.

G. Ver.

Particularmente buena, la "comisión" para caso de guerra: ¡qué heroico intento de elevarse por encima de la propia naturaleza! Esta vez, estos caballeros no quieren que la guerra les pille desprevenidos. Así que crean… una comisión secreta. Pero, ¿dónde y cómo conseguir contratar un seguro para esta comisión, para que sus miembros no acaben en trincheras opuestas, no sólo físicamente, sino también políticamente? Los sabios no tienen respuesta a esta pregunta...

14 de mayo

Pilsudski fue llamado como testigo en el juicio de Alejandro Ulianov[134], hermano mayor de Lenin. El hermano menor de Pilsudski participó en el mismo juicio (el intento de asesinato de Alejandro III el 1 de marzo de 1897) como acusado...

La historia ha trabajado con rapidez en las últimas décadas. Y, sin embargo, qué interminables parecían algunos períodos de la reacción, especialmente el de 1907 a 1912... En Praga se celebra estos días el octogésimo cumpleaños de Lazarev[135], el viejo populista... En Moscú, Vera Figner y muchos otros veteranos siguen vivos. No todos los que dieron los primeros pasos en el trabajo revolucionario de las masas en la Rusia de los zares han abandonado el escenario. Y, sin embargo, aquí estamos, enfrentados a los problemas de la degeneración burocrática del estado obrero... Sí, la historia contemporánea trabaja en tercera velocidad. Lo lamentable es que los microbios que

---

1° Adjunto encontrarás la resolución tal como salió de la comisión. He introducido los cambios de acuerdo con el texto aparecido en los periódicos.
2° VanderVelde ya no es miembro del B.E. Los estatutos no le permiten ser ministro y miembro del buró al mismo tiempo. Pero asiste a todas las reuniones de la secretaría. Incluso propuso reunirse en su gabinete ministerial. Adler se opuso.
3° También asistió a la primera reunión del buró ejecutivo. Es posible que las actas no lo mencionen.
4° Breitscheid vino a visitar a sus amigos, pero no asistió a la reunión.
5° La prensa no menciona los nombres de los delegados austriacos. Eran Bauer y Polak. Lo mismo ocurre con el delegado checoslovaco, Leo de Winter.
6° Ni una palabra sobre la Tercera Internacional.
7° Toda la sesión se dedicó a redactar la resolución definitiva [añadido a mano:] que era la resolución original de Blum.
8° Pasamos cinco minutos trabajando en la creación de *una comisión que funcionaría... durante la guerra. Fue Dan quien hizo esta propuesta*. Después de la reunión Blum fue a preguntarle (burlándose de él) si era el verdadero autor de la propuesta. Dan respondió que era una propuesta de los socialistas polacos.
9° Durante dos días se discutió esta resolución. [Tachado en tinta:] El más activo [corregido a mano:] El que más discutió fue el delegado inglés. Nuestro camarada tenía la impresión de que sentía (William Gillis: los demás callaban) toda la responsabilidad que asumía por el Partido Laborista. Los demás parecían actuar en nombre propio.
10° El delegado italiano también se opuso en mayor o menor medida. Quería absolutamente *que la resolución mencionara el plan imperialista del fascismo italiano en África*. Fue a raíz de su intervención cuando se añadió la enmienda subrayada por mí en el texto. Probablemente para que pudiera explicarse ante su sección. Los demás no querían en absoluto que el nombre de Abisinia apareciera en el texto. [Esta frase ha sido escrita a lápiz en el margen por Tr.].
Como nuestro camarada no pudo asistir a todas las reuniones, no pudo obtener mejor información.
Saludos comunistas.
G. Ver.

[134] Alejandro Ulianov, hermano mayor de Lenin, era un socialista revolucionario agrario o populista ("narodnik"). En 1887 fue juzgado y ejecutado por participar en un atentado contra el zar Alejandro III.

[135] Igor Lazarev, hijo de campesinos rusos, también fue un populista revolucionario. Vivió mucho tiempo en el extranjero y contribuyó a crear la derecha. Vera Figner (1852-1942) era médico y una de las fundadoras del antiguo movimiento populista "Tierra y Libertad". Más tarde se unió al grupo terrorista "Voluntad Popular" y fue culpada del asesinato de Alejandro II en 1881; único miembro no capturado por la policía, finalmente fue apresada, encarcelada, exiliada y no regresó a Rusia hasta 1916. Tras presidir un comité de ayuda a los presos políticos, se retiró de la vida militante para escribir sus memorias.

destruyen los organismos trabajan aún más rápidos. Si me matan antes de que la revolución mundial haya dado otro gran paso adelante (y todo parece indicar que así será), pasaré, no obstante, al no-ser con la certeza indestructible de la victoria de la causa a la que he servido toda mi vida.

15 de mayo

La *Sûreté* se desvive coquetamente en demostrar lo bien informada que está sobre mis condiciones de vida. Un amigo mío, que es el intermediario constante entre las autoridades y yo, me envió el siguiente extracto de un diálogo entre él y la Secretaría General de la *Sûreté*:

[*Una flecha se refiere a una carta manuscrita en francés, pegado al margen*]

Extracto de un diálogo:

C. - ¿No cree que el deseo de T. de mudarse no se debía a sus dificultades con el casero?

H. - ¿Dificultades? ¿Cree que hay dificultades?

C. - Desde luego; ¡oh, el hombre debe de ser un manojo de nervios, ya ves; no somos sólo nosotros los que lo estamos pasando mal! (Sonríe...)

H. - Dificultades me parece una palabra muy fuerte. Puede que haya tenido la impresión de que ha habido algún pequeño malentendido, ¡pero nunca he oído hablar de dificultades!... Creo que sus "informadores" han exagerado las cosas para llevarse el mérito de un bonito "informe".

C. No se engañe, fue un amigo el que, por casualidad, me lo contó, y no de mala manera en absoluto, porque no quiere que le pase nada malo a T. y estaba, al contrario, muy molesto por la situación que se había creado....

H. - Creo que le han engañado.

C. - No lo creo en absoluto; de hecho, preferiríamos que no ocurriera, porque nos molestaría bastante que su casero le obligara a marcharse. ¡No tenemos ningún interés en que esta historia se repita!

…….

…….

H. - Tengo que decirle que investigué un poco sobre el viaje, que usted me indicó, de su hijo al este. La persona en cuestión me demostró que no había viajado en absoluto. Sus agentes debieron confundirlo con algún amigo de T.

C. - No lo creo; nuestra información es excelente.

H. - La policía siempre piensa que su información es excelente, pero recibe información interesada con demasiada frecuencia como para tener derecho a declararla excelente. Este joven está preparando tres certificados en la Sorbona, etc., etc., etc.

C. - Lo sé, y si no ha hecho el viaje, a lo mejor da igual (gestos y sonrisa).

H. - ¡No lo entiendo!

C. - Tenemos información sobre su actividad política; desde hace unos meses, por supuesto, trabaja y se lo toma con calma, las cosas van mejor; es verdad…

……..

Luego una discusión sin sentido sobre la policía y sus informaciones, con la afirmación de que la policía rusa lo tiene fácil porque en este país el mundo tiene la manía de denunciar y autoacusarse... etc. (lugares comunes).

A continuación, confianza en el resultado de las elecciones nacionales ante el peligro alemán.

Los alemanes, esa gente inasimilable que conocemos tan bien. Todos estos refugiados siguen siendo nuestros enemigos; a la primera llamada irán a recoger sus rifles.

Como puedes ver, las relaciones son cordiales. Pero en lo que respecta a T., todo depende del ministro, que resuelve "esta cuestión" él mismo. (Creo que esto es cierto.)

16 de mayo

Nuestros días no van bien. N. no está bien, tiene 38° de fiebre, parece que se ha resfriado, pero podría ser la malaria. Cada vez que N. está enferma, vuelvo a sentir el lugar que ocupa en mi vida. Soporta todo el sufrimiento, tanto físico como moral, en silencio, con dulzura, guardándoselo para sí. En estos momentos está más preocupada por mi mala salud que por la suya. "Sólo quiero que te mejores", me ha dicho hoy en la cama,

"no necesito nada más". Rara vez dice palabras así. Y las dijo tan sencillamente, tan suavemente, y al mismo tiempo con tanta profundidad, que me estremeció hasta la médula...

Mi estado no es para alegrarse. Los ataques son cada vez más frecuentes, los síntomas más agudos y la resistencia del organismo está disminuyendo claramente. Es cierto que la curva todavía puede subir temporalmente. Pero tengo la sensación de que el final está cerca. Hace quince días que apenas escribo: es demasiado difícil. Leo los periódicos, novelas francesas, el libro de *Wittels* sobre *Freud*[136] (un mal libro de un alumno envidioso), etcétera. Hoy he escrito un poco sobre la relación mutua entre el determinismo de los procesos cerebrales y la "autonomía" del pensamiento sometido a las leyes de la lógica. Mis intereses filosóficos han ido creciendo en los últimos años, pero, ay, mis conocimientos son demasiado insuficientes, y me queda muy poco tiempo para trabajar en serio... Debo llevarle su té a N...

17 de mayo

Ayer los periódicos publicaron el comunicado oficial sobre las negociaciones de Laval en Moscú. He aquí la parte más esencial, la única parte esencial:

[*Recorte de periódico francés pegado; segunda y tercera frases entrecomilladas y subrayadas a mano*]

> Están plenamente de acuerdo en reconocer, en el estado actual de la situación internacional, las obligaciones que incumben a los estados sinceramente comprometidos con la causa de la paz y que han manifestado claramente este deseo de paz participando en toda búsqueda de garantías mutuas, en interés mismo del mantenimiento de la paz. "*Es su deber, en primer lugar, no permitir que se debiliten en modo alguno los medios de su defensa nacional. A este respecto, M. Stalin comprende y aprueba plenamente la política de defensa nacional realizada por Francia para mantener su fuerza armada al nivel de su seguridad*."

Por muy bien que conozca el cinismo político de Stalin, su desprecio a los principios y su pragmatismo miope, todavía no podía creer lo que veían mis ojos cuando leí estas líneas. El astuto Laval sabía cómo y dónde atrapar al burócrata vanidoso y estrecho de miras; Stalin se sintió sin duda halagado por la petición que le dirigió el ministro francés para que diera su opinión sobre el armamento de Francia: ni siquiera se molestó en separar su nombre de los de Molotov y Litvinov en este punto. El comisario del pueblo para asuntos exteriores estaba ciertamente encantado con este golpe franco e irreparable a la Comintern. Puede que Molotov se sintiera un poco avergonzado, pero ¿qué le importaba a Molotov? Detrás de él ya estaba la "próxima generación" en la persona de Chubar. En cuanto a Bujarin y Rádek, los periodistas oficiales, lo explicarán todo como corresponde al "pueblo"...

Sin embargo, el comunicado del 15 de mayo no quedará impune. La cuestión es demasiado aguda, y la traición demasiado descarada. Tras la capitulación del partido comunista alemán ante Hitler, escribí: Este es el 4 de agosto[137] (1914) de la Tercera Internacional. Algunos de mis amigos objetaron: el 4 de agosto fue una traición, y aquí "sólo" hubo capitulación. Pero esa era la cuestión: la capitulación sin lucha dejaba al descubierto una podredumbre interna de la que inevitablemente se derivaba el colapso

[136] El libro de Wittels sobre Freud es *Sigmund Freud, su personalidad, su enseñanza y su escuela*, de Fritz Wittels, cuya versión inglesa se publicó en Nueva York en 1924.

[137] 4 de agosto, fecha en la que la fracción socialdemócrata del Reichstag se pronunció a favor de la guerra votando los créditos de guerra solicitados por el gobierno. Para los socialistas de izquierda hostiles a esa actitud que, en lo esencial, fue la de los socialistas franceses, británicos, belgas y austríacos en sus respectivos parlamentos, el Cuatro de Agosto se convirtió en el símbolo de la traición a los principios socialistas de los socialistas moderados y derechistas que dominaban en el seno de la Internacional Socialista. Nuestra serie: Segunda Internacional (Internacional Socialista): resoluciones y otros materiales.

que vendría después. El *comuniqué* del 15 de mayo es, en el pleno sentido de la palabra, el acta notarial de la traición.

El partido comunista francés ha recibido un golpe mortal. Sus lamentables "dirigentes" se resistían a adoptar abiertamente la plataforma del socialpatriotismo; pretendían llevar a las masas a la capitulación de forma gradual e imperceptible. Su pérfida maniobra ha quedado ahora al descubierto. La causa de la nueva Internacional avanzará.

Un médico local vino a ver a N. *Gripe*. Notó algo en el pulmón, pero N. dijo que era viejo. Sin embargo, el "viejo" (en Viena) creo que estaba en el pulmón izquierdo, y esta vez está en el derecho. Pero el médico es un pequeño médico y superficial... La temperatura, todavía alrededor de 38°, no baja.

Nada caracteriza mejor al reformismo de izquierdas que su actitud ante la Sociedad de Naciones. La dirección de la SFIO (Blum y compañía) había adoptado (de palabra) un programa en el que se declaraba esencial destruir el marco burguesa del poder y sustituirlo por un estado obrero-campesino. Al mismo tiempo, Blum ve la Sociedad de Naciones como el comienzo de una organización internacional "democrática". Cómo pretendía "destruir" el marco nacional de la burguesía y al mismo tiempo preservar sus organizaciones internacionales es un enigma, si es que Blum realmente pretendía "destruir" algo. En realidad, su intención es esperar humildemente a que la propia burguesía esté dispuesta a destruir su "marco"... Es necesario desarrollar esta idea.

[*A continuación figura, pegada y doblada, una reseña de prensa extraída (sin referencia) de un periódico francés*]

EN LOS PERIÓDICOS
LOS COMUNISTAS FRANCESES
¿OBEDECERÁN A STALIN?

Sabemos que el comunicado final, que cerró las conversaciones de M. Laval con Stalin. Litvinov y Molotov, "aprueba plenamente la política de defensa nacional seguida por Francia para mantener su fuerza armada al nivel de su seguridad".

No carece de interés reproducir los comentarios de los periódicos del frente común sobre este tema. Se observará que las explicaciones de *l'Humanité* no explican nada y que, al final, los comunistas franceses se sintieron muy avergonzados y se mantuvieron en contra del ejército francés...

L'Humanité (M. Magnien):

Stalin dijo con razón que aprobaba las medidas de defensa adoptadas contra las fuerzas de Hitler.

¿De dónde podría venir el peligro de agresión? Del fascismo de Hitler, que se niega a participar en cualquier medida de paz y redobla sus esfuerzos hacia Memel, Austria, etc.

La ayuda mutua implica medidas apropiadas para la defensa de la paz. Además, la política de paz de la Unión Soviética, orientada hacia los intereses de las masas trabajadoras de la URSS, como de todos los países, tiende constantemente hacia el desarme. La organización colectiva de la paz presupone el desarme, porque, garantizada la seguridad para todos, estarán garantizadas también las condiciones para un desarme general y simultáneo.

Para nosotros, comunistas franceses, nuestra línea de conducta no ha cambiado. *La URSS trata con gobiernos burgueses porque está rodeada de gobiernos burgueses. Pero los obreros saben perfectamente que no pueden confiar en su burguesía para defender la paz*. [Subrayado a mano de Tr.]

Los comunistas franceses y los obreros franceses no pueden confiar en los dirigentes del ejército burgués francés. Entre los oficiales de Weygand hay muchos fascistas, hombres de la Croix de Feu e hitlerianos franceses; todas las acciones de los fascistas franceses demuestran que sus simpatías están con Hitler, con el fascismo alemán, principal instigador de la guerra en Europa.

Los comunistas y los obreros franceses que dirigen la lucha sin cuartel contra el fascismo saben que estos hombres están dispuestos a traicionar el pacto franco-soviético para aliarse con Hitler contra la URSS. La fuerza que Francia puede aportar a la defensa de la paz, sólo puede estar segura bajo el poder de la acción de las masas trabajadoras, luchando sin tregua contra el fascismo

y la burguesía, *para expulsar del ejército a los oficiales fascistas y reaccionarios*. [Subrayado a mano de Tr.]

Haremos todo lo posible por defender la paz y su baluarte, la Unión Soviética. Por eso seguiremos haciendo todo lo que esté en nuestras manos para combatir a los enemigos internos de la paz y de la URSS contra las excitaciones chovinistas que son lo contrario de la defensa de la paz y que empujan a la guerra.

Todo por la defensa de la libertad y la paz, todo por la defensa de la URSS, por el apoyo a su firme política de paz. Todo para que el socialismo, triunfante en una sexta parte del mundo, triunfe sobre el fascismo en todo el mundo. Esta es la lucha por la paz que llevan a cabo los comunistas.

Le Populaire (Léon Blum):

Stalin le da la razón al gobierno contra el que luchamos, cuyo representante en Moscú regresará con un certificado de buena conducta.

Da la razón contra nosotros a los adversarios con los que acabamos de mantener la reciente batalla electoral.

La posición de nosotros, los socialistas, que, *sin negar el deber de defender el suelo nacional contra la invasión* [Énfasis añadido por Tr.], nos negamos sin embargo a asociarnos a las concepciones y a la organización militar de la burguesía, es objeto de condena.

Esta condena está implícita, pero es evidente.

Me temo que, desde Moscú, Stalin no ha medido las repercusiones que sus palabras [subrayado del Tr.] tendrían sobre la situación política en Francia, sobre la situación proletaria en Francia.

Le Peuple (órgano de la CGT):

Hay que darse cuenta de que M. Laval ha sido exigente y de que a Stalin no podía importarle menos el partido comunista francés. Pues este último se encuentra hoy en una posición francamente ridícula.

Veremos si los comunistas son hombres libres o si su dependencia de Moscú es tan completa como siempre hemos dicho. Por nuestra parte, creemos que se plegarán rotundamente a la orden estalinista. Su campaña contra los dos años ya se ha detenido radicalmente.

Así, hasta el día de hoy, Mussolini, Weygand, Laval y Stalin coinciden en afirmar públicamente que la seguridad de los pueblos descansa, ante todo, en la calidad de su ejército. Uno de estos días, los proletarios franceses serán invitados a ponerse el uniforme para la defensa común de los privilegios de la burguesía francesa y de la burocracia rusa en nombre de esa política revolucionaria.

Pero, ¿apoyarán esta política los proletarios franceses, y especialmente los comunistas franceses? ¿Tolerarán que se burlen de ellos con esa ligereza e impunidad tan características?

He aquí dos comentarios más:

Le Temps:

Contra el dictador revolucionario de Moscú, símbolo y encarnación viva del partido comunista ruso y del comunismo internacional, el partido socialista defiende el derrotismo, porque derrotismo significa también protestar contra los medios reconocidos como indispensables para garantizar la defensa nacional y para mantener las fuerzas armadas en el nivel de seguridad. La cuestión es si el partido radical puede tolerar ahora el más mínimo contacto con el derrotismo y el antipatriotismo socialistas. El adoquín en el estanque de las ranas marxistas es también un adoquín en el estanque del cartel...

París-Midi (Marcel Lucain):

Reconozcamos desapasionada e imparcialmente que Stalin acaba de hacer la vida muy difícil a los revolucionarios en Francia. Es cierto que Francia no necesitaba la aprobación de un dirigente extranjero, ni siquiera del dictador de los sóviets, para comprender su propio derecho y deber de seguridad. Pero nadie se equivoca sobre el objetivo del comunicado, que era esencialmente desautorizar el antimilitarismo e infligir a Blum y Cachin un desmentido tan mordaz ante el mundo que el frente común quedara desarticulado. Este objetivo, por otra parte, ha ensombrecido un tanto el carácter insólito de *semejante injerencia* [subrayado del Tr.] del jefe del bolchevismo en nuestros asuntos más sagrados: una amistad, sobre todo cuando es nueva, con *el ardor de los primeros contactos, puede explicar ciertas audacias.* [subrayado por Tr.]. En cualquier caso, M. Blum está a la vez apenado e indignado.

23 de mayo

N. y yo llevamos varios días indispuestos. Una gripe que se alarga y se alarga. Hemos estado en cama a veces uno tras otro, a veces al mismo tiempo. Mayo es frío e inclemente... Hace cinco días recibimos noticias angustiosas de París: un taxi chocó contra el coche en el que viajaba Jeanne[138], hiriéndola lo suficiente como para que se la llevase al hospital inconsciente: una profunda herida en la cabeza y una costilla rota. Liova está en plena época de exámenes, y ahora tiene que cocinar para Seva. Aún no hay noticias de Seriosha.

25 de mayo

Hoy ha llegado una carta de Liova. Está escrita, como siempre, en el idioma acordado.

[*Hoja de papel manuscrita pegada; escrita en francés*]

Mi querido amigo,

Me complace informarle de que el consejo de administración ha votado por unanimidad la concesión de la autorización en cuestión. Sólo nos queda completar los trámites. En dos o dos días y medio (tal vez tres), dispondremos de un texto que enviaremos inmediatamente a Crux (para su firma). En ese momento, Crux recibirá también todos los detalles del acuerdo.

Cariñosamente… L.

Esto significa que el gobierno noruego ha expedido el visado, y tenemos que prepararnos para salir. *Crux*, ese soy yo. "Eterna fiesta de inauguración" como solía decir el viejo trabajador de Alma-Ata.

26 de mayo

La enfermedad me condena a leer novelas. Por primera vez, abrí un libro de *Edgar Wallace*. Es, que yo sepa, uno de los autores más populares de Inglaterra y Norteamérica. Es difícil imaginar algo más lamentable, burdo, indigente. Ni una pizca de observación, talento o imaginación. Los acontecimientos se amontonan sin el menor esfuerzo artístico, más o menos como informes policiales apilados unos sobre otros. Ni una sola vez me sentí atrapado, interesado o simplemente curioso. La lectura de este libro te hace sentir un poco como quien repica con los dedos en una ventana cubierta de moscas por ociosidad y aburrimiento...

Este libro demuestra por sí solo hasta qué punto la civilizada Inglaterra (y no sólo Inglaterra, hay que reconocerlo) sigue siendo un país de salvajes cultos. Los millones de ingleses e inglesas a los que se puede ver con los ojos muy abiertos y emocionados (hasta el punto de desmayarse) en las procesiones y actos solemnes del jubileo de la pareja real son los lectores insaciables de la obra de *Edgar Wallace*.

1 de junio

Los días se arrastran en una abrumadora línea. Hace tres días recibimos una carta de nuestro hijo: Seriosha ha sido detenido, está en la cárcel, ya no es una hipótesis, ahora es más o menos seguro, y nos lo comunican directamente desde Moscú... Fue detenido, presumiblemente, hacia la época en que cesó la correspondencia, es decir, a finales de diciembre o principios de enero. Ha pasado casi medio año desde entonces... Pobre chico... Y pobre, pobre Natacha...

[138] "Jeanne" es Jeanne Martin Despallières, compañera del hijo mayor de Trotsky (Liova).

[*A esto le sigue un borrador, de puño y letra de la Sra. Trotsky, de una carta con numerosas tachaduras, correcciones y añadidos, algunos de puño y letra de Trotsky, en hojas arrancadas de un bloc de notas*]

Carta [suprimido: a los camaradas] de N. I. TROTSKAYA sobre su hijo

Recientemente se ha extendido bastante entre nuestros camaradas el rumor de que Stalin, como instrumento de su venganza, ha elegido esta vez a nuestro hijo menor Serguei. Los amigos nos preguntan: ¿Es cierto? Sí, es cierto. Seriosha fue detenido a principios de este año. Aunque al principio podíamos esperar que la detención fuera accidental y que nuestro hijo quedara en libertad cualquier día de estos, ahora está claro que las intenciones de quienes le hicieron detener son mucho más serias. Como muchos camaradas se están interesando mucho por el nuevo golpe que golpea a nuestra familia, tal vez sea mejor que exponga la situación del caso en una carta destinada a ser conocida por todos.

Seriosha nació en 1909. Tenía ocho años cuando se produjo la revolución de febrero y creció en el Kremlin. En las familias cuyos mayores viven absorbidos por la política, no es raro que los más jóvenes se aparten de ella. Ese fue nuestro caso. Seriosha jamás se ha interesado por cuestiones políticas, e incluso no ha sido jamás miembro del Komsomol[139]. Durante sus años de escuela se apasionaba con los deportes, el circo, y se convirtió en un notable gimnasta. En el instituto de estudios superiores [Universidad] se interesó especialmente por las matemáticas y la mecánica: como ingeniero fue adscrito a la Escuela Superior Técnica, consagró estos últimos años en la enseñanza y publicó recientemente, con dos colegas, un trabajo de especialista: "Los generadores a gas ligeros del tipo autotractor". El libro, publicado por el Instituto Científico de Autotracción, ha recibido comentarios favorables de eminentes especialistas.

Cuando nos vimos obligados a exiliarnos al extranjero, Seriosha aún era estudiante. El poder permitió que nuestros familiares nos acompañaran o se quedaran en la URSS como quisieran. Seriosha decidió quedarse en Moscú, para no separarse del trabajo que ahora llenaba su vida. Sus condiciones materiales de vida eran muy difíciles, pero en este aspecto no se diferenciaban de las de la inmensa mayoría de la juventud soviética sin privilegios. Las indignas calumnias que la prensa soviética difundía constantemente sobre L.D. Trotsky y sus amigos políticos no podían dejar de causar, naturalmente, sufrimientos morales a Seriosha. Pero eso sólo puedo suponerlo. Mi correspondencia con mi hijo se limitaba exclusivamente a asuntos "neutrales" de la vida cotidiana, sin tocar nunca cuestiones de política o las condiciones particulares de la existencia de nuestra familia (y debo añadir que incluso estas cartas sólo excepcionalmente llegaban a su destino). Desde su exilio, L.D. se abstuvo por completo de mantener correspondencia con su hijo, para no dar al poder el menor motivo de persecución o de simple disputa. Y, de hecho, durante los seis años de nuestra actual emigración, Seriosha prosiguió su intensa labor de erudito y profesor sin ningún impedimento por parte de las autoridades.

La situación cambió tras el asesinato de Kírov y el proceso de Zinóviev y Kámenev. La correspondencia cesó por completo: Seriosha fue arrestado. Yo seguía esperando que se reanudara la correspondencia. Pero ha pasado medio año desde que Seriosha fue a la cárcel. Esto sugiere que los que lo hicieron arrestar tienen alguna agenda *especial*.

¿Es posible suponer que, bajo la influencia de los acontecimientos, mi hijo se haya visto arrastrado recientemente a la oposición? Me alegraría que así lo pensara, porque en estas condiciones sería infinitamente más fácil para Seriosha soportar el golpe que han descargado sobre él. Pero se trata de una hipótesis que debe considerarse absolutamente excluida. Sabíamos muy bien por diversas fuentes que Seriosha se había mantenido tan alejado de la política en los últimos años como en el pasado. Pero por lo que a mí respecta, ni siquiera necesitaba esos testimonios, porque conozco demasiado bien su psicología y la orientación de sus intereses intelectuales. Y los poderes fácticos, empezando por Stalin, tampoco lo ignoran: Seriosha, repito, creció en el Kremlin, el hijo de Stalin era un asiduo visitante de la habitación de los niños; la Gepeu y las autoridades universitarias le siguieron después con redoblada atención, primero como estudiante, luego como joven profesor. No fue detenido por ninguna actividad de oposición (que no existía y que todas las circunstancias impedían que existiera), sino exclusivamente como hijo de L.D., con fines de vendetta. Esta es la única explicación posible.

Todos los camaradas recuerdan cómo la Gepeu intentó relacionar el nombre de L.D. con el asunto del asesinato de Kírov: el cónsul letón, que había dado dinero para el acto terrorista, se había ofrecido al mismo tiempo a enviar a los terroristas una carta suya a Trotsky. Pero todo el compló se vino abajo a mitad de camino, y sólo comprometió a los organizadores del proceso.

[139] "Komsomol" es la abreviatura de la Organización de la Juventud Comunista de la URSS.

Pero precisamente por eso, después del juicio, nos dijimos más de una vez en familia: "No se detendrán ahí: tendrán que construir algún nuevo caso para encubrir el fiasco de su amalgama con el cónsul". L.D. expresó el mismo pensamiento en sus artículos del *Boletín* ruso. Sólo que no sabíamos qué enfoque elegiría esta vez la Gepeu. Ahora ya no puede haber ni sombra de dudas: al hacer detener a Serguei, totalmente ajeno al asunto, y al mantenerlo en prisión durante varios meses, Stalin perseguía clara e indudablemente el objetivo de crear una nueva "amalgama". Para ello, debía extraer de Serguei alguna declaración útil a este fin, aunque se tratara, al fin y al cabo, de una "abjuración" de su padre. No hablaré de los medios que utiliza Stalin para obtener las declaraciones que necesita. No tengo información al respecto. Pero todas las circunstancias hablan por sí solas...

Verificar lo que se dice en esta carta sería muy sencillo: bastaría, por ejemplo, con crear una comisión internacional de hombres de autoridad y gran conciencia, y, huelga decirlo, conocidos como amigos de la URSS. Esta comisión tendría que examinar todas las represiones relacionadas con el asesinato de Kírov; también arrojaría luz sobre el caso de nuestro hijo Serge. Tal sugerencia no tiene nada de excepcional ni de inadmisible. Cuando, en 1922, tuvo lugar el juicio de los S-R acusados del atentado contra Lenin y Trotsky, el Comité Central del Partido Bolchevique, bajo la dirección de Lenin y Trotsky, ofreció a Vandervelde, Kurt Rosenfeld[140] y otros *adversarios* del gobierno soviético el derecho a participar en el proceso judicial como defensores de los terroristas acusados. Esto se hizo precisamente para disipar cualquier posible duda en la opinión pública del proletariado internacional sobre la sinceridad del proceso.

¿No podrían Romain Rolland, André Gide, Bernard Shaw y otros amigos de la Unión Soviética tomar la iniciativa de crear dicha comisión de acuerdo con el gobierno soviético? Esta sería la mejor manera de controlar las acusaciones y sospechas ampliamente extendidas entre las masas trabajadoras. La burocracia soviética no puede situarse por encima de la opinión pública de la clase obrera mundial. En cuanto a los intereses del estado obrero, sólo podrían beneficiarse de un serio control de sus acciones. Por lo que a mí respecta en particular, presentaría a una comisión investida de tal autoridad todas las informaciones y documentos necesarios relativos a mi hijo.

Esta carta es al mismo tiempo un llamamiento directo a las organizaciones obreras y a los amigos extranjeros de la URSS, a los defensores interesados de la burocracia soviética, a los amigos honestos e independientes de la revolución de octubre. Si me he decidido, tras largas vacilaciones, a plantear abiertamente la cuestión de Serguei, no es sólo porque sea mi hijo: eso es motivo más que suficiente para una madre, pero no lo bastante para provocar una iniciativa política. Pero el destino de Serguei presenta un caso perfectamente claro, simple e indiscutible de arbitrariedad consciente y criminal, un caso muy fácil de verificar: el personal burocrático oprime y atormenta deliberadamente a un trabajador soviético totalmente inocente y altamente cualificado, por el único placer de satisfacer un vil instinto de venganza, sin la menor justificación política, porque es perfectamente evidente que los malos tratos físicos infligidos al hijo no pueden influir en absoluto en el curso de la actividad política del padre, actividad con la que Seriosha nunca tuvo la menor relación. Por eso creo que el caso de mi hijo merece la atención pública. En cualquier caso, quienes deseen actuar deben hacerlo sin demora, porque si prevalecen el silencio y la impunidad, los actos vengativos de Stalin pueden convertirse en irreparables en poco tiempo.

1 de junio de 1935

N.I. TROTSKAYA

6 de junio

Interminable crisis de gobierno[141]. Como en Italia y más tarde en Alemania, el parlamento se ha paralizado en el momento de mayor responsabilidad. La causa inmediata de la parálisis son los radicales. Y precisamente por eso los socialistas y los comunistas, con todas sus fuerzas, se aferran a los radicales... Nuestra fracción está creciendo. La consigna de la Cuarta Internacional se está poniendo casi de moda. Pero aún no ha llegado el verdadero y profundo punto de inflexión.

[140] Kurt Rosenfeld, abogado alemán, miembro del ala izquierda del partido socialdemócrata, luego del revolucionario SAP (Partido Socialista de los Trabajadores).

[141] En aquellos momentos, Francia atravesaba una crisis financiera. En mayo, el gobierno solicita plenos poderes para salvar el franco y es derrocado. Más tarde, en julio, otro gobierno obtiene poderes especiales y emprende una política de ahorro.

8 de junio

L.S. [nombre cuidadosamente tachado] nacida Kliatchko, hija de un viejo emigrado ruso fallecido antes de la guerra, vino a vernos de camino de Londres a Viena[142]. Su madre, una vieja amiga nuestra, había estado recientemente en Moscú, y probablemente había intentado interesarse por el destino de Seriosha, a quien había conocido de pequeño en Viena. El resultado fue que tuvo que abandonar Moscú a toda prisa. Aún no conocemos los detalles...

Recibí una oferta de un grupo de estudiantes de la Universidad de Edimburgo, que representan "todos los matices del pensamiento político", para presentar mi candidatura a la dignidad de Lord Rector. Una dignidad puramente "honorífica": el Lord Rector es elegido cada tres años, publica una especie de discurso y realiza no sé qué actos simbólicos. Entre los antiguos rectores se encuentran Gladstone, Smuts, Nansen, Marconi... Sólo en Inglaterra, quizás incluso ahora sólo en Escocia, es posible tener una idea tan extravagante como la de solicitar ser rector de una universidad. Le respondí, naturalmente, con una amistosa negativa[143].

[*Una flecha señala un borrador de carta en ruso, pegado al margen, muy tachado y corregido*]

7 de junio de 1935

> Les estoy muy agradecido por su propuesta tan inesperada como halagadora: presentarme como candidato para el rectorado de su universidad. El desapego que ustedes demuestran hacia toda consideración nacionalista es un gran tributo al espíritu de los estudiantes de Edimburgo.
>
> Aprecio más aun su confianza ya que, como ustedes mismos lo dicen, no están influidos por la negativa del gobierno británico a concederme una visa. No obstante, no me siento con derecho de aceptar su propuesta. Ustedes me escriben que las elecciones para el rectorado se realizan sobre bases apolíticas, y su propia carta está firmada por representantes de todas las tendencias. Pero mi posición política está muy definida; toda mi actividad estuvo y está dedicada a la liberación revolucionaria del proletariado del yugo del capital. No tengo ningún derecho a ocupar otros cargos de responsabilidad. Por lo tanto, consideraría un crimen hacia la clase obrera y una deslealtad hacia ustedes aparecer en no importa qué tribuna pública que no esté bajo la bandera bolchevique. No me caben dudas de que encontraran un candidato mucho más en conformidad con las tradiciones de su universidad.
>
> De todo corazón les deseo mucho éxito en su trabajo.
>
> Sinceramente, L. Trotsky

Por fuera, todo en nuestra casa es como antes. Pero en realidad, todo ha cambiado. Cada vez que pienso en Seriosha, lo hago con el corazón encogido. En cuanto a N., ella no "piensa"; lleva una profunda pena dentro todo el tiempo. "Confiaba en nosotros... me lo dijo el otro día (y su voz aún resuena en mi alma)... pensaba que, ya que lo dejábamos allí, era lo correcto. Y todo pasa como si la hubiéramos ofrecido en sacrificio. Y ya está...

Además, mi salud ha empeorado de repente. N. también sufre mucho. Todo viene de golpe. Al mismo tiempo, tiene que trabajar mucho en casa. No dejo de asombrarme: ¿de dónde saca tanta concentración, tanta energía apasionada y a la vez tanta moderación?

S.L. Kliachko, nuestro viejo amigo de Viena, que tenía en gran estima a N., me dijo un día que sólo había oído una voz como la suya: la de Eleonora Duse. (Para S.L., Duse era la máxima expresión de la feminidad.) Pero Duse era una artista de la tragedia. En N., sin embargo, no hay nada "escénico" en ella. No puede "hacer", "representar un papel", "imitar". Siente todo lo que experimenta con extrema plenitud, al tiempo que da

---

[142] El padre de L. S., Semion Lvovich Kliachko, vivió mucho tiempo en Viena, donde murió en 1914. Se convirtió en el amigo más íntimo de Trotsky durante su segundo exilio bajo el régimen zarista.

[143] "A los estudiantes de la Universidad de Edimburgo", en nuestra serie Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas), que coincide con este borrador.

expresión artística a sus sentimientos. El secreto de su arte: la profundidad, la espontaneidad, la máxima pureza de sentimientos.

A propósito de estos golpes que nos asesta el destino, el otro día le recordé a Natasha un pasaje de la autobiografía del protopope Avvakum[144]. Vagaban juntos por Siberia, el turbulento protopope y su fiel "protopopisa", hundiéndose en la nieve y la pobre mujer, exhausta, cayendo en los ventisqueros. Y Avvakoum cuenta:

[*Fragmento de página impresa pegado, probablemente tomado de una edición barata, fuertemente subrayado*].

> Me acerqué a ella y la pobre me reprochó, diciendo: "¿Habrá mucho más de este tormento, protopope? Y yo le dije: "Markovna, hasta la muerte misma". Y ella suspiró y dijo: "Está bien, Petróvich, sigamos caminando.

Puedo decir una cosa: Natacha nunca me reprocha nada, nunca, ni siquiera en los peores momentos; tampoco ahora, en las horas más penosas de nuestras vidas, cuando todo conspira contra nosotros...

9 de junio

Van[145] llegó ayer con la noticia de que el gobierno obrero noruego había concedido el visado. La salida está prevista para mañana, pero no creo que podamos conseguir el visado de tránsito por Bélgica en dos días: el barco sale de Amberes. Mientras esperábamos el visado, hicimos las maletas de todos modos. Una prisa increíble. Todo viene rodado: la campesina que solía venir tres horas al día a ayudar a N. con las tareas domésticas se ha marchado, como por casualidad, para una visita de dos días. Nat. prepara la comida, guarda las cosas, me ayuda a recoger mis libros y manuscritos, me cuida. Al menos esto la distrae un poco de sus pensamientos sobre Serguei y el futuro. Hay que añadir a todo que seguimos sin dinero: he consagrado demasiado tiempo a los asuntos del partido, llevo dos meses enfermo y, en general, no me ha ido muy bien. Llegaremos a Noruega completamente carentes de recursos... Pero eso es lo de menos.

...Una pequeña anécdota. Antes de irme tenía que cortarme el pelo. En mi situación, era una empresa complicada: tenía que bajar a Grenoble con Van (hacía dos o tres meses que no iba a la ciudad). Los peluqueros franceses son muy habladores, familiares e ingeniosos -¡Figaros!

Tenía el pelo muy largo y pedí que me lo dejarán muy corto. Mi Fígaro pensó que era demasiado corto, que de alguna manera rompería el estilo, pero accedió. "Bien", dijo con visible insatisfacción. Cuando terminó el corte de pelo, dijo sentenciosamente: "Esto le cambia mucho, antes parecías el profesor Piccard[146] (el belga): ahora no diría eso..." Le pedí que arreglara (pusiera en orden) los bigotes. "Le pedí que arreglara (pusiera en orden) los bigotes. ¿"Afeitar"? me preguntó con asombro: "¿completamente?" Había una sospecha evidente en su voz: pensó que intentaba hacerme irreconocible (lo que no estaba lejos de la verdad). Le tranquilicé: arreglar, igualar, no afeitar. Su locuacidad volvió inmediatamente. - ¿Pero no querrá dejarlos cortos, como Charlie Chaplin? No, claro que no. Por cierto, desde "Luces de la ciudad" de Chaplin no hemos oído una palabra sobre él... Etc. etc. Y finalmente, cuando, en respuesta a su pregunta, le dije que estaba bien así, me dio la razón, no sin un toque de ironía: "Como cliente, no es usted difícil." ¡Siempre así!

[FIN DEL SEGUNDO CUADERNO]

---

[144] Avvakum (1620-1681) fue exiliado dos veces por sus doctrinas y quemado en la hoguera. En 1673 escribió su autobiografía, que destaca sobre todo por estar escrita en lenguaje popular. El libro tuvo un gran éxito entre los cismáticos de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

[145] "Van" es Jean van Heijenoort (véase la nota número 123 a pie de página correspondiente al 8 de mayo).

[146] "Profesor Picard (el belga)" es probablemente el físico y aeronauta suizo Auguste Piccard que, en 1932, batió el récord de ascensiones en globo en un experimento financiado por el gobierno belga.

Tercer cuaderno

17 de junio de 1935

Llevamos dos días en Noruega, alojados en un hotel de pueblo a sesenta kilómetros de Oslo. ¡Finlandia! Colinas, lagos, pinos, abetos... Sólo que los noruegos son más macizos que los finlandeses. Hay mucho primitivismo en su configuración doméstica (la misma comparación con Francia). Pero hay que anotarlo todo por orden.

20 de junio

El 9 de junio Van vino a visitarnos a Domène: para ayudarnos a hacer las maletas para el viaje a Noruega. Aún no habíamos recibido el visado, es decir, aún no lo habíamos estampado en los pasaportes, por culpa de [la fiesta de] la Trinidad, pero llegó un telegrama de Oslo diciendo que la decisión del gobierno ya estaba tomada, y que el visado se concedería sin dificultad después de las vacaciones. N. no estaba tranquila: ¿no iban a surgir nuevas dificultades en el último momento, y no nos íbamos a ver obligados a regresar de París? (Las autoridades sólo nos permitían permanecer en París veinticuatro horas). Volvimos a preguntar a París por teléfono. Liova respondió: nos han prometido el visado, lo recibiremos el martes, así que partamos el lunes. Nos pusimos febrilmente a hacer las maletas, la mayor parte del trabajo recayó en N., que ayudaba a Van.

El lunes por la mañana, el jefe de la *Sûreté* de Grenoble se presentó ante nosotros. Era un personaje extremadamente desagradable, sin nada parecido a la cortesía francesa, y me llamó, Dios sabe por qué, Excelencia, algo que los franceses nunca han hecho. Mencionó, de pasada, que había pasado dos años en Rusia, en el sur, y que estaba en Odesa en el momento del motín de los barcos franceses... "¡Ya sabe usted - André Marty![147]... Lo pasé mal". Sólo me quedaba expresar mis condolencias.

En París, nos alojamos en casa del Dr. R.[148], que vive con sus dos hijos: el mayor es miembro de nuestra organización. El martes por la mañana, H. M. se presentó en el consulado noruego para obtener el visado, pero se enteró de que no sabían nada al respecto. M. llamó por teléfono a nuestro camarada de Oslo: éste le contestó en tono abatido: el gobierno vacilaba en el último momento: Tr. no iba a dedicarse aquí a la actividad revolucionaria, y después el gobierno no podía responder de su seguridad... Salir en el siguiente barco (desde Amberes) estaba descartado. Tendría que volver a empezar desde el principio, y el plazo para la estancia en París expiraba esa misma noche. S. M. fue a la *Sûreté Nationale*. Hubo una discusión tormentosa con el jefe: ¡Tr. nos ha engañado para venir a París! H. M. dirigió magistralmente las conversaciones con las autoridades:

[147] En los primeros años de la revolución rusa, André Marty encabezó un motín de marineros a bordo de buques de guerra franceses que participaban en la intervención militar contra la Rusia soviética. Bajo Stalin ocupó cargos importantes en la Internacional Comunista y en el Partido Comunista Francés. Diputado durante varios años, fue expulsado del partido comunista tras la Segunda Guerra Mundial.

[148] El "Dr. R." es el Dr. Rosenthal, médico parisino. Su hijo Gérard era miembro del grupo trotskysta francés de la época.

si hacen ruido, asustarán a los noruegos; no nos pongan obstáculos, dennos más tiempo y conseguiremos el visado. - Tr. tiene que irse el miércoles por la noche, debería ir a Bélgica, tiene un visado de tránsito... - ¿Y Bélgica? - Eso no es asunto suyo. No quieren ustedes engañar a Vandervelde, y sin embargo nos han engañado a nosotros... - H. M. propone: mientras espera el visado, Trotsky ingresará en una clínica. - ¿Una clínica? ¡El truco clásico! ¿Y cómo vamos a sacarlo de la clínica después? - En conclusión, estos señores sugirieron a H. M. que el regreso a Domène (Isère) no era posible: el nuevo ministro del interior, Paganon, diputado por Isère, es un radical de izquierdas, y por tanto más perezoso que sus predecesores; no quería dar a sus adversarios políticos un pretexto para acusarlo de "albergar" a Tr. en su departamento...

Sólo había un periodo de gracia de cuarenta y ocho horas que podía utilizar para presionar a Oslo. Telefoneé a Scheflo[149] (editor de *Christiansund*, que me había apoyado mucho para conseguir el visado), envié un telegrama al ministro de justicia (sobre mi "no injerencia" en política y mi seguridad personal) y un segundo telegrama al presidente del gobierno[150]. Scheflo voló a Oslo a tiempo para la reunión del consejo de ministros del miércoles por la noche. Hubo que anular por teléfono los asientos en el transatlántico noruego. Mientras tanto, el visado de tránsito belga estaba a punto de caducar. Nuestros jóvenes amigos estaban muy abatidos...

Mientras tanto, tuve muchos encuentros con camaradas en París. El piso del honorable doctor se había transformado inesperadamente en el cuartel general de la fracción bolchevique-leninista: había discusiones en todas las habitaciones, los teléfonos no paraban de sonar y no paraban de llegar nuevos amigos. Los periódicos se llenan de ecos del congreso socialista de Mulhouse[151] y, en consecuencia, los "trotskystas" son el centro de atención de la prensa dominante. Los "golpistas", escribía *le Temps* al unísono con *l'Humanité*. En estas condiciones, mi estancia en París fue doblemente angustiosa para los nervios de la policía.

En París, después de tres años separados, volvimos a ver a Sevuchka: había crecido, se había hecho más fuerte... y había olvidado por completo el ruso. El libro ruso "Los tres grandes hombre", que leía con tanto deleite en Prinkipo, ahora sólo lo toca con aversión (lo ha guardado), como si fuera algo extraño y perturbador. Va a un colegio francés, donde los niños le llaman *boche*...

El miércoles, hacia las nueve y media de la noche, Held[152] nos telefoneó desde Oslo para decirnos que el gobierno había decidido finalmente concedernos el visado por seis meses. Los "seis meses" son una medida de precaución, para no tener las manos demasiado atadas ante los adversarios políticos. La depresión dio paso al entusiasmo fogoso...

A la mañana siguiente, sin embargo, surgieron nuevas dificultades: el cónsul noruego declaró que, dado que el visado se concedía para un periodo concreto, Tr. debía obtener un visado francés de regreso; además, él, el cónsul, iba a pedir instrucciones por teléfono a Oslo. La obtención de un visado francés de regreso era tan desesperada como

---

[149] Olaf Scheflo, uno de los líderes del partido obrero noruego y portavoz de la izquierda durante la Primera Guerra Mundial, hizo campaña a favor de la afiliación a la Internacional Comunista. Cuando el Partido de los Trabajadores se retiró de la Internacional Comunista, permaneció durante un tiempo sin afiliación internacional hasta que se unió a la Internacional Socialista. Cuando Trotsky escribió estas líneas, Scheflo editaba el periódico del partido en *Christiansund*.

[150] "Tres telegramas a Noruega", en nuestra serie Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas).

[151] En el congreso nacional del partido socialista francés, celebrado en Mulhouse, los trotskystas, que acababan de ingresar en el partido, atacaron enérgicamente la política de la dirección y expusieron el programa elaborado por Trotsky.

[152] Walter Held era un trotskysta alemán que huyó a Noruega cuando Hitler tomó el poder.

siempre; en cualquier caso, significaba una nueva dilación. Nuevas gestiones, conversaciones telefónicas, agitación... y gastos. Hacia el mediodía se obtuvo el visado noruego, se renovó el visado de tránsito belga con un nuevo plazo. Últimas entrevistas y despedidas. Un nuevo agente de policía nos acompañó a Bruselas.

Hasta Amberes, además de Van, nos acompañaba un camarada francés, Rous[153], de Perpignan, un catalán. El policía que nos escoltaba resultó ser de su "país". Se entabló una interesante conversación entre ellos en el último compartimento. El policía solía votar a los socialistas. Pero la confianza en los socialistas y los radicales había disminuido en la policía: esos partidos no querían el poder y no lo tomarían. La influencia del *Croix de Feu* había crecido. Las izquierdas les decían a los fascistas: "¡Pero si no tienen programa!" – "No importa", replicaban las derechas, "primero hay que destruirlo todo y luego ya veremos... ¡Una magnífica fórmula para los defensores del orden! Últimamente, en la policía se despiertan simpatías por los comunistas: han reconocido la defensa nacional y, al mismo tiempo, quizá sean capaces de mostrar energía... Así, la polarización política se produce incluso entre las filas de la policía francesa. Las esperanzas en la energía de los comunistas son, por supuesto, ilusorias: precisamente porque han reconocido la defensa nacional, se han aislado de cualquier posibilidad de actividad revolucionaria. Un partido obrero que dice a su burguesía: ¡No te preocupes, yo te apoyaré en caso de guerra! - deja de existir como partido revolucionario.

Tuvimos que pasar un día y medio en Amberes. Aproveché para ver a algunos camaradas belgas. Un grupo militante de cinco hombres (todos obreros) había venido de *Charleroi*. Nos reunimos en casa de Polk, un obrero diamantista de Amberes (¡la nacionalidad y profesión de Spinoza!), y pasamos unas cuatro horas hablando.

En el pequeño vapor noruego (tres noches y dos días) nadie nos mencionó. En este sentido, toda la travesía, a diferencia de nuestros viajes anteriores, fue ideal. (N. y yo viajábamos con pasaportes de emigración expedidos por el gobierno turco; como Van y Frankel[154] estaban con nosotros, el funcionario encargado de controlar los billetes y pasaportes había definido nuestro grupo de la siguiente manera: "Un francés, un checoslovaco y dos turcos"). Sólo en el embarcadero de Oslo algunos periodistas y fotógrafos de la prensa obrera, es decir, la prensa gubernamental, revelaron nuestro incógnito. Pero salimos rápidamente en coche con Scheflo, que nos había esperado en el puerto.

El gobierno expresó su deseo de que nos instaláramos fuera de Oslo, a unas dos horas de distancia, en el campo. Los periódicos no tuvieron problemas en descubrir nuestro refugio. La sensación general fue considerable: esta visita es lo que menos esperaban los noruegos. Pero todo parece ir bien. Por supuesto que los conservadores están "indignados", pero expresan su indignación con relativa moderación. La prensa sensacionalista se mantiene neutral. El partido campesino, del que depende parlamentariamente la existencia misma del gobierno, no se opuso a la expedición del visado. La prensa obrera se pronunció enérgicamente en defensa, si no de mi persona, al menos del derecho de asilo. Los conservadores quisieron dirigirse al *Storting* [parlamento noruego], pero al no encontrar eco en los demás partidos, se abstuvieron. Sólo los fascistas organizaron un mitin de protesta bajo el lema: "¿Qué busca en Oslo el líder de la revolución mundial? Al mismo tiempo, por milésima y primera vez, los estalinistas me coronaron líder de la contrarrevolución mundial.

[153] "Rous" es Jean Rous, que se unió al movimiento trotskysta francés en los años treinta.
[154] Jean Frankel, trotskysta checoslovaco, secretario de Trotsky en Turquía, Noruega y México.

[*Sigue una página mecanografiada en alemán, insertada en el cuaderno, en la que aparentemente se traduce un artículo en noruego, seguido de unas líneas de la mano de Tr*]

> Die arbeiterklasse des Landes und alle rechtdenkenden und vorur-teilsfreien Menschen werden übrigens den Beschluss der Regierung freudig begrüssen. Asylrecht soll kein toter Buchstabe, sondern eine Realität sein. Das norweigische Volk fühlt sich darum nicht – wie Höire (die Konservativen) – beleidigt sondern geehrt durch Trotskis Aufenthalt hier im Lande.
>
> Zu seiner Politik nehmen die norwegischen Arbeiter und ihre Partei nicht Standpunkt. Uns fehlen nämlich die Voraussetzungen dazun uns eine gründliche ist [sic] zu bilden. [La phrase suivante cochée en marge par Tr.] Es kann sein, das Stalin die Verhältnisse richtiger und realpolitischer gesehen Flügel nicht, einen Mann wie Leo Trotski zu trakassieren und aus dem Lande zu weisen, einen Trotsji, dessen Name in der Geschichte der russischen revolution neben dem Lenins stehen wird. Wenn er trotz seiner grossen und unbestreitbaren verdienste aus dem Lande gewiesen ist, muss es jedes demokratische Volk, als eine liebe Pflicht ansehen, ihm Behausung zu geben, gesonders, wenn er noch dazu krank und niedergebrochen ist und einen Erholungsaufenthalt nötig hat.[155]

Tranmael[156] ha publicado un artículo muy simpático en *Arbeiderbladet*. Lo más notable es que, al defenderme de la persecución de Stalin, Tranmael expresa sin ambigüedades su solidaridad con la política general de Stalin. Esta distinción entre simpatías personales y políticas aporta una claridad muy necesaria a la cuestión.

En la URSS se desarrollan procesos preocupantes. La exclusión de Enukidze[157], el hombre más discreto y sin carácter del mundo, fue un duro golpe para Kalinin. El motivo: "No presumas de tu bondad" es una indirecta en la misma dirección. No será ninguna sorpresa que Kalinin[158] no consiga resistir el golpe. Anteayer los despachos anunciaban el asesinato de Antipov, presidente de la Comisión de Control Soviética (sin confirmación.) El comité central exige a los propagandistas que este verano, a pesar de las vacaciones, no olviden el trotskysmo, a los zinovievistas, etc. Nadie dice una palabra sobre la gloria del Séptimo Congreso de la Comintern. La dictadura de Stalin se acerca a una nueva etapa.

24 de junio

Fui objeto de una "pregunta" parlamentaria en el *Storting*, no de una interpelación. El presidente del *Storting* pronunció un discurso ambiguo dando por resuelta y clasificada

---

[155] Por cierto que la clase obrera del país y todas las personas sensatas y sin prejuicios acogerán con alegría la decisión del gobierno. El derecho de asilo no debe ser letra muerta, sino una realidad. Por eso, el pueblo noruego no se siente ofendido (como Höire, los conservadores), sino honrado por la estancia de Trotsky aquí, en el país. Los obreros noruegos y su partido no se pronuncian sobre su política. De hecho, carecemos de los requisitos necesarios para formarnos una opinión fundamentada al respecto. [*La siguiente frase está marcada en el margen por Tr*.] Es posible que Stalin, al ver la situación de forma más acertada y realista, no haya considerado oportuno acosar y expulsar del país a un hombre como León Trotsky, un Trotsky cuyo nombre figurará en la historia de la revolución rusa junto al de Lenin. Si, a pesar de sus grandes e indiscutibles méritos, es expulsado del país, todo pueblo democrático debe considerar un deber sagrado darle cobijo, sobre todo si, además, está enfermo, abatido, y necesita una estancia de recuperación.

[156] Martin Tranmael, líder del partido obrero noruego y director de su órgano central, *Arbeiderbladet*, en Oslo. Tranmael era comunista. Tras resistirse a las exigencias del Comité Ejecutivo de la Internacional de excluir a los elementos disidentes, rompió completamente con la Internacional. Más tarde ayudó a incorporar el partido obrero noruego a la Internacional Socialista.

[157] Avely Enukidze, revolucionario georgiano, era amigo íntimo de Stalin y uno de los miembros más antiguos del Partido Bolchevique. Antiguo miembro del comité central del partido y Secretario del Comité Ejecutivo Central de la Unión Soviética, fue expulsado del partido en 1935 por "disipación política y moral" tras ser sospechoso por Stalin de ayudar a presos políticos y exiliados de la oposición. Fue ejecutado en 1937 tras un juicio por "espionaje y actividades terroristas".

[158] Mijaíl Kalinin (1875-1946), obrero de fábrica y activo militante del partido socialdemócrata bajo el zarismo, fue elegido miembro del comité central del partido en 1919 y presidente del comité ejecutivo del gobierno soviético. De 1938 a 1946, fue jefe del Presidium del Sóviet Supremo de la URSS.

la pregunta. *Le Matin*[159] escribe, citando a la prensa alemana, que hace unos años intenté entrar ilegalmente en Noruega, pero que me reconocieron en la frontera y no me admitieron en el país. En un despacho, el corresponsal en Moscú del diario conservador se refiere al asunto Kírov en relación con el asunto Enukidze... ¿Qué significa esto?

Lo peor era mi mala salud. Los diez días de viaje y estancia en el hotel habían ido bien, parecía que había renacido. Pero ahora todo ha vuelto de repente: debilidad, fiebre, sudores, vacío físico... Miseria, eso es todo.

26 de junio

Sigo enfermo. Hay una diferencia asombrosa entre la salud y la enfermedad en mí: me convierte en un hombre diferente, incluso exteriormente, y a veces en el espacio de veinticuatro horas. De ahí la suposición natural de que tiene que ver con los nervios. Pero los médicos diagnosticaron una infección hace mucho tiempo, ya en 1923. Es posible que los nervios den a las manifestaciones externas de la enfermedad una diferencia tan clara.

Anoche, o más bien esta mañana, soñé que hablaba con Lenin. Según los detalles que me rodeaban, era en un barco, en la cubierta de tercera clase. Lenin estaba tendido en una camilla y yo estaba vagamente de pie o sentado a su lado. Me preguntó solícito por mi enfermedad. "Es evidente que tiene los nervios cansados, fatiga acumulada, necesita descansar..." Le contesté que siempre había podido superar rápidamente la fatiga gracias a mi innato *Schwangkraft* [ingenio, capacidad de recursos], pero que esta vez tenía que ver con procesos más profundos... Así que era necesario consultar *seriamente* (insistió en esta palabra) a ciertos médicos (varios nombres)... Le contesté que ya había consultado a muchos, y empecé a contarle mi viaje a Berlín, pero al mirar a Lenin recordé que estaba muerto, e inmediatamente empecé a alejar el pensamiento para poder terminar la conversación. Cuando terminé de hablarle del viaje a Berlín en 1926, quería añadir: era ya tras su muerte, pero me rehíce diciéndole: después de que usted cayese enfermo...

N. está acondicionando nuestra casa. ¡Tantas veces ya! Aquí no hay armarios y faltan muchas cosas. Ella misma clava clavos, tiende cuerdas, cuelga, tiende y destiende, las cuerdas se rompen, suspira suavemente y vuelve a empezar... Dos preocupaciones la guían: que esté limpio y que sea bonito. Recuerdo con qué simpatía, casi ternura, cuando me habló en 1905 de una presa común que "entendió" la limpieza y la ayudó a ordenar su celda. - Cuántos "asentamientos" hemos hecho en los treinta y tres años que hemos vivido juntos: las buhardillas de Ginebra, los barrios obreros de París y Viena, el Kremlin con Arkangelskoye[160], las isbas campesinas de los alrededores de Alma-Ata, la villa de Prinkipo y las villas mucho más modestas de Francia... Y ella nunca fue *indiferente* al asentamiento, sino siempre *independiente* de él. Para mí es fácil "dejarme llevar" en condiciones difíciles, es decir, resignarme a la suciedad y el desorden que me rodean... N. nunca. Ella eleva cada instalación a un cierto nivel de limpieza y buen orden, y no deja que baje de ahí. Pero ¡cuánta energía, ¡cuánta inventiva y energía!

Ahora me paso días enteros en la cama. Hoy, N. y yo hemos puesto una *chaise longue* detrás de la cochera. - ¿Quieres ponerla aquí?", me ha preguntado, con un deje de pesar. - ¿Dónde? - Al otro lado, la vista es mejor. - De hecho, la vista era incomparablemente mejor en el lado opuesto. Por supuesto, todo el mundo, o casi todo el mundo, puede distinguir una vista mejor de una peor. Pero N. no puede experimentar las diferencias si no es con todo su ser. No puede sentarse con la cara vuelta hacia una valla, y sufre al ver a otra persona vuelta de esa manera.

[159] *Le Matin* era un importante diario conservador publicado en París

[160] Arkangelskoye es un pueblo situado a unos cincuenta kilómetros de Moscú. Cuando vivían en el Kremlin, Trotsky y su esposa pasaban sus días libres en este pueblo.

He vivido una larga y penosa vida con N., pero ella no ha perdido la capacidad de asombrarme con la frescura, plenitud y calidad artística de su naturaleza. Recostado en mi *chaise longue*, recordé el examen sanitario al que tuvimos que someternos en el transatlántico cuando llegamos a Nueva York en enero de 1917. Los funcionarios y médicos norteamericanos eran extremadamente desvergonzados, sobre todo con los pasajeros que no iban en primera clase (habíamos hecho la travesía en segunda). Natacha llevaba un velo. El médico, pensando que podría tratarse de tracoma, sospechó que algo iba mal bajo el velo, lo levantó de repente y sacó el dedo para levantar el párpado... N. no protestó, no dijo nada ni retrocedió, sólo pareció sorprendida, lanzó una mirada interrogativa al médico y su cara se ruborizó ligeramente. El tosco yanqui soltó la mano y dio un paso atrás como para pedir perdón, tan irresistible era la dignidad femenina en el rostro de N., en sus ojos, en toda su persona... Recuerdo lo orgulloso que me sentí de Natacha mientras bajábamos por la pasarela del barco hasta el muelle del puerto de Nueva York.

29 de junio

El *Aftenposten*[161] publica una larga carta de un jurista: Trotsky no ha abandonado en absoluto la actividad política (cita en particular mi carta a los estudiantes de Edimburgo); es más, tiene dos secretarias. ¿Para qué, si está enfermo? El mismo autor invoca las palabras de Scheflo, diciendo que Trotsky "no está roto", que "se mantiene", etc. Hacer que me olviden, está claro que tampoco aquí tendré éxito.

Intento desgastar la enfermedad, me tumbo a la sombra, apenas leo, apenas pienso.

1 de julio

Tumbado al aire libre he hojeado una colección de viejos artículos de la anarquista Emma Goldman[162], con una breve biografía suya, y ahora estoy leyendo la autobiografía de *"Mother Jones"*[163]. Ambas salieron de las filas de las mujeres trabajadoras estadounidenses. ¡Pero qué diferencia! Goldman es un individualista con una pequeña filosofía "heroica", una mezcla de las ideas de Kropotkin, Nietzsche e Ibsen. *Jones*, una heroica proletaria norteamericana, sin complejos ni ambigüedades, pero también sin filosofía. Goldman se propone objetivos revolucionarios, pero los lleva a cabo de forma no revolucionaria. *Mother Jones* siempre se propone los objetivos más moderados: más sueldo y menos horas, y lo hace de forma audaz y revolucionaria. Ambas reflejan Norteamérica a su manera: Goldman en su racionalismo primitivo, Jones en su no menos primitivo empirismo. Pero Jones marca un magnífico hito en la historia de su clase, mientras que Goldman personifica el abandono de su clase por el no ser individualista. No pude leer los artículos de Goldman: fraseología razonada y sin vida que, a pesar de su sinceridad, huele a retórica. La autobiografía de Jones la leí con fruición.

En sus descripciones de las luchas obreras, condensadas y despojadas de toda pretensión literaria, Jones revela una imagen aterradora de los entresijos del capitalismo estadounidense y su democracia. ¡No se puede leer sus relatos sobre la explotación y la mutilación de niños pequeños en las fábricas sin estremecerse y maldecir!

---

[161] *Aftenposten* es un diario conservador publicado en Oslo.

[162] Emma Goldman (1869-1940), anarquista nacida en Rusia, emigró a Estados Unidos a la edad de diecisiete años y fue expulsada a los 19. Marchó entonces a Rusia, pero quedó desilusionada por el conflicto entre sus ideales y las realidades del régimen soviético. Tras una estancia en Inglaterra, fijó su residencia en Canadá.

[163] "Mother" Jones (Mary Harris, 1837-1930), militante del movimiento obrero norteamericano, especialmente en los distritos mineros de Pensilvania y Virginia Occidental, y en los del oeste y suroeste. Con noventa años todavía estaba muy activa. *The Autobiography of Mother Jones* fue publicado en Chicago en 1925; ha sido traducido al francés [hasta donde sabemos, no al castellano, EIS].

Knudsen[164] nos ha informado de que los fascistas están preparando en Drammin (a sesenta quilómetros de aquí) un mitin de protesta contra mi presencia en Noruega. Según K. no reunirán a más de cien personas.

No sé qué funcionario soviético ha alquilado una villa en las cercanías del lugar de veraneo de nuestro casero. Esto solivianta a N. de forma bastante innecesaria en mi opinión.

4 de julio

Terminé de leer la autobiografía de Mother Jones. Hacía tiempo que no me interesaba y emocionaba tanto una lectura. ¡Un libro épico! ¡Qué indefectible devoción a los trabajadores, qué elemental desprecio hacia los traidores y arribistas que se encuentran entre los "líderes" de los obreros! Con noventa y un años de vida a sus espaldas, esta mujer puso a la Rusia soviética como ejemplo ante el congreso obrero panamericano. A los noventa y tres años se afilió al partido de los obreros y *campesinos*. Pero el contenido principal de su libro es su participación en las huelgas obreras, que, en Norteamérica más a menudo que en cualquier otro lugar, se convierten en una guerra civil... ¿Se ha traducido este libro a otros idiomas?

13 de julio

Todos estos días he estado tumbado al aire libre, leyendo y dictando cartas a Jan. Los periódicos y las cartas han empezado a llegar aquí directamente, y cada vez en mayor número. El otro día nuestro casero recibió a unos visitantes, también redactores del partido: habían venido a conocerme. "No puede haber fascismo en Noruega. "Somos una vieja democracia." "Aquí todo el mundo sabe leer y escribir. - Además, hemos aprendido mucho: hemos impuesto límites a nuestro capitalismo"... ¿Y si gana el fascismo en Francia? ¿en Inglaterra? - Aguantaremos. - Entonces, ¿por qué no mantuvieron su moneda cuando cayó en Inglaterra?

No han aprendido nada. En el fondo, esta gente no tiene ni idea de que haya habido alguna vez un Marx, un Engels, un Lenin en este mundo... La guerra, la revolución de octubre, los temblores del fascismo han pasado por delante de ellos sin dejar rastro... El futuro les está preparando una ducha fría y caliente.

Leída la biografía de Eugène Debs. Es una mala biografía, lírica y sentimental, pero refleja a su manera el carácter lírico y sentimental de Debs, notable en su género y en cualquier caso muy entrañable.

Leo a Edgar Poe en el original y, aunque no sin dificultades, avanzo igualmente. En los últimos años he aprendido a dictar artículos en francés y alemán, a dictar a colaboradores que corrigen mis errores sintácticos sobre la marcha (y no son raros). No se me ha concedido dominar *por completo* cualquier lengua extranjera.

En inglés (del que sé muy poco) estoy progresando gracias a la lectura intensiva en inglés. A veces me pregunto: ¿no es demasiado tarde? ¿Merece la pena gastar energía no en adquirir conocimientos, sino en adquirir una lengua, un instrumento de conocimiento?

En Turquía, vivíamos "a plena luz del día" para todo el mundo, pero bajo fuerte vigilancia (tres camaradas, dos policías). En Francia, vivíamos de incógnito, primero bajo la vigilancia de camaradas (en Barbizon), luego por nuestra cuenta (en Isère). Aquí vivimos abiertamente y sin vigilancia. Incluso la puerta de casa está abierta de par en par

[164] Konrad Knudsen, tras haber pertenecido al "Industrial Workers of the World" durante su estancia en Estados Unidos, a su regresó a Noruega militó activamente en el Partido Obrero Noruego y en el parlamento, Trotsky vivió en casa de Knudsen, en Weksal, una aldea próxima a Oslo.

día y noche. Ayer vinieron a vernos dos noruegos borrachos. Charlamos un rato con ellos, con todos los honores, y se fueron.

30 de julio

Ha habido muchos pequeños acontecimientos en estas dos semanas. El líder del partido Tranmael y el ministro de justicia Lie vinieron a conocerme. Acabamos haciéndonos una foto juntos (por insistencia de terceros ingenuos). Me preocupaba esta foto de grupo. Pero tampoco el ministro (afortunadamente) quedó satisfecho con la impresión. Dos o tres días después nos dijeron que las fotos "no habían salido bien". N. y yo estábamos muy satisfechos del ingenio de nuestros distinguidos visitantes. En cuanto a la conversación, tomó un cariz unilateral: un redactor del órgano central del partido me "entrevistó" en presencia de Tranmael (redactor jefe) y Lie[165]. El tiempo transcurrió agradablemente. Lie me aseguró que el gobierno soviético no había intentado presionar para que no me trasladara a Noruega. Evidentemente no sabía nada hasta el día en que llegamos a Oslo. También es posible que considerarse a Noruega un "mal menor" en comparación con Francia. *Arbeiterbladet* publicó un artículo muy amistoso[166].

El otro día, un periodista fascista (del semanario *ABC*) entró sigilosamente en el patio, se pegó a la pared y nos fotografió a N. y a mí en nuestras tumbonas. Cuando N. se volvió hacia él, huyó. Menos mal que sólo llevaba una cámara en la mano. Jan lo persiguió hasta el pueblo, desde donde había pedido un coche por teléfono. El pobre fascista temblaba de miedo, juraba que no había hecho ninguna foto, etc. Pero la fotografía apareció en el *ABC* con un artículo amenazador: ¿está la policía vigilando la actividad subversiva de Tr.? La foto apenas justificaba ese tono: estábamos tranquilamente tumbados en nuestras tumbonas plegables...

Anteayer llegaron de Oslo dos obreros, dos hermanos, probablemente pequeños artesanos, albañiles. Habían vivido en Norteamérica, hablaban inglés, no eran muy jóvenes, simpatizaban con la Komintern y eran miembros de la sociedad "Amigos de la URSS". Lo que siguió fue una discusión larga y no muy coherente (a causa del idioma). Pero me dio una imagen perfecta del tipo de "estalinista" noruego.

...Acabo de recibir un telegrama: nuestros jóvenes están siendo expulsados del partido socialista. Es el precio que pagan los socialdemócratas por su inminente fusión con los estalinistas. Comienza un nuevo capítulo.

8 de septiembre

Hace tiempo que no escribo nada. Vino a tratarme un médico de R., muy amable, "uno de los nuestros". Me hizo salir mucho, para acompañar el tratamiento. La situación empeoró inmediatamente. Los análisis, como de costumbre, dieron negativo. Pasaron dos semanas. Cuando se fue el médico, volví a tumbarme y mejoré rápidamente. Empecé a trabajar cada vez más. Me encontraron una mecanógrafa rusa, literalmente mi salvación. Empecé a dictar mucho, fácilmente, casi sin cansarme. Así es como estoy ahora. Por eso me había olvidado incluso de pensar en mi diario.

Volví a pensar en esto porque ayer recibimos de Liova copias de cartas de Al[exandra] Lv[ovna] y Platón. De Seriosha y sobre Seriosha, nada; es muy probable que esté en la cárcel...

Las cartas de A. Lv. y Platón hablan por sí solas.

---

[165] Trygve Lie (1896-1968) era entonces líder del Partido de los Trabajadores.

[166] "Artículo en *Arbeiderbladet* [presentación de Trotsky a los noruegos]", en nuestra serie Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas).

[*Una página mecanografiada insertada*]

Querido Liova,

Ya estaba muy preocupada por la falta de cartas tuyas. Por fin llegó una notita sobre Sevuchka. Qué bueno que el pequeño esté contigo. Su padre está en Omsk y pide noticias de su hijito. Por el momento, hay que escribirle a "lista de correos". Creo que no recibiste mi última carta. Te escribí que los hijos de Nina están viviendo con mi hermana en Kirovo (*Ucrania*) [subrayado a mano]. Mi hermana está muy enferma y no sé cómo se las ha arreglado con los niños para llegar hasta allí sin ayuda. Su dirección: *Kirovo, región de Odessa, calle Karl-Marx, 4, piso 19* [subrayado; al margen, escrito a mano: "Nueva dirección dada a Sara"]. Los niños seguían esperando ver pronto a su padre (Man), pero tendrán que esperar otros *dos años* [subrayado a mano]. Estoy muy conmovida, como siempre, por su amabilidad conmigo. Enviar dinero aquí no tiene sentido, no hay ningún lugar donde cobrarlo. Las remesas de mi hermana cubren todas mis necesidades. Aquí apenas se puede encontrar nada, ni siquiera verduras. Mi salud es insoportable. Aún espero volver a ver a los niños, lo que significa no morir antes. Cómo me siento es algo de lo que, por supuesto, no merece la pena hablar. Pero soy muy resistente y espero no fallarme a mí misma ahora.

Platon me pidió urgentemente una fotografía de Sevuchka. Ya iba a enviársela, aunque me duele mucho desprenderme de ella. Ahora espero que se la envíes directamente tu. ¿Sevuchka ha olvidado el ruso? ¿Se acuerda de nosotros? Le doy un beso muy, muy fuerte. ¿Dónde está Serguei?

Un gran beso.
Tu ALEX
1-8-35

Queridos todos. Hasta ahora no he recibido nada de ustedes, excepto una pequeña nota con un cheque, de marzo, en el Torgsin[167]. Pero el cheque sigue de camino, y es muy probable que al final esté caducado, y probablemente os lo devuelva. Tampoco he recibido ninguna carta de mi pequeño. Me han informado de que han llegado una serie de cartas que envié desde mi antiguo exilio. No sé cómo será aquí, pero tal vez acabe recibiendo noticias tuyas sobre mi pequeño. Se equivocaron al enviarme un cheque tan grande, hubiera sido mejor repartirlo en al menos diez o quince plazos, eso me bastaría y sería mejor. Aquí hay un Torgsin. Si después de toda clase de peregrinajes sigo cobrando el viejo cheque, lo compartiré con la abuela[168], que de momento no está aquí, como pensaba, sino en la zona de Uvat. Mi salud está mejorando un poco, pero sobre todo está el hecho de que *estoy aquí (de forma bastante inesperada) desde hace cinco años* [subrayado a mano]. Abro un nuevo surco después de haber estado en el camino de los viejos Lafargue, y casi encontrándome en compañía de nuestra Zinuchka. Saludos cordiales de mi parte, y todos mis mejores deseos. Espero que me permitas el placer de unas palabras sobre Sevika, su salud, sus estudios y sus travesuras. Hasta ahora no sé nada de sus fotografías, lo cual es muy penoso. Te abrazo, mi pequeño, y a todos vosotros.

Tu P.

[FIN DEL TERCER CUADERNO]

[167] Antes de la Segunda Guerra Mundial, el "Torgsin" era una organización comercial oficial soviética, encargada de vender mercancías a los rusos a partir de las contribuciones enviadas desde el extranjero.
[168] "Abuela" es Sokolovskaya, la autora de la carta anterior.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS)

Consulta las publicaciones de nuestras 18 series

- *01. Trotsky en Internet y castellano / Obras Escogidas*
- *02. Obras Escogidas de León Trotsky en español*
- *03. Obras Escogidas de Rosa Luxemburg en castellano*
- *04. Obres escollides de Lenin en català*
- *05. Obres escollides de Rosa Luxemburg en català*
- *06. León Sedov: escritos*
- *07.a Liga de los Comunistas*
- *07.b Primera Internacional. Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)*
- *08.a Segunda Internacional (Internacional Socialista): resoluciones y otros materiales*
- *08.b Internacional de Mujeres Socialistas*
- *09. Tercera Internacional. Internacional Comunista. Cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista y otros materiales*
- *10. Cuarta Internacional. Años 30-40: Materiales de la fundación y construcción de la IV Internacional*
- *11. La Constitución de la Revolución Rusa y sus complementos jurídicos, 1917-1921 (decretos revolucionarios et alii)*
- *12.a Marx y Engels, algunos materiales. Correspondencia, artículos, obras, textos de la Liga de los Comunistas y I Internacional.*
- *12.b Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels*
- *13. Eleanor Marx y Jenny Marx*
- *14. Lenin: dos textos inéditos*
- *15. La lucha política contra el revisionismo lambertista*
- *17. Documentos históricos recuperados por el Grupo Germinal*
- *18. Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*
- *16. Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España*

Consulta también las publicaciones de las 29 series de nuestro sello hermano
(enlace desde imagen)
Alejandría Proletaria